

ENSAYO
SOBRE LA ENSEÑANZA
DE LOS
IDIOMAS LATINO I GRIEGO
I de
LAS BELLAS LETRAS
por
LOS CLASICOS PAGANOS
a los jovenes i a los niños.

Escrito en Lagos por

AGUSTIN RIVERA.

ENTREGA 3.^a

LAGOS.

TIPOGRAFIA DE VICENTE VELAZ
a cargo de A. Lopez Arce.

1889.

PA65

R5

V.3

Núm. Clas. _____
Núm. Autor _____
Núm. Adg. **073536**
Procedencia _____
Precio _____
Fecha **1 - ABO. 1974**
Clasificó _____
Catalogó _____



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA



ACERVO GENERAL

116623



1020014688

307 (1).

ADICION 44.^o



Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en la segunda mitad del siglo V i en el siglo VI.

Una de las solemnes afirmaciones del Abate Gaume i del Padre Ventura, que sientan con la seguridad de una tesis, es que en las escuelas cristianas no se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en toda la edad media, es decir, desde el siglo V hasta el XV (2).

(1) Desde la página presente la impresión de este Ensayo sobre la Enseñanza de los Clásicos se hace en Lagos en la imprenta del Sr. Vicente Veloz, a cargo del Sr. Ausencio Lopez Arce. Julio, 14 de 1889.

(2) Gaume en su libro *Le Ver Rongeur*, capítulo 6, dice: *Nous venons de voir quel fut le système d' instruction littéraire suivi par les chrétiens durant la première époque, c' est à dire pendant les cinq premiers siècles de l' Eglise. Nous allons l' étudier dans la seconde époque, qui comprend toute la durée du moyen âge. En interrogeant avec soin les monuments qui nous restent, nous trouvons la même méthode, si ce n' est que les auteurs païens sont encore moins lus, qu' ils disparaissent même entièrement du nombre des classiques.* En el mismo libro, capítulo 7, dice: *Pendant les deux premières époques, les classiques, c' est à dire tout à la fois, les livres et les arts présentes pour modèle à l' enfance, sont exclusivement chrétiens. Pendant la troisième époque, ils son exclusivement païens.* En su obra "La Revolución," sección El Protestantismo, capítulo 17, dice: "Siempre llevará la Edad media la gloria de haber hecho inútiles todas esas tentativas (de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud). Nunca el reinado de Satanás logró reconstituirse durante aquel periodo en el estado intelectual, en el moral y en el político. . . Trascurrieron cerca de mil años, y Satanás, rompiendo de nuevo sus cadenas, penetró en el seno de la Europa cristiana." Uno de los temas mas excéntricos i curiosos de Gaume i de Ventura es tratar de presentar la edad media como un modelo en materia de civilización. En la misma obra, sección "El Renacimiento," parte 4, capítulo 1.^o, dice: "La Europa moderna, hija del Renacimiento, adora á los autores paganos. . . Nuestros abuelos de la Edad media se mostraban por lo general animados de disposiciones enteramente contrarias, pues ó **MIRABAN CON INDIFERENCIA O DESPRECIABAN** los autores que á nuestros ojos merecen tanto amor y veneracion, cuando menos, como los Santos doctores de la Iglesia." En cuanto a la *forma* del estilo, los clásicos paganos han sido siempre estimados por casi todos los sabios, no *tanto* como los santos doctores de la Iglesia, sino *mas* que estos. En la misma sección i parte, capítulo 5, dice: "En la corte misma de Francisco I se formó una liga poderosa para desterrar los autores paganos y relegarlos á las tinieblas en que los tuvo sumi-

ACERVO DE LITERATURA

BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"

116623

073536

En las Adiciones anteriores he probado con abundantes documentos históricos que los clásicos paganos fueron enseñados a la juventud de las escuelas cristianas en los primeros siglos de la Iglesia, i que en la segunda mitad del siglo IV i primera mitad del V, los Santos Padres, especialmente San Agustín, defendieron acérrimamente esta enseñanza contra el tiránico edicto de Juliano el Apóstata.

En la segunda mitad del siglo V encontramos a San Fulgencio (que en el siglo VI fué Obispo de Ruspe en Africa), desde su primera juventud entregado al estudio de los clásicos paganos en una de las escuelas cristianas de la Iglesia de Africa, hecho que segun Tomassin, en su obra clásica "Antigua y Nueva Disciplina de la Iglesia," en la muy interesante Disertacion De las Escuelas y Universidades, es el retrato i la prueba del modo con que se enseñaban la gramática griega i la gramática latina a los niños i a los jóvenes de las escuelas cristianas (especialmente en las de Africa), asi en las escuelas episcopales como en las monásticas (1).

Henrion en su "Historia General de la Iglesia," tomo 2, pag. 530, dice: "San Fulgencio, Obispo de Ruspe, 533. Merece el nombre que se le ha dado de *Agustino de su siglo*, tanto por su elocuencia, como por haber sido el discípulo de este Padre que mejor penetró y explicó su doctrina." I habiendo sido la doctrina de San Agustín tan favorable a la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, como se ha visto en las Adiciones anteriores i en mi pequeño libro "Los Dos Estudios a lo rancio," ¿qué deberemos pensar de la doctrina de San Fulgencio sobre la misma materia?

Si en el primer tercio del siglo VI encontramos a San Fulgencio en el segundo tercio del mismo siglo encontramos a Casiodoro, monje de San Benito en la Calabria i una de las figuras mas prominentes en el mismo siglo por su gran sabiduria, o me-

dos la Edad media." Los mismos son los juicios de Ventura en su "Poder Político Cristiano," discurso 2.^o

(1) *Quem (Fulgentium) religiosa mater, moriente celeriter patre, graecis litteris imbuendum primitus tradidit, et quandiu TOTUM SIMUL HOMERUM memoriter reddidisset, MENANDRI quoque multa percurreret, nihil de latinis permisit litteris edoceri: volens eum peregrinae linguae teneris adhuc annis percipere notionem. . . In Fulgentio adumbrata effigies pulcherrima studiorum, quae in Africa commendarentur infantibus, monachis, clericis, Episcopis. (Vetus et Nova, pte. 2.^a, libro 1.^o, cap. 94).*

por dicho por su gran erudicion i por su grande influencia en las escuelas cristianas, especialmente en las de los monasterios de benedictinos. Uno de los muchos libros que escribió fué el de las "Instituciones de las Divinas Letras." Gaume y Ventura presentan a Casiodoro como gran promovedor con sus *Instituciones* de la enseñanza de las Santas Escrituras i de los clásicos cristianos, es decir, de los Santos Padres, i como enemigo de la enseñanza de los clásicos paganos. Que promovió con grande empeño la enseñanza de la Escritura i de los Santos Padres, es verdad; pero que fuera enemigo de la enseñanza de los clásicos paganos, es falso; antes consideraba el estudio de las *letras profanas*, de los libros de los clásicos paganos como muy útiles para el mejor estudio i exposicion de las Escrituras. Por esto enriqueció su monasterio de Viviers con multitud de libros, no solamente de clásicos cristianos, sino tambien de clásicos paganos. Asi Gaume como Ventura *con gran prudencia* se han abstenido de presentar el texto de las *Instituciones* de Casiodoro en que este reprobue la enseñanza de los clásicos paganos, como era de su deber presentarlo; por que conocieron que así se encuentra tal texto en las *Instituciones* de Casiodoro como por los cerros de Ubeda. El Ilustrisimo Sollano copió ciegamente lo que dicen Gaume y Ventura i tampoco presentó el texto de Casiodoro (1).

(1) Henrion en la Historia i tomo citados, al año de 565 dice: "Vémos hasta donde se extienden segun él (*Casiodoro*) las artes liberales, que juzga necesarias ó útiles al estudio de las Sagradas Letras."

El Padre Francisco Javier Iriarte, de la Compañía de Jesus, Provincial de Castilla, en su interesante "Disertacion Histórica sobre las Sociedades, Colegios y Academias de la Europa," capítulo 15, dice: "Casiodoro en la biblioteca con que enriqueció su monasterio Vivariense (*de Viviers*), ademas de los libros espirituales puso muchos libros profanos, aun de música y de medicina y otras facultades, y en el capítulo 28 de las "Instituciones de las Divinas Letras" exhorta á los monjes á que se aprovechen de ellos, diciéndoles que sus primeros instituidores no les habian prohibido el estudio de las *letras seculares*, por que se saca de ellas mucha ventaja para la inteligencia de los Libros Santos."

El autor de la "Disertacion sobre la cultura de la Iglesia de España durante la dominación de los godos," publicada al fin del tomo 2.^o de la Historia General de la Iglesia por Henrion, dice: "D. Francisco Javier Iriarte, á quien por su nobleza, santidad y doctrina ha profesado Bolonia el mayor respeto hasta lo último de su vida, publicó en el año de 1781 una Disertacion Histórica sobre la antigüedad de los Colegios y Academias, así de España como de lo restante de Europa."

Feyjoo en sus Cartas Eruditas, tomo 4.^o, carta 18, dice: "¿Por qué juzgaban los Santos Padres tan perjudicial á la Iglesia el edicto de Juliano? Por

I si en el segundo tercio del siglo VI encontramos a Casiodoro, en el último tercio del mismo siglo i en los primeros años del siglo VII encontramos a San Gregorio I Papa, conocido en la Historia con el sobrenombre de Gregorio Magno i uno de los cuatro Doctores principales de la Iglesia Latina. Juan el Diácono, historiador de la edad media, en la Vida del mismo Papa dice: "En tiempo de Gregorio la sabiduría se habia fabricado en Roma un templo hasta cierto punto visible, i las siete artes liberales (*gramática, retórica etc.*), a guisa de columnas formadas de otras tantas nobilísimas piedras, eran las bases del atrio de la Silla Apostólica. Ninguno de los que habitaban el palacio del Pontífice manifestaba nada de bárbaro en su lenguaje ni en su traje, sino que la clásica latinidad, segun la costumbre de los Quirites o caballeros romanos, era la que obtenia la dignidad de su Lacio en

que prohibiendo á los fieles el estudio de las letras humanas, por una parte los hacia menos hábiles para defender en la disputa la doctrina católica, y por otra les quitaba de las manos las armas con que habian de impugnar la gentilica... Los argumentos del Padre Mabillon, no solo acreditan el estudio de las Divinas Letras en los monasterios, mas tambien de las humanas. Aquel gran Casiodoro que fundó en la Calabria el monasterio benedictino de Viviers, donde cansado del mundo y de los altos empleos en que Teodorico y otros reyes godos le habian ocupado, á los setenta años de su edad vistió en él el hábito monástico, le enriqueció con preciosa y grande biblioteca que constaba de libros de todas facultades. ¿Como pudiera Casiodoro escribir los Tratados que dió á luz, de Gramática, Ortografía, Retórica, Dialéctica, Filosofía, Aritmética, Música, Geometría, Astronomía, si no tuviese en su biblioteca libros de todas estas ciencias i artes? ¿Y diráse que un hombre de tan ilustres talentos ignoraba si era útil ó nociva á la observancia monástica la aplicación á aquellas facultades, ó que dió los libros al monasterio solo para que en él los comiese la polilla?"

Esos libros de letras humanas con que dice Feyjoo enriqueció Casiodoro la biblioteca de su monasterio de Viviers, i que puso allí no para que se los comiese la polilla, sino para que los aprovecharan los monjes i sus discípulos, i esos estudios de letras humanas que dice Feyjoo enseñó Casiodoro en sus Tratados o Instituciones, fueron los mismos libros i estudios que el emperador Juliano prohibió a los cristianos, a saber, los libros i los estudios de los clásicos paganos, como es claro en la historia i está probado en la Adición 36.^a Feyjoo era benedictino como Casiodoro, estaba instruido en la historia de su Orden i es un juez mucho mas conocedor que Gaume i Ventura de las Instituciones i de los hechos de Casiodoro, i un juez competente en el asunto. Feyjoo tomaba la pluma con una tranquilidad i majestad de juicio i una imparcialidad reconocida por todos; i Gaume i Ventura son unos ciegos partidarios de una idea. I en fin, Feyjoo era un hombre probo, que no mutilaba los textos de los Santos Padres i de otros autores para hacerlos decir lo que no dicen i acomodarlos a su idea, como lo han hecho Gaume i Ventura.

el mismo Palacio Latino. Habian vuelto a florecer en Roma los estudios de diversas artes" (1).

Tomassin en la misma obra i libro, capítulo 95, añade: "De esta manera, por el empeño del santísimo Pontífice florecian en Roma, i en el mismo palacio pontificio, entre los clérigos i entre los monjes, todas las artes que llaman liberales" (*gramática, retórica etc.*).

¿I cual era el latin clásico que segun una costumbre de seis siglos hablaban los caballeros romanos, sino el de los clásicos paganos? ¿Qué estudios eran esos de la gramática, de la retórica i de las demas llamadas artes liberales, que se hacian en la escuela situada en el atrio del palacio del Pontífice, a que alude Juan el Diácono? ¿Qué estudios eran esos para aprender la mas pura latinidad, fomentados con tanta magnificencia por San Gregorio Magno, sino los mismos que en los siglos anteriores habian defendido acérrimamente i fomentado en sus escuelas San Basilio, San Gregorio Nacianceno i demas Padres griegos i San Jerónimo, San Agustín i demas Padres latinos i hemos visto en las Adiciones anteriores?

I si en los siglos VI i VII tales eran los estudios en la escuela de Roma, matriz i cabeza del mundo católico, adonde, testigo la Historia de la Iglesia, acudian los prelados de todas las regiones de la cristiandad en busca de enseñanzas i modelos, ¿cuales serian en la misma época, con el ejemplo i la autoridad del Papa, los estudios en las escuelas cristianas de Italia, España, Francia, Inglaterra i demas naciones de la cristiandad? ¿Qué dice el argumento lógico de la analogía? ¿Qué dicen las reglas de la crítica histórica? ¿Qué dice la filosofía de la historia?

Respecto de Francia, en el mismo último tercio del siglo VI, otro Gregorio célebre, San Gregorio, Obispo de Tours, escribiendo a un senador sobre la educación literaria que un hijo de él habia recibido en Tours, le decia: "Está instruido con integridad i exactitud en las obras de Virgilio," en los libros del código Teodosiano i en la aritmética." A los gomistas vergonzantes, que no se atreven a eliminar de sus colegios los clásicos paganos, sino

(1) *Tunc rerum sapientia Romae sibi templum visibiliter quodammodo fabricarat, et septemplex artibus, veluti columnis nobilissimarum totidem lapidum, Apostolicae Sedis atrium fulciebat. Nullus Pontifici famulantium barbarum quodlibet in sermone vel habitu praeferebat; sed togata, Quiritium more, seu trabeata latinitas suum Latium in ipso Latia li Palatio singulariter obtinebat. Resoruerant ibi diversarum artium studia.*

solamente a enseñar *muy poco* de ellos, no se les olvide advertir que el hijo del senador estaba instruido, no en tres o cuatro Eglogas o en un libro de la Eneida, sino en *las obras* de Virgilio. I en la misma epístola dice el Obispo frances que la misma instruccion habia recibido un esclavo, compañero i conmliton del hijo del senador (1).

Me encuentro tambien en Francia el Concilio III de Valencia (ciudad antigua diferente de la Valencia de España), celebrado en el siglo VI, cuyos Obispos en el canon 18 dicen: "Tratemos algo de las escuelas, tanto de las letras divinas como de las letras *humanas*, i tambien del canto eclesiástico, segun el ejemplo de nuestros predecesores." ¿I cual era el ejemplo de los predecesores, de San Jerónimo, de San Agustin i demas Obispos de los siglos anteriores sobre el modo de enseñar las *letras humanas* en las escuelas cristianas? (2).

Agradézcanme mis lectores estos documentos históricos que les presento, pequeños frutos de un estudio tan difícil como el de la edad media, o por lo menos, trátenme con indulgencia, si no les presento mas documentos. Fácil es escribir una Historia de la Revolucion Francesa; pero sumamente difícil escribir una Historia de la Edad Media; por que aunque un hombre estudioso se sepulte en una biblioteca i esté revolviendo libros durante muchos años, no llegará a averiguar ni conocer muchísimos hechos que pasaron en Italia, en Francia, en Inglaterra i otras naciones en medio de las tinieblas de la remota edad media, como se conocen los hechos que han pasado en Italia, en Francia, en Inglaterra i en las demas naciones en el siglo pasado. Acerca de muchísimos hechos de la edad media no hai historia; mas acerca de otros muchísimos si hai historia i acerca de todos hai reglas de crítica o filosofía de la historia.

Los gomistas presentan como un argumento que el Obispo frances Desiderio fué reprendido fuertemente por San Gregorio el Grande por el estudio de los clásicos paganos.

Los historiadores i criticos responden satisfactoriamente a es-

(1) Tomassin, en la misma obra i libro, capítulo 93, dice: *Vide quid scripserit idem Gregorius de Senatoris filio, et de seruo qui ei conjunctus fuerat studiorum socius et commilito: "Nam de operibus Virgilii, Legis Theodosianae libris, arteque calculi, adprime eruditus est."*

(2) *Conc. Valent. III, can 18, in Gallia: De scholis, tam divinae quam humanae litteraturae, necnon ecclesiasticae cantilenae, juxta exemplum praedecessorum nostrorum, aliquid inter nos tractetur. (Gonzalez Tellez, in cap. 4, X, De Magistris).*

te argumento, i de ellos basta citar a Berardi. En su obra clásica *Gratiani Canones*, capítulo 59, dice: "Por muchas epístolas de Gregorio i principalmente por la epístola 54, libro 6 i por la epístola 106, libro 9 en la edicion de los monjes de San Mauro, consta que Desiderio fué Obispo de Viena en las Galias. Este, *despreciado el oficio episcopal i el cuidado de las cosas sagradas*, se habia entregado todo a la enseñanza de las instituciones gramaticales, i por esto fué reprendido fuertemente por Gregorio en la epístola, que en la edicion vulgar es la 48, libro 9 i en la edicion de los monjes de San Mauro es la 54, libro 11... Mas ninguno infiera de este cánon que Gregorio haya reprobado el arte de la gramática como dañosa a los Obispos; no el arte misma, sino la conducta del Obispo era lo que reprendia el Santo Pontífice. Ademas, hablando aun de los Obispos reconoció la utilidad del arte de la gramática, al enseñar que ella puede ayudarnos muchísimo para interpretar las Santas Escrituras, como lo encontramos enseñado en sus Comentarios al libro 1º de los Reyes, capítulo 3."

En todos los siglos ha habido classicistas exagerados, que encantados con la literatura de los clásicos paganos, se han embebido en el estudio de ellos con perjuicio de los deberes anexos a su estado u oficio, i estos jamas han sido aprobados por la Iglesia. Classicistas exagerados hubo en abundancia en el Renacimiento, entre ellos aquel sacerdote que Gaume censura con razon i sin razon: con razon, por que no queria rezar en el Breviario a causa de no estar escrito en el latin de los clásicos paganos, i sin razon, por que hechos de esta clase no vienen al caso de la cuestion presente. Classicistas exagerados hubo en los primeros siglos de la Iglesia, entre ellos el Obispo Trifilio en el siglo III, de quien refieren Sozomeno en su "Historia Eclesiástica," libro 1º, capítulo 2, i Selvagio en sus "Instituciones de las Antigüedades Cristianas," libro 1º, parte 2, capítulo 10, num. 34, que predicando en Chipre sobre el Paralítico de treinta i ocho años, no quiso usar de la palabra griega correspondiente a la latina *grabatum*, pareciéndole que no era pura, sino que usó de la palabra griega correspondiente a la latina *Scimpodium*, por ser de la que usan los clásicos paganos. Oyendo lo cual San Espiridion, Obispo de Chipre, lo reprendió desde su silla episcopal, diciéndole: "¿Acaso tú eres mejor que aquel que dijo *grabatum* [Jesucristo], para que te avergüences de usar de sus palabras?" e inmediatamente salió del templo con pasos apresurados. El cual San Espiridion era tuerto, por que el emperador Galerio Maximiano habia man-

dado sacarle el ojo derecho como refiere el Martirologio al 14 de diciembre (1). I el mismo San Jerónimo en su edad madura habia sido tan exagerado clasicista, i especialmente *ciceroniano*, que por ello habia sido azotado por los ángeles, como se ha visto en otra Adicion. Clasicistas exagerados hubo en la misma grosera edad media, como fué el Obispo Desiderio mencionado, quien como refiere el Martirologio al 11 de febrero, fué martirizado por los herejes i allí pagó su furibundo clasicismo, i es el mismo San Desiderio que leemos en nuestros calendarios al 11 de febrero. En la edad media tambien existió otro clasicista exagerado i tambien Obispo, el de Salona en Grecia [2], i tambien reprendido por el mismo San Gregorio, quien no le dijo: "Te reprendo por que lees a Homero, a Demóstenes, Ciceron u Horacio, sino que le dijo: "Te reprendo por que por estar como encantado con esos autores, andas como burro sin mecate i te has echado con las petacas en materia de leccion de las Santas Escrituras, de predicacion al pueblo i aun del uso del orden eclesiástico (3). El Partenon, el Himeto, los campos de Maraton i de Farsalia i otros mil lugares hablaban todavia al pobre Obispo de Salona. Clasicista exagerado en la edad media fué tambien el monje Alcuino, como veremos mui pronto.

Para el complemento de esta materia vease la Adicion 30.^a de este Ensayo.

ADICION 45.

Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en el siglo VII.

El docto Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 14, dice: "El Padre Mariana citado, en el libro 6, capítulo 7 de su Historia de España, nos dice de San Isidoro lo siguiente: "Mas como-

(1) *Num tu, inquit, praestantior es eo qui grabbatum dixit, ut te pudeat ejus verbis uti? Quo dicto, ex sacerdotali solio exsiliit, spectante populo.* (Selvagio en el lugar citado).

(2) Diversa de aquella Salona en la Dalmacia que producía tan buenas lechugas a Diocleciano.

(3) *quia nequaquam lectioni studeas, nequaquam exhortationi invigiles, sed ipsum quoque usum Ecclesiastici Ordinis ignores.* (Palabras textuales de San Gregorio citadas por Tomassin, *Vetus et Nova*, capítulo 95 citado). I si el Papa hubiera existido en tiempos posteriores, habria dicho al Obispo de Salona: "ni siquiera rezas en el Breviario."

quier que entendiéese que todo lo demas es de poco momento, si los mozos desde su primera edad á manera de cera no son amaestrados y enderezados en toda virtud y letras, fundó en Sevilla un colegio para enseñar á la juventud, y ejercitarla en virtud y letras. De este colegio, á guisa de un castillo roquero, salieron grandes soldados, varones señalados y excelentes; entre los demas los Santos Ildefonso y Braulio." Luego hablando Mariana de San Ildefonso, dice: "Alli (en el colegio de Sevilla) se entretuvo en el estudio de las letras, hasta tanto que fué bastantemente instruido en las artes liberales." I hablando Iriarte de una carta que San Braulio escribió al emperador Honorio, dice: "De esta carta dice el Arzobispo D. Rodrigo era tan elegante en las palabras, tan llena de graves sentencias, el estilo tan concertado, que causó grande admiracion en Roma. Esto no pudo ser sin que en el colegio de San Isidoro hubiera aprendido muy bien las artes liberales." (gramática, retórica etc.).

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Castellano (Idioma)* dicen: "Veanse los escritos de Isidoro, leáanse los cánones de los Concilios de aquellos tiempos y se reconocerá que en ningun pais de Europa se conservó por mas tiempo ni **con tanta pureza la lengua de Virgilio y de Tito Livio.**"

ADICION 46.^a

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo VIII.

En la primera mitad de este siglo existió Beda, monje benedictino ingles, Abad del monasterio de York, rector de la escuela cristiana contigua a dicho monasterio, Padre de la Iglesia i que por su sabiduria i virtudes es conocido en la historia con el epíteto de *el Venerable*. Feyjoo en la carta 18 que he citado a la pag. 309, despues de hablar de la defensa que hicieron los Padres de la Iglesia del siglo IV, de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud contra el edicto de Juliano que la prohibia, i de tratar de Casiodoro, textos que he presentado en dicha página, dice: "El Venerable Beda dice que el Santo fundador y primer Abad de su monasterio (*de York*), Benito Biscopio, puso en él una numerosa biblioteca, trayendo en diferentes viajes que hizo á Roma innumerables libros de todo género de materias: *innumerabilem librorum omnis generis copiam apportavit*" (1).

(1) Libros de todo género de materias. Corolarios: 1.^o Luego trajo li-

dado sacarle el ojo derecho como refiere el Martirologio al 14 de diciembre (1). I el mismo San Jerónimo en su edad madura habia sido tan exagerado clasicista, i especialmente *ciceroniano*, que por ello habia sido azotado por los ángeles, como se ha visto en otra Adicion. Clasicistas exagerados hubo en la misma grosera edad media, como fué el Obispo Desiderio mencionado, quien como refiere el Martirologio al 11 de febrero, fué martirizado por los herejes i allí pagó su furibundo clasicismo, i es el mismo San Desiderio que leemos en nuestros calendarios al 11 de febrero. En la edad media tambien existió otro clasicista exagerado i tambien Obispo, el de Salona en Grecia [2], i tambien reprendido por el mismo San Gregorio, quien no le dijo: "Te reprendo por que lees a Homero, a Demóstenes, Ciceron u Horacio, sino que le dijo: "Te reprendo por que por estar como encantado con esos autores, andas como burro sin mecate i te has echado con las petacas en materia de leccion de las Santas Escrituras, de predicacion al pueblo i aun del uso del orden eclesiástico (3). El Partenon, el Himeto, los campos de Maraton i de Farsalia i otros mil lugares hablaban todavia al pobre Obispo de Salona. Clasicista exagerado en la edad media fué tambien el monje Alcuino, como veremos mui pronto.

Para el complemento de esta materia vease la Adicion 30.^a de este Ensayo.

ADICION 45.

Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en el siglo VII.

El docto Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 14, dice: "El Padre Mariana citado, en el libro 6, capítulo 7 de su Historia de España, nos dice de San Isidoro lo siguiente: "Mas como-

(1) *Num tu, inquit, praestantior es eo qui grabbatum dixit, ut te pudeat ejus verbis uti? Quo dicto, ex sacerdotali solio exsiliit, spectante populo.* (Selvagio en el lugar citado).

(2) Diversa de aquella Salona en la Dalmacia que producía tan buenas lechugas a Diocleciano.

(3) *quia nequaquam lectioni studeas, nequaquam exhortationi invigiles, sed ipsum quoque usum Ecclesiastici Ordinis ignores.* (Palabras textuales de San Gregorio citadas por Tomassin, *Vetus et Nova*, capítulo 95 citado). I si el Papa hubiera existido en tiempos posteriores, habria dicho al Obispo de Salona: "ni siquiera rezas en el Breviario."

quier que entendiéese que todo lo demas es de poco momento, si los mozos desde su primera edad á manera de cera no son amaestrados y enderezados en toda virtud y letras, fundó en Sevilla un colegio para enseñar á la juventud, y ejercitarla en virtud y letras. De este colegio, á guisa de un castillo roquero, salieron grandes soldados, varones señalados y excelentes; entre los demas los Santos Ildefonso y Braulio." Luego hablando Mariana de San Ildefonso, dice: "Allí (en el colegio de Sevilla) se entretuvo en el estudio de las letras, hasta tanto que fué bastantemente instruido en las artes liberales." I hablando Iriarte de una carta que San Braulio escribió al emperador Honorio, dice: "De esta carta dice el Arzobispo D. Rodrigo era tan elegante en las palabras, tan llena de graves sentencias, el estilo tan concertado, que causó grande admiracion en Roma. Esto no pudo ser sin que en el colegio de San Isidoro hubiera aprendido muy bien las artes liberales." (gramática, retórica etc.).

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Castellano (Idioma)* dicen: "Veanse los escritos de Isidoro, léanse los cánones de los Concilios de aquellos tiempos y se reconocerá que en ningun pais de Europa se conservó por mas tiempo ni **con tanta pureza la lengua de Virgilio y de Tito Livio.**"

ADICION 46.^a

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo VIII.

En la primera mitad de este siglo existió Beda, monje benedictino ingles, Abad del monasterio de York, rector de la escuela cristiana contigua a dicho monasterio, Padre de la Iglesia i que por su sabiduria i virtudes es conocido en la historia con el epíteto de *el Venerable*. Feyjoo en la carta 18 que he citado a la pag. 309, despues de hablar de la defensa que hicieron los Padres de la Iglesia del siglo IV, de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud contra el edicto de Juliano que la prohibia, i de tratar de Casiodoro, textos que he presentado en dicha página, dice: "El Venerable Beda dice que el Santo fundador y primer Abad de su monasterio (*de York*), Benito Biscopio, puso en él una numerosa biblioteca, trayendo en diferentes viajes que hizo á Roma innumerables libros de todo género de materias: *innumerabilem librorum omnis generis copiam apportavit*" (1).

(1) Libros de todo género de materias. Corolarios: 1.^o Luego trajo li-

dado sacarle el ojo derecho como refiere el Martirologio al 14 de diciembre (1). I el mismo San Jerónimo en su edad madura habia sido tan exagerado clasicista, i especialmente *ciceroniano*, que por ello habia sido azotado por los ángeles, como se ha visto en otra Adicion. Clasicistas exagerados hubo en la misma grosera edad media, como fué el Obispo Desiderio mencionado, quien como refiere el Martirologio al 11 de febrero, fué martirizado por los herejes i allí pagó su furibundo clasicismo, i es el mismo San Desiderio que leemos en nuestros calendarios al 11 de febrero. En la edad media tambien existió otro clasicista exagerado i tambien Obispo, el de Salona en Grecia [2], i tambien reprendido por el mismo San Gregorio, quien no le dijo: "Te reprendo por que lees a Homero, a Demóstenes, Ciceron u Horacio, sino que le dijo: "Te reprendo por que por estar como encantado con esos autores, andas como burro sin mecate i te has echado con las petacas en materia de leccion de las Santas Escrituras, de predicacion al pueblo i aun del uso del orden eclesiástico (3). El Partenon, el Himeto, los campos de Maraton i de Farsalia i otros mil lugares hablaban todavia al pobre Obispo de Salona. Clasicista exagerado en la edad media fué tambien el monje Alcuino, como veremos mui pronto.

Para el complemento de esta materia vease la Adicion 30.^a de este Ensayo.

ADICION 45.

Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en el siglo VII.

El docto Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 14, dice: "El Padre Mariana citado, en el libro 6, capítulo 7 de su Historia de España, nos dice de San Isidoro lo siguiente: "Mas como-

(1) *Num tu, inquit, praestantior es eo qui grabbatum dixit, ut te pudeat ejus verbis uti? Quo dicto, ex sacerdotali solio exsiliit, spectante populo.* (Selvagio en el lugar citado).

(2) Diversa de aquella Salona en la Dalmacia que producía tan buenas lechugas a Diocleciano.

(3) *quia nequaquam lectioni studeas, nequaquam exhortationi invigiles, sed ipsum quoque usum Ecclesiastici Ordinis ignores.* (Palabras textuales de San Gregorio citadas por Tomassin, *Vetus et Nova*, capítulo 95 citado). I si el Papa hubiera existido en tiempos posteriores, habria dicho al Obispo de Salona: "ni siquiera rezas en el Breviario."

quier que entendiéese que todo lo demas es de poco momento, si los mozos desde su primera edad á manera de cera no son amaestrados y enderezados en toda virtud y letras, fundó en Sevilla un colegio para enseñar á la juventud, y ejercitarla en virtud y letras. De este colegio, á guisa de un castillo roquero, salieron grandes soldados, varones señalados y excelentes; entre los demas los Santos Ildefonso y Braulio." Luego hablando Mariana de San Ildefonso, dice: "Allí (en el colegio de Sevilla) se entretuvo en el estudio de las letras, hasta tanto que fué bastantemente instruido en las artes liberales." I hablando Iriarte de una carta que San Braulio escribió al emperador Honorio, dice: "De esta carta dice el Arzobispo D. Rodrigo era tan elegante en las palabras, tan llena de graves sentencias, el estilo tan concertado, que causó grande admiracion en Roma. Esto no pudo ser sin que en el colegio de San Isidoro hubiera aprendido muy bien las artes liberales." (gramática, retórica etc.).

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Castellano (Idioma)* dicen: "Veanse los escritos de Isidoro, leáanse los cánones de los Concilios de aquellos tiempos y se reconocerá que en ningun pais de Europa se conservó por mas tiempo ni **con tanta pureza la lengua de Virgilio y de Tito Livio.**"

ADICION 46.^a

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo VIII.

En la primera mitad de este siglo existió Beda, monje benedictino ingles, Abad del monasterio de York, rector de la escuela cristiana contigua a dicho monasterio, Padre de la Iglesia i que por su sabiduria i virtudes es conocido en la historia con el epíteto de *el Venerable*. Feyjoo en la carta 18 que he citado a la pag. 309, despues de hablar de la defensa que hicieron los Padres de la Iglesia del siglo IV, de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud contra el edicto de Juliano que la prohibia, i de tratar de Casiodoro, textos que he presentado en dicha página, dice: "El Venerable Beda dice que el Santo fundador y primer Abad de su monasterio (*de York*), Benito Biscopio, puso en él una numerosa biblioteca, trayendo en diferentes viajes que hizo á Roma innumerables libros de todo género de materias: *innumerabilem librorum omnis generis copiam apportavit*" (1).

(1) Libros de todo género de materias. Corolarios: 1.^o Luego trajo li-

"El mismo Venerable Beda en el propio monasterio profesó y enseñó á sus hermanos todas las ciencias, y también á los seglares en la Iglesia de York. Si Beda sabia y podia enseñar todas las ciencias, oigamos á Sixto Senense, cuyas son las siguientes palabras hablando de él: "Varon instruido en todo género de ciencias: gramático, perito en las letras latinas y griegas, poeta, retórico, historiador, astrónomo, aritmético, cronógrafo, filósofo, teólogo, tan admirado de todos, que entre los Doctores de aquel siglo corria como proverbio, que un hombre nacido en el último ángulo del orbe, todo el orbe habia encerrado en su entendimiento."

Beda como poeta imitaba en sus versos a Virgilio, fruto de la educación que habia recibido en su juventud en el siglo VII en la escuela cristiana de York (1). Hasta en sus Comentarios a la Santa Escritura usa de los versos de los clásicos paganos, prueba de

bro de los clásicos paganos, que también Casiodoro llevó i colocó en su monasterio de Viviers. 2º El Abad Biscopio procuró con empeño en Roma los libros de los clásicos paganos i los llevó hasta York, con tantos trabajos cuantos costaba la navegacion i aun el camino por tierra en el siglo VII, por el desprecio con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media, según dicen Gaume i Ventura. 3º Casiodoro recogió en diversas regiones los libros de los clásicos paganos i los llevó a su monasterio de Viviers, por el desprecio con que eran mirados estos libros en la edad media. 4º Los libros de los clásicos paganos eran conservados en Roma (de donde los tomó el Abad Biscopio en el siglo VII), por el desprecio con que eran mirados estos libros en la edad media. ¿I quien que conozca la historia de la Roma cristiana, no habrá echado de ver el afecto, la verdadera pasión que en todas épocas han tenido por los clásicos paganos los romanos hombres de letras, gente ilustre, que se gloria de descender del pueblo-rey, de Julio Cesar i Tito Livio, de Ciceron, Virgilio i Horacio? ¿Quién no ha echado de ver la pasión que han tenido por estos libros principalmente los Papas i los Cardenales, desde los Papas de los primeros siglos, que se lamentaban del edicto de Juliano, hasta Pio IX i Leon XIII? ¿Quién, pues, podrá pensar que los romanos hombres de letras que entregaron a Biscopio los ejemplares de los clásicos paganos, se desprendieron de ellos sin dejar en sus bibliotecas otros ejemplares de los mismos libros? ¿Será verosímil que se desprendieran de las obras de San Jerónimo i San Agustín sin dejar en sus bibliotecas otros ejemplares de las mismas obras?

(1) Tales son estos versos que copia César Cantú:

*Collibus in nostris erumpant germina laeta,
Pascua sunt pecori, réquies et dulcis in arvis,
Et duces rami praestent umbracula fessis,
Uberibus plenis veniantque ad mulctram capellas,
Et volucres varia Phebum sub voce salutent.*

(Historia Universal, libro 9, capítulo 19).

lo empapado que estaba en ellos; por ejemplo, los versos 92 i 93 de la Egloga 3ª de Virgilio, que cita en su Comentario al Libro de los Cantares (1).

ADICION 47ª

Eclipse que en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX sufrió la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de Francia i Alemania por la influencia de Alcuino.

Como se ha visto, Gaume i Ventura afirman que en toda la edad media no se enseñaron para nada los clásicos paganos. Repetiré el texto del Padre Ventura. "Seguiase por tanto únicamente el método trazado por San Jerónimo (*Epístola á Leta De la Educacion de su hija* (2)), aconsejado por San Agustín (*De la Doctrina Cristiana* (3)), expuesto por Casiodoro (*Instituciones* [4]), renovado por Alcuino y erigido en ley del imperio por Carlomagno... Nada se tomaba de los autores paganos; se les consideraba para el caso como si nunca hubieran existido" (5).

Está probado en las Adiciones anteriores que es falso que San Jerónimo, San Agustín i Casiodoro hayan reprobado la enseñanza de los clásicos paganos a los niños i a los jóvenes para el aprendizaje de la gramática i de la retórica en las escuelas cristianas. Veamos ahora el argumento tomado de Alcuino.

Con mucha razon todos los autores que tratan de la ciencia de la lógica dedican un capítulo a una materia interesantísima, a saber, la de las fuentes de los errores en nuestros juicios, i ponen entre las fuentes principales la imaginación i las preocupaciones que datan de la primera edad, i uno de los innumerables hechos históricos que prueban esta verdad es el de Alcuino. Albino (*Albinus*), conocido despues en la historia con el nombre de Alcuino (*Alcuinus*) (6), era

(1) Gonzalez Tellez en sus Comentarios a las Decretales, al capítulo 4 de *Haereticis* dice: *Beda in Comment. ad Cantica, in princ., quo aptatur illud Virgilio:*

*Qui legitis flores, et humi nascentia fragra,
Frigidus, o pueri, fugite hinc, laet anguis in herba.*

(2) Para que fuera monja, i los niños i jóvenes de las escuelas cristianas iban a ser monjas!

(3) ¿En qué capítulo?, ¿cual es el texto?

(4) ¿En qué capítulo?, ¿cual es el texto?

(5) Poder Político Cristiano, discurso 2º

(6) No he encontrado en ningun autor el origen de esa trasformacion. Bas.

un monje benedictino inglés, que podría decirse de los más sabios de su tiempo si fuera lo mismo sabio que erudito, que podría llamarse muy respetable por sus virtudes, si el fanatismo no desvirtuara i convirtiera en vicios todas las virtudes, discípulo del Venerable Beda, maestro i consejero de Carlomagno i director de todas las escuelas carolinas, es decir, de todos los colegios de educación literaria de la juventud en Francia i en Alemania, que eran las principales naciones de los dominios de Carlomagno, a las que alcanzó la influencia de Alcuino (1). Un hecho que luego referiré, que hirió muy fuertemente la imaginación de Alcuino en su niñez i dejó hondas huellas en su cerebro i en su corazón toda su vida, le hizo creer que la enseñanza de Homero, Demóstenes, Cicerón, Virgilio, Horacio i demás clásicos paganos era muy perjudicial a la juventud, i por su consejo Carlomagno prohibió dicha enseñanza en todas las escuelas de sus dominios. Así se observó en el último tercio del siglo VIII i en la mayor parte del siglo IX.

He aquí el hecho que forma uno de los Aquiles o argumentos principales de Gaume, de Ventura, del Ilustrísimo Söllano i de todos los gomistas. ¡Pobre Aquiles por cierto! ¿Qué motivo tuvo Alcuino para prohibir la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud? Esta enseñanza en la edad moderna se apoya en cuatro robustos fundamentos. 1.º La enseñanza de los jesuitas, que han sido los más conocedores en materia de educación de la juventud, a juicio de los mismos protestantes. Su fundador San Ignacio de Loyola, de quien el mismo Voltaire i demás filósofos del siglo XVIII confiesan que tuvo un gran talento legislativo, encargó en su Regla que se enseñasen a la juventud los clásicos paganos expurgados, a excepción de ciertas piezas de dichos clásicos

ta tener medianos conocimientos en paleografía para conocer que *Albinus* se transformó en *Alcuinus*; la dificultad está respecto de la *e*: conjeturo que esta fué una gala caligráfica de los monjes copistas o un ingerto del idioma alemán o del árabe.

(1) Como he explicado largamente en las Adiciones anteriores, en los primeros siglos de la Iglesia hasta el último tercio del siglo VIII había tres clases de escuelas cristianas: las parroquiales, las episcopales i las monásticas. Del último tercio del siglo VIII en adelante hubo una cuarta clase de escuelas cristianas, que fueron las *escuelas palatinas*. Carlomagno estableció una escuela en su palacio i los reyes de Francia sus sucesores le imitaron. Esta disciplina duró hasta el siglo XIII, la época de las Universidades. *Univerſim autem observandum venit quatuor Scholarum ordines fuisse. Nam praeter Episcopales et Abbatiales, erant et aliae in Palatio Regum et in aedibus parochorum.* (Tomassin, *Vetus et Nova*, pte. 2, lib. 1.º, cap. 96).

sicos que como las Comedias de Terencio, no se prestan a una completa expurgación. El *Ratio Studiorum* o plan de estudios de los jesuitas, fué compuesto, revisado i meditado por muchos sabios durante muchos años; fué el padre del *Tratado de Estudios* de Rollin i de los planes de estudios de los seminarios en todas las naciones cultas. ¿Fué compuesto i meditado de la misma manera el plan de estudios de Alcuino? 2.º fundamento. El grande aprecio en que han sido tenidos los clásicos paganos i la aprobación de su enseñanza por casi todos los Obispos i casi todos los sabios en diez i nueve siglos. 3.º La doctrina i el ejemplo de los Santos Padres: *tot Sanctorum exempla* dice Scavini. I la enseñanza de Alcuino era contraria a la de los Santos Padres durante ocho siglos. 4.º La aprobación de esta enseñanza por los Papas, desde los Papas de los primeros siglos, que se lamentaban del edicto del emperador Juliano por el que había prohibido la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, hasta Pio IX i Leon XIII.

¿I tuvo los mismos cuatro robustos fundamentos la enseñanza de Alcuino? ¿Cual les parece a mis lectores que fué el fundamento del aborrecimiento de Alcuino a los clásicos paganos i de la prohibición de la enseñanza de ellos? ¡Un sueño! “¿Como!, dirán, ¿un sueño?”, i apenas podran creerlo. Pues no tiene duda. Escuchad la historia.

A mediados del siglo VIII el Venerable Beda era el rector de la escuela cristiana de York, i en ella inició a Alcuino en la gramática i la retórica con el método tradicional de los Padres de la Iglesia, a saber, con la enseñanza de los clásicos cristianos i de los clásicos paganos (1). El niño Albino, de un talento admirablemente precoz, les cobró una grande afición a los clásicos paganos, i a los doce años de su edad se entregó tanto a la lectura de ellos, que encontraba gran placer en las obras de Virgilio i experimentaba tedio en la recitación i canto de los Salmos de David. I he aquí que una noche soñó que unos ángeles negros azotaban a un monje por su negligencia en el canto de los salmos, i al mismo Alcuino le amenazaban i amonestaban con este ejemplo que

(1) César Cantú en el capítulo citado dice: “La escuela de York poseía una rica biblioteca, entre cuyas obras se contaban las de Aristóteles y en los estudios profanos se pulían los entendimientos, aprendiendo gramática, retórica, poesía, jurisprudencia, historia natural, matemáticas, astronomía y cronología, además de las Sagradas Escrituras. Allí nació y fué educado Alcuino... Muéstrase versado, no solo en el conocimiento de los Padres latinos, sino también en el de los clásicos autores profanos.”

antepusiese los Salmos a los versos de Virgilio: sueño que tomó despues formas gigantescas en la imaginacion de un cenobita i le causó tal aversion a los clásicos paganos, que en su vejez, siendo maestro de Carlomagno i director de todas las escuelas carolinas, prohibió en todas ellas la enseñanza de dichos clásicos, e hizo que su imperial discípulo sancionase tan preciosa chucheria con uno de sus decretos llamados *capitulares* (1).

(1) Tomassin, en su obra i libro citados, capítulo 96, dice: "La Vida de Alcuino que se vé al frente de sus obras, escrita por un autor antiquísimo, refiere que Alcuino, con un sueño y flagelacion semejantes a los que se refieren de San Jerónimo, fué amonestado i persuadido a anteponer el Salterio de David a Virgilio. . . I siendo despues preceptor de Carlomagno i padre i fundador de escuelas muy célebres en Francia i Alemania, no permitió jamas que en dichas escuelas se enseñase a Virgilio ni ningun otro autor pagano." *Quae Alcuini operibus praefixa est ejus Vita, a pervetusto auctore scripta, sonario et flagello consimili ac de Hieronymo ferunt, admonitum refert Alcuinum persuasumque ut Psalterium Davidis Virgilio anteponeret. . . Cum postea verò Caroli Magni praeceptor audiret, et celeberrimarum per Gallias Germaniamque scholarum parens et institutor, jam non amplius passum esse ut ibi praelegeret Virgilius, aut quisquam gentilium scriptor.*

El jesuita Arsenio Cahour en su muy interesante libro *Des Etudes Classiques et des Etudes Professionnelles*, parte 4, § IV, copiando a la letra la narracion del antiquísimo autor que cita Tomassin, autor contemporaneo de Alcuino, dice: *Je traduis une page de la Vie d'Alcuin, écrite avant 829. Vita Beati Flacci Alcuini Abbatis, § V, pag. 20; Alcuini Opera, tom. 1 (Ratisbonne, 1777). Albin, de noble race, encore tout petit, allait souvent au chœur avec les autres assister aux offices récités pendant le jour; rarement il se trouvait à ceux de la nuit. . . Il avait douze ans lorsqu'il lui arriva de passer une nuit dans un bâtiment isolé avec un frère lai occupé à la métairie. Ce bon moine avait demandé au maître de l'illustré enfant de lui donner pour une nuit, quelq'un de ses écoliers, à fin de le rassurer dans sa solitude, attendu que pour le moment il n'avait personne avec lui. On lui accorda, par une providence de Dieu, le petit Albin, ami de l'Énéide plus que des Psalmes. Voilà que, vers le chant du coq (como San Pedro), on sonne à l'ordinaire l'office de la nuit. Les moines se rendent au chœur; mais le bon frère ne se remue dans son lit que pour changer de côté; car il était fort négligent à se rendre aux nocturnes. Il se remit donc à dormir et à ronfler. Déjà l'invitatoire était chanté quand l'appartement du moine paresseux se remplit de noirs esprits qui entourèrent sa couche en disant: Frère, vous reposez bien! Il s'éveilla tout à coup, et les esprits lui dirent: Pourquoi, quand vos frères veillent au chœur, ronflez-vous là tout seul? Suivit une flagellation si bien donnée que la correction servit d'exemple à tout le monastère. Le petit Albin, entendant le coup se cachait dans son lit, semblant pour lui-même et disant du fond de son cœur: "Seigneur Jésus, si vous me faites échapper à leurs mains sanglan-*

Asi pues, Alcuino perjudicó muchísimo a la juventud de Francia i Alemania durante un siglo, ¡por un sueño! Alcuino rompió la cadena tradicional de la enseñanza de los Santos Padres en las escuelas cristianas, una cadena de ocho siglos, ¡por un sueño!; lo que San Juan Damasceno califica de un grande error i San Agustín de una *necedad intolerabilísima* [1]. Se podria haber hecho a Alcuino esta pregunta del mismo San Agustín, que no tiene contestacion: "Lo que sumos ingenios, fundados en gravísimos estudios, han enseñado i practicado durante tantos siglos, ¡lo tie-

tes, et qu'ensuite je continue à mieux aimer Virgile que le chant des Psaumes, alors vous m'enverrez pareil châtiment; mais pour aujourd'hui, je vous en supplie délibrez-moi!

A principios de agosto de 1859, siendo yo catedrático del seminario de Guadalupe, los monjes de San Felipe de la misma ciudad estaban como el lego de la hacienda de campo contigua al monasterio i escuela de York, i *dos deditos* mas, como decia Don Quijote. Sin necesidad de sueños ni revelaciones ni amonestaciones ni otros medios inútiles de antiquísima historia, el remedio fué este muy sencillo: que se aparecieron en San Felipe unos espíritus negros, que fueron el Canónigo D. Rafael H. Tovar, el Sr. Dr. D. Rafael S. Camacho, actual Obispo de Querétaro, el Presbítero D. Gabino Gutierrez, el Sr. Presbítero D. Guadalupe García, actual Canónigo de Guadalupe, i el Presbítero D. Justo Ramírez, comisionados por otros espíritus negros superiores, que eran el Canónigo D. Casiano Espinosa i el Cura D. Jesus Ortiz, Gobernadores de la Mitra, i dijeron a los felipenses lo que le dijeron al maestro de escuela de un pueblo que no sabia ni queria cumplir con sus deberes: "Mire maestro, ¡chispese!" El Padre Ramirez (o el Sr. García) dijo a los monjes: "Entréguenme los vasos sagrados i demas muebles de iglesia i de sacristia." El Sr. Camacho les dijo: "Entréguenme la biblioteca," i el Padre Gutierrez les dijo: "Entréguenme el archivo." El Padre D. Nicolas Barragan, el único de los felipenses que vive i que era un ángel, fué víctima de esta regla de derecho: "Lo que hace la mayor parte de una ciudad, de un colegio o de una comunidad, se tiene como hecho por todos." *Quod major pars civitatis, collegii vel communitatis facit, ab omnibus factum videtur.* (L. 19, ff. *Ad Municip.*)

(1) San Juan Damasceno: "I no es pequeña nota de error trastornar la antigua disciplina de la Iglesia, corroborada con la costumbre, i condenar de cualquier modo a nuestros mayores." *Neque verò erroris parva nota est, veterem Ecclesiae disciplinam, consuetudine roboratam, convellere, majoresque nostros quocumquemodo damnare.* (Citado por el Dr. Arrillaga, "Examen de la Memoria del Ministro de Justicia y Negocios eclesiásticos, leida en las Cámaras de la Union el año de 1835," pag. 22).

San Agustín: "Si la Iglesia acostumbra alguna cosa en todo el orbe, disputar acerca de esto es una necedad intolerabilísima." *Si quid universa per orbem frequentat Ecclesia, quin ita faciendum sit disputare, intolerantissimae insaniae est.* (Arrillaga, *id.*, pag. 21).

nes en nada?" (1). Alcuino le hizo una gravísima herida a la Iglesia ¡por un sueño! [2]. Por que la enseñanza i educación de la niñez i de la juventud cristiana en ciertos establecimientos, llaméanse escuelas, colegios, seminarios o Universidades, siempre ha pertenecido a la disciplina de la Iglesia, i la disciplina de la Iglesia es una cosa gravísima e importantísima, por que el dogma, la moral i la disciplina forman el *funiculus triplex*, el triple nexo del cuerpo de la Iglesia. Por eso dice Berardi que herida la disciplina, se hiera también la moral i aun el dogma (3).

I bien, el mismo hecho de Alcuino, presentado como un argumento por Gaume i Ventura, es otra prueba contra su sistema. ¿Por qué prohibió Alcuino la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas carolinas? Por el susto que le dieron los espíritus negros. ¿I por qué lo asustaron i amenazaron los espíritus negros? Por que en la escuela cristiana de York estaba tan entregado al aprendizaje de los clásicos paganos, que prefería la Eneida a los Salmos. Luego en el siglo VIII se enseñaban los clásicos paganos a la juventud en la escuela cristiana de York. Esto basta para falsificar la proposición de Gaume i de Ventura de que en toda la edad media no se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en ninguna escuela cristiana. ¿Y por qué maravilla se enseñaron los clásicos paganos en la escuela de York i no se enseñarían en las demás escuelas cristianas de Inglaterra? ¿I por qué causa excepcional que no consta en la historia ni aducen ni prueban los contrarios, en el siglo VIII se enseñarían los clásicos paganos en las escuelas cristianas de Inglaterra i no en las de Italia, en las de Francia i demás naciones cristianas? Luego según las reglas de la crítica, o sea la filosofía de la historia, en el siglo VIII se enseñaron los clásicos paganos en todas las escuelas cristianas. Luego es falsa la proposición i el sistema de Gaume i de Ventura. Dicen estos que en la edad media no se enseñaban los clásicos paganos a los jóvenes i menos a los niños; ¡i Alcuino era un niño de doce años! Dicen que en la edad me-

(1) *Nihil tot saeculis, summis ingeniis, gravissimis studiis explicatum, putamus?* (Arrillaga, id, pag. 55).

(2) Ya se recordará lo dicho en la Adición 36^a, que los Santos Padres del último tercio del siglo IV, quejándose acerbísimamente del edicto del emperador Juliano por el que prohibió la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas, decían que el Apóstata con su edicto había causado a la Iglesia una herida gravísima: *gravissimum vulnus*.

(3) *Disciplina omnino contempta, labefactari doctrina fidei ac morum.* (Instituciones Canónicas, pte. 1^a, título 4).

dia los clásicos paganos eran mirados con *desprecio*; ¡i a veces entusiasmaban tanto a la juventud, que le hacían preferir la Eneida a los Salmos! (1).

La fisiología i la patología enseñan, i la religión no condena, por que la fisiología i la patología son leyes de la naturaleza i la religión no condena las leyes del Criador; la fisiología i la patología enseñan que cuando el cerebro está debilitado i enfermo, pierde sus fuerzas la razón, cuyo órgano, o para usar de la palabra de San Ambrosio, cuyo *alcázar* es el cerebro. Pierde sus fuerzas la razón, i viene la imaginación, a quien Santa Teresa, antes que Pascal, llamó *la loca de la casa* (2); viene la imaginación i hace lo que se le antoja. En este estado fenomenal, sobreexcitado el cerebro por una idea e imaginación muy vigorosa, sobreexcitados los nervios de la vista, los del oído, los de las manos i todo el sistema nervioso desde la cabeza hasta los pies, el hombre con los ojos abiertos vé cuerpos, vé una i muchas personas con su fisonomía, con su vestido i con todas sus circunstancias donde nada existe; con los oídos abiertos, oye palabras i discursos, donde no hai ningún sonido; siente que le tocan, que le golpean, cuando nadie le toca (3).

(1) Cahour en el lugar citado dice: "*C'est un tableau des mœurs du temps; et nous y trouvons la lecture passionnée de Virgile, à douze ans, dans ce moyen âge, où les classiques étaient, dit-on, exclusivement chrétiens, où les lectures profanes n'étaient tolérées qu'à un âge avancé. Le remords d'Albin fut uniquement d'avoir préféré l'étude à la prière, l'Eneide au chant des Psaumes.*"

(2) Vida de Santa Teresa escrita por ella misma, capítulo 17.

(3) Fejjo en sus Cartas Eruditas, tomo 4^o, carta 8^a, dice: "Otros muchos son los casos en que la representación de la imaginativa, o sufoca o debilita el informe del entendimiento... No son pocos los que de noche juzgan ver espectros o fantasmas... Es nada raro en mujeres devotas, muy acostumbradas a leer en las Vidas de los Santos revelaciones y apariciones verdaderas (*Unas verdaderas i otras falsas, como dice Melchor Cano*), creer por mera ilusión que tienen otras semejantes, de que yo sé casos certísimos, en que, aunque faltaba la realidad, nada intervenía de embuste; y con todo, era tal la persuasión de las pobres devotas, que estaban prontas a jurar que habían oído tal voz celestial o visto a tal Bienaventurado, o en el silencio de la noche bañado de un pasajero resplandor su aposento. Los que por una pasión muy viva de odio, amor o temor piensan mucho y fuertemente en una persona cuando viva, juzgan verla tal vez despues de muerta; de que hay, entre otros muchos, un célebre ejemplo en la reina de Francia Catalina de Médicis, que imaginaba ver algunos ratos al famoso Cardenal de Lorena en los días inmediatos a su muerte."

"Sucede tal vez en sujetos de imaginación vehemente y complexión débil

El cerebro de Alcuino estaba debilitado i enfermo por auste-

(pues creo que es menester concurren ambas circunstancias), que al vér padecer á otros algun dolor grande, ó lesion morbosa en alguna parte del cuerpo, en la misma ó correspondiente del propio cuerpo sienten el mismo dolor ó afeccion morbosa. La lesion de los ojos se comunica tal vez, en alguna manera á los que con atencion la miran: por lo que dijo Ovidio:

Dum spectant oculi laesos, laeduntur et ipsi."

¡Buenos días Padre Sotomayor! A vér que dice su "Historia del Apostólico Colegio de Nuestra Señora de Guadalupe de Zacatecas," en la que hai tantos milagros, unos por imaginacion i otros ni siquiera por imaginacion sino por simpleza, que aunque escrita e impresa por Usted en 1874, ó impresa con las licencias necesarias, parece una Crónica de la edad media. A vér, díganos Usted algun cuento, por ejemplo, el del Padre Puelles:

"Quiero referir aquí un notable caso respecto del Venerable Padre Puelles; caso que no consta en ninguno de los manuscritos, pero que llegó á mis oídos desde mi juventud, y por personas fidedignas que conservan la memoria del indicado suceso tradicionalmente. Estando este Venerable Padre en su celda una noche (no sé si en Guadalupe ó en San Juan de Dios), oyó que llamaban á la puerta tocando repetidas veces el prestillo. Nadie pasaba, á pesar de responder el Venerable Padre y tal vez mandar que abriesen. Entonces se levantó, se dirigió hacia la puerta y le abrió. No habia persona alguna. Retrocedia, y al volver la vista halló en medio de la celda una sombra misteriosa como de una persona. "¿Quién eres?" preguntó el Venerable Padre.— Yo soy, tío, respondió la sombra.— "¿Ah, dijo el Venerable Padre, tú eres mi sobrina N. que murió. ¿En donde estás, hija?— No lo sé."

¡Vaya un capricho, no querer decir donde estaba! A vér, cuéntenos ahora el milagro de la *cama oscilatoria* i los demas que dice acaecidos en la que llama *Mision del Nayarit* de 1861 a 1868. Cuéntenoslos por su vida con todos sus *prestillos, blanquimentos, adoves, saletus, aire que se infiltra* i demas pulero castellano de Usted.

"El mismo Reverendo Padre Vazquez nos refirió que una noche, estando en una pieza él y el Reverendo Padre Pacheco, cada uno se acostó en su respectiva cama, apagaron la vela y siguió el silencio; pero luego el Reverendo Padre Pacheco sintió que le hacian oscilar su cama; oscilaciones que verificaban en la direccion de la longitud del lecho, de suerte que el Reverendo Padre Pacheco daba con la cabeza en la pared. No se alarmó, creyendo que el Reverendo Padre Vazquez, *por travesura de hermanos* hacia oscilar la cama. El movimiento continuaba y aumentaba, de suerte que ya sentia dolor de cabeza el Reverendo Padre Pacheco, y entonces levantó la voz y dijo: "Vazquez, sosiegate." El Reverendo Padre Vazquez preguntó desde su cama: "Qué te sucede, Pacheco?"— ¿Qué?, que has venido á mover mi cama y me has dado fuertes golpes en la cabeza contra la pared.— Yo, respondió el Padre Vazquez, no me he movido de mi cama."

Ahora cuéntenos el reverendo *milagro del petate*.

"Mientras esto hablaban los dos religiosos, cayó sobre la cabeza del Reverendo Padre Vazquez un petate ó estera, que habia el mismo Padre puesto

ros ayunos, su imaginacion estaba dominada por una idea muí

en la cabecera de su cama, por razon de estar la pared sin blanquimento, y temia el aire que podria infiltrarse ó las arañas que podia haber en las hendaduras que formaban los adoves. La estera estaba fija en la pared con fuertes clavos, y no era naturalmente posible la caída de ella. El Reverendo Padre Vazquez se sorprendió mucho por el segundo caso, y encendiendo la vela prontamente, trataron ambos religiosos de saber la causa de los acontecimientos, esto es, de las oscilaciones de la cama y de la caída de la estera. ¡Nada habia. Las puertas estaban bien cerradas, nadie habria podido entrar! **TODO FUE SOBRENATURAL.**"

Ahora díganos otro milagro que yo he visto muchas veces, de una puerta desvencijada que se mueve con el aire y suena la cadena contigua.

"En otra vez, estando solo en la casa el Reverendo Padre Vazquez, siendo ya por la noche, oyó que una gruesa cadena con que se aseguraba la puerta del pequeño zaguan, se movia y crujia misteriosamente. El Reverendo Padre se levantó provisto de luz, fué al zaguan y nada se movia, ni halló causa natural para el crujir de la cadena que servia de cerrojo."

Ahora cuéntenos el *milagro del diablo vestido de fraile*.

"Habia en la misma Mision un carpintero que acompañaba á los misioneros, y que acaso lo habrian hecho ir á allá para que les construyera algunos muebles para su pobre casa ó para la capilla de la Mision. Este artesano dormia en un pequeño cuarto, contiguo á la habitacion de los religiosos. En una noche, estando acostado en medio del cuarto, en una cama compuesta de saletas y estando en completa oscuridad, oyó unos pasos dentro del cuarto y un ruido como de hábito que vestia la persona que andaba dentro. El carpintero creyó que alguno de los misioneros iba á despertarlo para alguna cosa que se les hubiere ofrecido. Se sentó en su pobre cama y esperaba oír la voz del religioso; el personaje llegó á los pies de la cama, sacó un cerillo, lo encendió, alumbró con él al artesano y se quedó fijando en él una mirada penetrante. El artesano vió á aquella persona: era de buena estatura y vestia un sayal. No era ninguno de los misioneros. Ninguno de los dos hablaba, esto es, ni el carpintero ni el aparecido. Este retrocedió andando pasos atras, y al llegar á la pared desapareció, sustituido por una luz misteriosa que brilló un momento y se extinguió luego."

"Acaso el demonio era autor de todo, y no es remoto que se aparezca en forma humana llevando un hábito de religioso... Tambien puede haber sido todo causado por alguna ó algunas almas del purgatorio, que pedian sufragios con esas *demonstraciones*." ¡Caracoles! ¡Pedir sufragios golpeando fuertemente la cabeza contra la pared, no son bonitas *demonstraciones*!

Ahora, mi buen historiador, repréndase Usted solo. "Los aparecimientos del demonio y de las almas del purgatorio bajo especies corporeas, son muy posibles, aunque *muy raros*... La supersticion respecto de esos hechos consiste en creer á troche y moche contra la razon misma, que el diablo ó los muertos se aparecen con frecuencia." ¡No le parece á Usted frecuencia la de *cuatro* milagros sucedidos a solo los dos Padres Vazquez i Pacheco?

A la pag. 404 trata Usted de justificar una de tantas *patrañas* que ha es-

fuerte, creyó ver i oír donde nada habia. El sueño de Alcuino

tampado en su Historia con el nombre de *milagros*, diciendo: "Algun *espíritu fuerte* de los de la época, se reiría de esta narracion como se reiría de una conseja; pero no hay motivo racional para tal mofa. El aparecimiento de una persona que ya pasó á la otra vida, es una cosa posible que no pugna con la sana filosofia ni con la fé. Dios lo puede hacer y lo ha hecho varias veces. Samuel se levantó del sepulcro para hablar á Saul, y esto no por virtud de la pitonisa, sino por el poder de quien únicamente lo puede todo. En la muerte del Salvador resucitaron algunos muertos, se levantaron del sepulcro y recorrieron las calles y el templo de Jerusalem."

No fueron *algunos* sino *muchos* los muertos que resucitaron al tiempo de la muerte de Jesucristo: *multa corpora sanctorum qui dormierant surrexerunt; Matt. 27—52.* I no es esta la única vez que destroza Usted el Evangelio con letras de molde, pues tambien en otro libro que imprimió Usted (tambien con las licencias necesarias) en 1873, intitulado "Los Mártires del Calvario y la Palestina," ha destrozado Usted el Evangelio. Verbi gracia: al decir a la pag. 333 que *veinte* soldados fueron a aprehender a Jesucristo, siendo asi que el Evangelio dice que fué una cohorte, la que se componia de muchísimos mas soldados; al decir a la pag. 443 que el título de la cruz era este: *Jesús Nazareno Rey de los judíos*, siendo asi que el Evangelio dice que era este otro: *Jesús Nazareno Rey de los judíos*; a la pag. 444 (¡i no son pocas páginas las del libro!, de las que he leído pocas), dice Usted que los *judíos* se repartieron los vestidos del Salvador i echaron suertes sobre su túnica, siendo asi que el Evangelio dice que los soldados romanos fueron los que hicieron esas cosas.

Volviendo a su Historia del Colegio de Guadalupe, en varias páginas de ella dice Usted lo mismo que dicen otros muchos autores de milagros falsos, a saber, que estos milagros son taní a propósito para fomentar la piedad de los fieles i confirmar i robustecer la religion católica. I yo le responderé a Usted con el Santo Job citado por Feyjoo: "¿Acaso Dios tiene necesidad de vuestra mentira, para que en favor de él habléis con dolo?" *Numquid Deus indiget vestro mendacio, ut pro illo loquamini dolos?* Le responderé con el mismo sabio crítico benedictino. Precisamente los libros i los milagros i razonamientos como el de Usted son los que han perjudicado muchísimo a la religion católica; por que la han hecho ridícula ante los hombres de diversas religiones, i entre los mismos católicos han excitado muchas dudas en los entendimientos i han producido muchos incrédulos, muchos que no han creído ya en la aparicion de Samuel, ni en la Resurreccion de Jesucristo, ni en los demas milagros consignados en los Libros del Antiguo y del Nuevo Testamento, milagros que son el fundamento i los motivos de credibilidad de la religion católica, diciendo dichos incrédulos: "Como son estos milagros, han de haber sido aquellos. Los milagros falsos que se dicen acaecidos en la edad media i que contienen no pocas vidas de Santos i otras historias i libros semejantes, han sido producidos por dos causas: 1.º el talento i la sagacidad de los que los fraguaron, i 2.º la credulidad i el fanatismo de la inmensa mayoría de los que componen una nación: lo mismo han de haber sido los milagros que se dicen acaecidos en la edad antigua. En la edad moderna ha estado muy adelantada

fué de aquellos que Horacio ha retratado con su acostumbrada concision i exactitud diciendo: sueños de enfermo: *aecri somnia.* He aqui que uno de los principales argumentos de Gaume, de Ventura i demas gomistas, al tratar de quitar, o por lo menos rebajar mucho la enseñanza de los clásicos paganos en los colegios, son imaginaciones de gentes escrupulosas, preocupaciones de entendimientos dominados por la imaginacion i temor excesivo de la corrupcion de la juventud, i en último análisis, sueños de enfermos: *aecri somnia.*

El sueño de Alcuino fué de aquellos que Virgilio llama sueños vanos: *somnia vana*, i que con razon coloca en el Infierno. En su Eneida, libro VI, versos 282 i siguientes, coloca los vanos sueños en un olmo oscuro de grandísima altura i que extiende a muchísimo espacio sus largos i añosos brazos (*annosaque brachia*), i coloca dichos sueños pegados a todas las hojas del olmo (*foliisque sub omnibus haerent*). Los gomistas dicen que en los poetas clásicos

la ciencia de la crítica, que estaba tan atrasada en la edad antigua; i sin embargo, en los siglos modernos se han visto multitud de falsos milagros creídos, no solamente por hombres i mujeres sin letras, sino por muchos sacerdotes, licenciados, doctores i canónigos; enseñados por las madres de familia a sus hijos de tierna edad, "la edad de las impresiones eternas," como dice el Principe de la Paz; enseñados en los colegios de educacion de la juventud, predicados en los pulpitos, estampados en los libros i defendidos con argucias. En los siglos modernos muchos han creído estos milagros por que no han tenido *entendimiento* para discernir i juzgar bien de los hechos históricos; otros muchos han tenido entendimiento para conocer que dichos milagros han sido falsos, pero no han tenido fuerza de *voluntad* para desprenderse de añejas preocupaciones, pareciéndoles impiedad no creer los hechos maravillosos atribuidos a los Santos o varones virtuosos; i otros muchos han tenido entendimiento i voluntad, pero no han tenido *palabra*, para expresar sus sentimientos ante la sociedad, temiendo pasar por *impíos*, como en todos los siglos se ha llamado a los que contradicen las creencias populares: nota de impiedad que acarrea el aislamiento social, la persecucion, las injurias i calumnias en las conversaciones, la hostilizacion por la prensa, la pobreza i otros padecimientos que hacen muy amarga la vida i dan por resultado la muerte. I en fin, otro de los motivos que durante muchos siglos han fomentado i sostenido los milagros falsos es uno de los móviles sociales mas fuertes, a saber, el estar ligados dichos milagros con el *interes pecuniario* i comodidad social de los que los han enseñado." De esta manera discurren los incrédulos, segun dice Feyjoo en varios lugares de su Teatro Critico, i especialmente en su famoso Discurso intitulado *Milagros Supuestos*, cuya lectura recomiendo a Usted. Asi pues, muy apreciable discípulo Sotomayor, pues lo fué Usted en el seminario de Guadalupe, Dios nos libre de los *milagros* de Usted i mas nos libre de sus razonamientos.

sicos paganos hai muchas cosas contrarias a la estética i ridículas, mui probablemente tendran este pensamiento por una de ellas. Diran: "¿Qué belleza es esta? Colocar los sueños en un arbol i pegados en las hojas: esto no tiene pies ni cabeza." Pero el que las sabe las tañe. Con razon los jesuitas enseñan a sus alumnos las obras de los clásicos paganos i respecto de algunas, como la Iliada i la Eneida, procuran que no las traduzcan únicamente de carrera: "Cano canto, arma las armas, virumque i el varon" etc., como quien come pepitas de calabaza, sino que las estudien *con detenimiento*, para que aprovechen todo el caudal de riquezas literarias i de lecciones filosóficas i morales que encierran esos poemas. Hablando en general, cada verso i cada pensamiento de la Iliada i de la Eneida tiene dos sentidos: uno literal i otro figurado, que es el principal; muchísimos pensamientos son alegóricos i filosóficos; otros muchísimos se refieren a las cosas de la otra vida, tales como las creían o representaban los filósofos gentiles, i muchísimos pensamientos son morales, por que se dirigen a la moralidad de las acciones, a las costumbres (1).

(1) ¿Con qué naturalidad coloca Virgilio los sueños vanos a la entrada del Infierno, en compañía de la triste Vejez, vecina de la muerte i del Infierno? No la ancianidad venerable i alegre del justo que la Escritura llama buena (*in senectute bona*), sino la vejez triste del malvado, la vejez que se encohereza facilmente por los achaques que la rodean i que no sufre con filosófica dignidad i paciencia cristiana; la vejez triste por la avaricia (*tristisque Senectus*). ¿Qué naturalidad colocar los sueños vanos en compañía de la Pobreza? "Jesucristo, dirán los gomistas, coloca en el cielo la pobreza: "Bienaventurados los pobres de espíritu por que de ellos es el reino de los cielos." Virgilio no coloca en el Infierno la pobreza del justo, tan encomiada en las páginas de Horacio, de Séneca i de otros clásicos paganos, sino otra pobreza que Jesucristo coloca tambien en el infierno: la pobreza holgazana, la pobreza adúltera, la pobreza lenona, la pobreza prostituida i en fin, la pobreza que induce a cosas torpes (*et turpis Egestas*). ¿Qué naturalidad colocar los sueños vanos en el Infierno en compañía del Hambre, que aconseja el robo i otras maldades (*et malesuada Fames*): de la satisfacción de tener mucho dinero guardado, del placer de la venganza, del gusto de la gula, de la alegría de la embriaguez, del deleite de la lujuria i demas goces dañosos al espíritu (*mala mentis Gaudia*); en compañía de la loca Discordia, cuyos cabellos son otras tantas víboras (*Discordia demens, vipereum crinen* etc.), i en fin, de la mortífera Guerra (*mortiferum Belum*). Sí, por que los sueños vanos, creídos verdaderos, asi como la pobreza holgazana, el robo bajo sus múltiples formas, la lujuria i demas vicios causan muchos males en la sociedad. Los sueños vanos, creídos verdaderos son los padres del fanatismo, i el fanatismo es el padre de las discordias i las mortíferas guerras. ¿I por qué Virgilio coloca los sueños vanos en un olmo i no en el árbol del bálsamo, en un limonero

No consta que el sueño de Alcuino haya sido una verdadera revelacion, i no constando, no estamos obligados a creerlo; al contrario, la religion nos manda que no creamos que fué revelacion, so pena de incurrir en pecado de supersticion. Pero aceptemos por un momento la hipótesis de que fué una verdadera revelacion. Pues aun en este caso, Alcuino hizo mal en haber quitado la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de su cargo, por que al quitar dicha enseñanza no obró conforme a la revelacion, sino contra ella. La imaginacion tiene unas alas i un vuelo admirables: en lo grande de las alas i en lo alto del vuelo se parece al águila, i en lo hermoso de las alas i en lo irregular del vuelo se parece a la mariposa. Alcuino, arrebatado de su imaginacion, salvó todos los términos i valladares de la revelacion i se fué mui lejos de lo que le inspiraron los espíritus negros. Los espíritus negros no le inspiraron que no estudiase a Virgilio,

o en otro arbol medicinal o fructífero? Ascencio, comentador de Virgilio, responde que porque el olmo es un arbol análogo a los sueños, es decir, estéril i sin fruto: *quae arbor sterilis est*. ¿I por qué Virgilio coloca los sueños pegados en todas las hojas? Servio, otro de los comentadores de Virgilio, dice que el Mantuano en este pasaje alude a una de las creencias reinantes en su época, de que los sueños en el tiempo de la caída de las hojas de los árboles, es decir, en el invierno, eran vanos, mas en el tiempo en que brotaban las hojas de los árboles, es decir, en la primavera, los sueños eran indicios de verdad. Virgilio ridiculiza estas creencias, de que los sueños tenian una estrecha relacion con las hojas de los árboles como si estuvieran pegados en ellas. *Qui de somnis scripserunt, dicunt quo tempore folia de arboribus cadunt, vana esse somnia*. ¿Qué contraste! ¿Virgilio, un pagano, ridiculizando los sueños, i Alcuino, un eminente sabio cristiano, creyendo en los sueños! Alcuino, despues de su sueño dejó de estudiar a Virgilio, i entonces precisamente lo habia de haber estudiado, para aprender en el poeta de Mantua la vanidad de los sueños.

Las doctrinas anteriores de Ascencio i Servio las he tomado de un ejemplar que tengo de las Obras de Virgilio en dos tomos en folio, impresas en Venecia, la amiga de Guttemberg, a mediados del siglo XVI (1552). La forma de los caracteres i de la impresion indican la infancia de la tipografia i la escritura de los ruonjes de la edad media, que usaban a cada peso de abreviaturas, para disminuir el inmenso trabajo caligráfico. Con muchísima frecuencia se encuentra *pcedit* en lugar de *praeccedit*; la *i* en lugar de la *j*, como *peiera* en lugar de *pejerare*; la *u* en lugar de la *v*, como *seuerus* en lugar de *severus*; *q* i una rayita arriba en lugar de *que*; la *m* final suprimida i en lugar de ella una rayita arriba; suprimida la *n* i en lugar de ella una rayita arriba; *sup* en lugar de *supra*; *s* en lugar de *scilicet*; *n* en lugar de *namque*; *i* en lugar de *id est*; *tn* en lugar de *tamen*; *Homer* en lugar de *Homerus* etc., etc.

sino que no antepusiese su estudio al estudio i canto de los Salmos, i él ya no estudió para nada a Virgilio: aqui traspasó el primer valladar de la revelacion. No solo no estudió a Virgilio, sino que no quiso que lo estudiaran otros, i esto tampoco se lo habian inspirado los espíritus negros: aqui traspasó el segundo valladar. En un seminario de nuestra República se ha dicho: "Ensenése a Ciceron, por que no es perjudicial a la juventud; pero no se enseñe á Virgilio por que es perjudicial a la juventud;" he aqui el vuelo de la mariposa. En otro seminario de nuestra República se ha dicho: "Ensenése á Virgilio por que no es perjudicial á la juventud; pero no se enseñe á Ciceron por que es perjudicial a la juventud;" he aqui el vuelo de la mariposa. I Alcuino dijo: "Ni Ciceron ni Virgilio ni ningun clásico pagano," i esto tampoco se lo habian inspirado los espíritus negros: aqui traspasó el último valladar de la revelacion.

Lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido. Parece admirable que con la mayor formalidad i solemnidad haya dado un decreto para que en ninguna parte de su imperio se enseñaran los clásicos paganos a la juventud, en razon de ser perjudiciales por que asi lo habia soñado el monje Alcuino. Cesará esta admiracion usando de una de las reglas de la crítica, que manda que para juzgar bien de un hecho histórico es necesario trasladarse al tiempo en que sucedió i juzgarlo conforme a las ideas de la época. Tiempos atras i especialmente en la edad media, en razon del atraso de las luces i de la falta de crítica, un sueño era una gran cosa, por que frecuentemente era tenido como una revelacion divina, i esto no solamente por los adolescentes, como Alcuino, sino tambien por los hombres de edad madura, por los reyes i por los sabios, como el mismo Alcuino en su vejez (1). Las Crónicas de la edad media abundan en estos sueños tenidos por revelaciones i el solo "Prado Espiritual," escrito por el monje Juan Mosco en el siglo VIII, del que existe en Lagos un ejemplar en folio que he leído, es una despensa bien provista de esta clase de revelaciones: revelaciones que hicieron pedazos los críticos modernos: en España Melchor Cano en

(1) Son muchísimos los testimonios de los historiadores acerca de esto, baste citar este de los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Sueño*: "Durante largos años fueron considerados los sueños como avisos celestes, como predicciones del porvenir, fundándose en su interpretacion el arte de la oncirocrisis".

el siglo XVI, Cervantes en el XVII i Feijoo en el XVIII. En los siglos anteriores a la invencion de la imprenta i a la ciencia de la crítica, que nació en el siglo XVI, hasta los Santos de vez en cuando tenian sus sueños como revelaciones divinas; i no solamente los santos chicos como San Carlomagno, sino aun los grandes como San Vicente Ferrer (1).

(1) Carlomagno es un santo *de genere ambiguo*, por que en unas Iglesias es venerado como Santo, en otras se celebra en su pro aniversario i Misa de *Requiem*, considerándolo en el purgatorio hace mas de mil años, i en otras no se hace caso de él, como en la Iglesia de España i en la de México. El Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, en su artículo *Carlo-Magno* dice: "Fué puesto en el número de los santos por el antipapa Pascual III y su fiesta se celebra el 28 de enero: es patron de la Universidad de Paris." Henrion en su "Historia General de la Iglesia," al año de 814 (en que murió Carlomagno) dice: "En muchas Iglesias es honrado como santo, y entre otras en Paris, Reims y Ruan; pero en algunas otras, como en la de Metz, todavia se hace por su alma todos los años el aniversario (28 de enero). Es verdad que el que le canonizó fué el antipapa Pascual III; mas por no haber reclamado los Papas legítimos, muchos sabios tomaron este silencio por aprobacion." Existe en innumerables misales la Misa de San Carlo-Magno i yo la he visto en uno de ellos que está en una sacristía de Lagos. El que algunos no lo tienen como Santo sino que lo suponen en el purgatorio hace mas de mil años, debe de ser por los pecados *veniales* que cometió con sus nueve concubinas, por haber matado en un dia 4,500 sajones i por otros pecados veniales semejantes. Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Carlo vingiana (Dinastia)*, dicen: "Las nueve concubinas que se le atribuyen, la licenciosidad de sus hijas, la decapitacion de sus sobrinos los príncipes de Aquitania y de 4,500 sajones en el mismo dia y en el mismo lugar, rasgos inexcusables á los ojos de la religion y de la moral, se explican por las costumbres bárbaras de la edad media, que algunos escritores modernos (*entre ellos Gaume i Ventura*) han dado en presentarnos como el modelo de todas las virtudes." Henrion en el lugar citado dice: "San muchas mujeres, pues casó sucesivamente con nueve, aunque fuesen legítimas, dan á entender una flaqueza difícil de justificar." ¡Carlomagno quitó los clásicos paganos para que no se corrompiera la juventud! Las Oraciones de Ciceron, la Guerra de Troya en la Eneida i el Arte Poética de Horacio tenian i tienen una inocencia que no tenian la conducta i el ejemplo del discípulo de Alcuino.

Terrible purgatorio le ha tocado al pobre San Carlomagno!, i mas cuando dice el Padre Sotomayor en su famosa Historia del Colegio de Guadalupe, pag. 445: "El Purgatorio, segun el angelico doctor Santo Tomas está inmediato al infierno; y tanto, que las almas que estan en aquel, oyen los gemidos desesperados de los que estan en este. Y ademas, los demonios atormentan á las almas del Purgatorio." I como el purgatorio comienza a la hora i punto que se arranca el alma, a San Carlomagno luego que espiró se lo llevaron los diablos. Mas llevadero era el purgatorio a que un alcalde español sen-

Feyjoo en el mismo lugar dice: "La manifiesta falsedad de las

tenció a un indio, alcalde que fué peor que D. Diego Romero, el de mi tierra, precisamente en la misma época. El Doctor Mier, monje dominico, en su "Historia de la Revolucion de Nueva España," libro 9, pag. 312, dice: "el europeo D. Pedro Gondeye, que siendo alcalde de Ixmiquilpan, sentenció á un indio á cinco años de Purgatorio. Parecióle á este la sentencia cruel, segun le habian pintado los horrores del Purgatorio para obligarle á comprar la bula de la Cruzada, y apeló á la Audiencia de México, quien deseó conocer á Gondeye, é hizo comparecer á este juez de vivos y muertos, apodo que le ha quedado y con que se le conoce en México. ¡Qué jueces van á las Indias!"

San Vicente Ferrer. Le escribió al Antipapa D. Pedro de Luna (que se llamó Benedicto XIII), creyéndolo Papa, una carta fechada en Alcañiza a 17 de julio de 1412, en la que le decía: 1.º Que muchísimas personas piadosas le habian asegurado que habian tenido revelacion de que ya habia nacido el antecristo. 2.º Que lo mismo habian asegurado muchos demonios al salir de los cuerpos de los energúmenos por medio del conjuro. 3.º Que aquellos demonios eran tan maternos, que por mas conjuros que les habian empujado, se habian encaprichado en no decir el lugar donde habia nacido el Antecristo. Demonios muy sensatos i muy caritativos; digo yo, pues con aquel silencio evitaron un derramamiento de sangre, que en aquellos siglos de fanatismo hubier sido tan grande como el mandado por Herodes. 4.º Que segun las declaraciones contextes i uniformes de las personas piadosas i de los diablos i segun una cuenta bien sacada, el Antecristo era a la sazón un mocosillo de nueve años. 5.º Que el mismo San Vicente habia tenido revelacion de que "presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo."

Feyjoo en su Teatro Crítico, tomo VII, discurso 5, despues de copiar a la letra la carta de San Vicente, dice: "Dos aserciones ó conclusiones hay en la carta de San Vicente Ferrer. La primera propone al Antecristo existente ya en el mundo; la segunda, muy próxima su venida. La primera se funda en revelaciones hechas á otras personas. La segunda, segun parece del contexto, así de la carta como de la Apología de San Antonino, en revelacion hecha al mismo San Vicente. Tanto en aquellas como en esta, el error seria inevitable, siendo concebidas en aquellos términos."

"A la verdad, en cuanto á las primeras no nos ofrece el contexto de la carta dificultad alguna de momento. El mismo Santo duda de su verdad. Y ahora nadie puede dudar de que todas aquellas revelaciones fueron supuestas. La revelacion propia del Santo es la que puede angustiar, y en efecto angustia el discurso. San Antonino responde que aquella expresion: *presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo*, no significaba en la intencion de Dios un plazo tan breve como San Vicente entendió, sino algo mas dilatado. Pero esta solución podia ser admitida en tiempo de San Antonino, no ahora. San Antonino escribió su Apología, como él mismo expresa, cuarenta años despues que San Vicente predicó próxima la ruina del mundo, y así aun podia entonces tenerse por verdadera la profecia, entendiendo que la expresion *presto, y muy presto etc.* podia comprender

demás revelaciones que San Vicente refiere y á él le refirieron de otras personas, conspirantes todas á persuadir existente en aquel tiempo el Antecristo, es un insigne ejemplar de las muchas ilusiones y engaños que hay en materia de revelaciones y profecias particulares, y que es bien tener presente, para no caer en la indiscreta facilidad de muchos, que respetan como voces de Dios las imaginaciones de cualquiera beata. Tambien es razon tener presente, la multitud de energúmenos que afirmaban lo mismo que aquellas revelaciones, como preservativo contra los *frecuentes* engaños que se padecen en esta materia, y á que da motivo la ciega credulidad de muchos exorcistas."

Aquí conviene recordar aquella amarga queja de Melchor Cano, sabio crítico, Obispo de las Canarias i uno de los Padres del Concilio de Trento, en su obra clásica "De los Lugares Teológicos," libro 11, capítulo 2: "Julio César, Suetonio, Cornelio Tácito—

plazo mas dilatado que los cuarenta años que habian pasado. Pero desde que San Vicente escribió la carta á D. Pedro de Luna (que se llamó Benedicto XIII) hasta nuestro tiempo, pasaron ya trescientos veinte y tres años. ¿Quién dirá que la proposicion y expresiones *presto, y muy presto, y brevísimamente será el tiempo del Antecristo y fin del mundo*, se verifican, ó pueden verificar, no habiendo venido el Antecristo hasta ahora?"

"Es cierto, como advierte el gran director de espíritus nuestro maestro Fray Antonio de Alvarado, en el libro 2 del *Arte de bien vivir*, capítulo 51, que aun los Santos estan expuestos á *padecer una ó otra vez engaño en materia de visiones y revelaciones; SINGULARMENTE LOS QUE SON MUY ABSTINENTES Y DE POCO SUEÑO*: circunstancias que á veces disponen el cerebro para recibir una impresion tan viva de las especies imaginadas, como si fuesen reales sus objetos. Así parece que sin inconveniente se podria decir que San Vicente Ferrer en esta materia **SE ENGANÓ**, juzgando revelada una noticia que no lo era."

Al sabio juicio crítico de Feyjoo añadiré uno de mi cosecha. San Vicente le escribia a Benedicto XIII dándole aviso de la próxima aparicion del Antecristo, para que como Papa que era se lo comunicase al mundo, a fin de que los cristianos de todas las naciones se preparasen para hacerle la guerra a aquel bribon, i no tuvo revelacion de que estaba escribiendo la carta al mismo Antecristo, por que en la Historia de la Iglesia los Antipapas son llamados Antecristos.

Ademas: San Vicente Ferrer en casi todas las imágenes de pintura i escultura es representado con alas, por que en su siglo i los posteriores ha sido tenido como el Angel del Apocalipsis, i los ángeles son representados con alas; i ha sido tenido como el Angel del Apocalipsis por que profetizó i predicaba la próxima venida del Antecristo i fin del mundo; mas como se ha averiguado que esa profecia fué falsa, es indispensable que se le corten las alas, i de lo contrario no se puede bendecir la imagen, segun los cánones de la Iglesia sobre bendicion de imágenes.

to, Plutarco i Plinio narran algunas cosas, de las que, parte vieron con sus propios ojos i parte recibieron de testigos tambien oculares. Mas en estos autores, aunque no se puede admirar la piedad i los acabados oficios de la virtud, sí se puede admirar cierta probidad i bondad natural. Pues algunos de ellos, inducidos, o por el amor de la verdad o por un nativo pundonor, de tal suerte aborrecieron la mentira, que casi sea vergonzoso que los historiadores gentiles *hayan sido mas veraces que los nuestros (los católicos)*. Lo digo por dolor i no por contumelia, que las Vidas de los filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio que las Vidas de los Santos por los cristianos, i que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad, que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Vírgenes i de los Confesores. . . En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo los que juzgan que no expondran egregiamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros i revelaciones fingidas. . . Hai, como dije, entre los autores profanos *no pocos* cuya ingenuidad i pundonor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Varron, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Etrpio, Flavio Vespicio, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabon i *otros muchos*" (1).

(1) Oiganlo Gaume, Ventura i todos los gomistas sobre la grande excelencia de los clásicos paganos. "En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo etc." Oigalo el Padre Sotomayor. Oiganlo los que durante la vida de Pio IX muchas veces le aplicaron el *Cruz de Cruce*, falsa profecía atribuida a San Malaquias Obispo de Irlanda, i durante la vida de Leon XIII muchas veces le han aplicado el *Lumen in coelo*, profecía *ejusdem furfuris*. I no solo han hecho esto periodistas pertenecientes al vulgo propiamente dicho, sino tambien algunos doctores i canónigos. I no han hecho esto en el siglo XVI en que escribió Melchor Cano, cuando la ciencia de la crítica estaba en mantillas, sino en pleno siglo XIX. I han escrito estas cosas cuando hace mas de un siglo que Feyjoo hizo pedazos las profecias atribuidas a San Malaquias, acusando dichos escritores públicos la ignorancia de las sabias obras de Feyjoo. I han estampado estas *paparruchas* no solo en los periódicos de la República Mexicana, lo que ya es mucho, por que estos periódicos son leídos en algunas naciones cultas, católicas i protestantes, sino que tambien las han estampado en escritos enviados al Sr. Leon XIII en propia mano para felicitarlo; siendo asi que el felicitar al Jefe de la Iglesia de Cristo con cosas

Dije que lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i dije mal, por que al fin i al cabo Carlomagno existió en la edad media; lo mas gracioso es que Gaume, en pleno siglo XIX i estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i sin haber visto mas espíritus negros, que la Enciclica de Pio IX de 21 de marzo de 1853; i que Ventura, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, sin haber visto mas espíritus negros que los jesuitas, cuya sotana vistió i de cuya Compañia salió; i que el Ilustrísimo Sr. Sollaño i otros gomistas (muchos hace treinta años i rarísimos hoi), en pleno siglo XIX hayan pensado i obrado como Alcuino en las tinieblas de la edad media, sin haber visto mas espíritus negros que a muchísimos que los hemos combatido.

ADICION 48.^ª

Enseñanza de los clásicos paganos en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno.

¿I qué?, ¿i qué?, ¿qué ganó Alcuino con su descabellado sistema de estudios en el siglo VIII? Casi lo mismo que ha ganado Gaume con el suyo en el siglo XIX. La falta de enseñanza de los clásicos paganos en la edad media no fué mas que un eclipse, porque duró poco tiempo, i un eclipse parcial, por que no fué visible mas que en Francia i Alemamia, las principales de las naciones que formaron el imperio de Carlomagno. De manera que, en la edad media nunca dejaron de enseñarse los clásicos paganos a la juventud.

¿I se enseñaron como en la época moderna? ¡Oh, no! "Mucho pides Faetonte." Los clásicos paganos no se enseñaron en la edad media como en el siglo de Leon X; que no se obra con la misma amplitud i el mismo acierto en las tinieblas que en la luz. En la presente discusion hai varias cuestiones. ¿En todos los si-

que "en gran manera ofenden á la Iglesia de Cristo," es como felicitar con una bofetada. I aunque el clero de mi patria en gran parte es ilustrado, los que remiten tales *obsequios* dan ocasion a que el Papa diga quizas en su interior: "El clero de México esta creyendo todavia en las profecias de San Malaquias: será bueno no nombrar todavia Cardenal mexicano."

to, Plutarco i Plinio narran algunas cosas, de las que, parte vieron con sus propios ojos i parte recibieron de testigos tambien oculares. Mas en estos autores, aunque no se puede admirar la piedad i los acabados oficios de la virtud, sí se puede admirar cierta probidad i bondad natural. Pues algunos de ellos, inducidos, o por el amor de la verdad o por un nativo pundonor, de tal suerte aborrecieron la mentira, que casi sea vergonzoso que los historiadores gentiles *hayan sido mas veraces que los nuestros (los católicos)*. Lo digo por dolor i no por contumelia, que las Vidas de los filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio que las Vidas de los Santos por los cristianos, i que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad, que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Vírgenes i de los Confesores. . . En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo los que juzgan que no expondran egregiamente los hechos de los Santos, de por sí esclarecidos, si no los adornaren con milagros i revelaciones fingidas. . . Hai, como dije, entre los autores profanos *no pocos* cuya ingenuidad i pundonor de tal suerte han sido celebrados por el lenguaje de los hombres, que nadie los haya juzgado jamas embusteros ni desvergonzados en fingir: tales son Julio César, Valerio Máximo, Terencio Varron, Tito Livio, Cornelio Tácito, Séneca, Amiano Marcelino, Etropio, Flavio Vespicio, Pablo el Diácono, Lucio Floro, Polibio, Dionisio de Halicarnaso, Julio Capitolino, Cornelio Nepote, Estrabon i otros muchos" (1).

(1) Oiganlo Gaume, Ventura i todos los gomistas sobre la grande excelencia de los clásicos paganos. "En gran manera pues ofenden a la Iglesia de Cristo etc." Oigalo el Padre Sotomayor. Oiganlo los que durante la vida de Pio IX muchas veces le aplicaron el *Cruz de Cruce*, falsa profecía atribuida a San Malaquias Obispo de Irlanda, i durante la vida de Leon XIII muchas veces le han aplicado el *Lumen in coelo*, profecía *ejusdem furfuris*. I no solo han hecho esto periodistas pertenecientes al vulgo propiamente dicho, sino tambien algunos doctores i canónigos. I no han hecho esto en el siglo XVI en que escribió Melchor Cano, cuando la ciencia de la crítica estaba en mantillas, sino en pleno siglo XIX. I han escrito estas cosas cuando hace mas de un siglo que Feyjoo hizo pedazos las profecias atribuidas a San Malaquias, acusando dichos escritores públicos la ignorancia de las sabias obras de Feyjoo. I han estampado estas *paparruchas* no solo en los periódicos de la República Mexicana, lo que ya es mucho, por que estos periódicos son leídos en algunas naciones cultas, católicas i protestantes, sino que tambien las han estampado en escritos enviados al Sr. Leon XIII en propia mano para felicitarlo; siendo asi que el felicitar al Jefe de la Iglesia de Cristo con cosas

Dije que lo mas gracioso en la historia de este negocio es que Carlomagno, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i dije mal, por que al fin i al cabo Carlomagno existió en la edad media; lo mas gracioso es que Gaume, en pleno siglo XIX i estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, i sin haber visto mas espíritus negros, que la Enciclica de Pio IX de 21 de marzo de 1853; i que Ventura, estando despierto, haya pensado i obrado como Alcuino dormido, sin haber visto mas espíritus negros que los jesuitas, cuya sotana vistió i de cuya Compañia salió; i que el Ilustrísimo Sr. Sollaño i otros gomistas (muchos hace treinta años i rarísimos hoi), en pleno siglo XIX hayan pensado i obrado como Alcuino en las tinieblas de la edad media, sin haber visto mas espíritus negros que a muchísimos que los hemos combatido.

ADICION 48.^ª

Enseñanza de los clásicos paganos en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno.

¿I qué?, ¿i qué?, ¿qué ganó Alcuino con su descabellado sistema de estudios en el siglo VIII? Casi lo mismo que ha ganado Gaume con el suyo en el siglo XIX. La falta de enseñanza de los clásicos paganos en la edad media no fué mas que un eclipse, porque duró poco tiempo, i un eclipse parcial, por que no fué visible mas que en Francia i Alemania, las principales de las naciones que formaron el imperio de Carlomagno. De manera que, en la edad media nunca dejaron de enseñarse los clásicos paganos a la juventud.

¿I se enseñaron como en la época moderna? ¡Oh, no! "Mucho pides Faetonte." Los clásicos paganos no se enseñaron en la edad media como en el siglo de Leon X; que no se obra con la misma amplitud i el mismo acierto en las tinieblas que en la luz. En la presente discusion hai varias cuestiones. ¿En todos los si-

que "en gran manera ofenden á la Iglesia de Cristo," es como felicitar con una bofetada. I aunque el clero de mi patria en gran parte es ilustrado, los que remiten tales *obsequios* dan ocasion a que el Papa diga quizas en su interior: "El clero de México esta creyendo todavia en las profecias de San Malaquias; será bueno no nombrar todavia Cardenal mexicano."

glos de la era cristiana se han enseñado los clásicos paganos a la juventud? Sí. ¿En todos los siglos de la era cristiana se han enseñado los clásicos paganos a la juventud *de la misma manera*? No: en los primeros siglos de la Iglesia i en los siglos modernos se han enseñado los clásicos paganos a la juventud en las cátedras de gramática i de retórica, de una manera *florecente*; i en la edad media se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en las cátedras de gramática i de retórica de una manera correspondiente a la época. La época era por una parte de oscurantismo i de atraso en las ciencias i por otra de continuas guerras: el oscurantismo hacia que la enseñanza de los clásicos paganos en lo general fuese pobre, i las guerras hacían que la misma enseñanza se interrumpiese con frecuencia; mas en todos los siglos de la edad media se enseñaron los clásicos paganos a la juventud: esto basta: esta es la tesis. Esa pobreza en la enseñanza no era solamente respecto de los clásicos paganos en las cátedras de gramática i retórica, sino también respecto de la filosofía, de la teología, de la jurisprudencia, de la medicina i de todas las ciencias. Pongamos por ejemplo la teología. ¿En todos los siglos de la era cristiana se ha enseñado la teología en las escuelas cristianas? Sí. ¿En todos los siglos de la era cristiana se ha enseñado la teología en las escuelas cristianas de la misma manera? No. ¿En la edad media se enseñó la teología como en los primeros siglos de la Iglesia, como en la época de los Santos Padres, como en el siglo XIII, el siglo de Santo Tomás, i San Buenaventura, como en el siglo XVI, el siglo del Concilio de Trento, como en el siglo XVII el siglo de Suarez i de Belarmino? No. ¿Por qué?, ¿por que se creyese en la edad media que la teología era perjudicial a la juventud? No, sino por la pesadez i culpa de los tiempos: *culpa temporum*.

Con todo, la enseñanza de los clásicos paganos en los mismos siglos VIII i IX no faltó en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecían al imperio de Carlomagno. No faltó nunca en las escuelas de Roma ni en las de los Estados Pontificios. No faltó en la escuela cristiana de Constantinopla ni en las demás escuelas griegas cristianas. Los Padres del Concilio IV de Constantinopla, celebrado en el siglo IX i que fué el 8º de los Concilios Generales, protestaban no separarse un ápice de las huellas de los Santos Padres de los siglos anteriores, en las materias de disciplina, como en las de dogma i de moral (1).

(1) "Si queremos apartarnos, decían aquellos Padres, de todo género de

En el siglo IX, mientras vemos á los clásicos paganos desterrados de las escuelas cristianas de Francia i Alemania, vemos a los mismos clásicos enseñados con grande aprecio en las escuelas de España, así las cristianas como las árabes.

Escuelas Arabes. En los siglos IX i siguientes vemos a los árabes procurar con grande empeño en las naciones griegas i latinas los libros de los clásicos paganos griegos i latinos, llevarlos a sus escuelas de España, enriquecer con ellos sus bibliotecas, copiarlos i traducirlos al arábigo, para comun estilidad de maestros i discípulos (1).

Los gomistas dirán: "Aquí tratamos de las escuelas cristianas, ¿qué tienen que ver las escuelas árabes?"

Escuelas Cristianas. A mediados del siglo IX, en el corazón de la edad media vemos los clásicos paganos tenidos en grande a-

error, y andar siempre por el camino divino de la verdad y de la justicia, es necesario que sigamos sin cesar las instituciones i costumbres de los Santos Padres, i que los miremos como luces que nos iluminan continuamente i que no pueden extinguirse." (Acta 10, canon 40).

(1) El Abate Juan Andres en su obra clásica "Origen, Progresos y Estado actual de Toda la Literatura," tomo 1º, capítulo 8º, dice: "En los escritos poco posteriores á Mahoma se ven algunos conceptos sutiles y agudos; se encuentra elegancia en las frases, mas no el orden y método, en que consistía la fuerza de las oraciones griegas y latinas. Pero apenas empezaron los musulmanes á dilatar los límites de su imperio y á hacerse señores y dueños del mundo, quisieron también extender en esta parte el esplendor del nombre arábigo; y pensaron en reparar con medios oportunos este defecto. De aquí provino que buscasen con el mayor cuidado los libros retóricos de los griegos, y que traduciendo á su lengua los escogidos preceptos que contenían y acomodándolos á la índole de la misma, formasen su arte retórica." I el mismo autor en el capítulo IX dice: "Los árabes entre tanto, acogiendo las ciencias, desterradas de nuestras provincias, iban en busca de los maestros griegos que las habían enseñado: estudiaban sus libros, que son las fuentes de la sabiduría, los traducían en su idioma y hacían comunes sus noticias á la nación. . . Mientras de toda Francia acudían á Metz y á Soissons llevando consigo los antifonarios, para reducirlos al uso romano, los árabes enviaban embajadas para buscar **LOS BUENOS LIBROS, GRIEGOS Y LATINOS**, erigían observatorios para aprender la astronomía, hacían viajes para instruirse en la historia natural y fundaban escuelas para enseñar todas las ciencias. . . Tal fué el esmero con que los árabes cultivaron los buenos estudios abandonados de los europeos y promovieron en todos sus vastos dominios las ciencias decaídas. ¿Qué inmenso tesoro de noticias naturales no se recogieron, traduciendo en su lengua y exponiendo á la comun inteligencia todos los escritos útiles de los persas, indios, sirios y egipcios? Pero particularmente de los griegos, no dejaron filósofo, médico ni matemático, que no tradujesen al idioma arábigo é ilustrasen con notas y comentarios."

precio en la escuela cristiana española de Córdoba. D. Francisco Javier de Iriarte en su Disertación citada, capítulo 14, dice: "El Abate Fleury, al año de Cristo 851, no ca en su Historia que por aquel tiempo habia en la Iglesia de Córdoba una célebre escuela, á donde San Eulogio, teniendo ya la edad competente y ordenándose primero de diácono y despues de sacerdote, fué maestro. Obteniendo el grado de Doctor, vino á ser Doctor de los maestros, como le llama su íntimo amigo Alvaro en la Vida que de él escribió é insertan en las Actas de los Santos los Padres Antuerpienses: *Super omnes coetaneos doctrinae scientia clarens, et eruditionis lumine florens, magistrorum doctor est factus, quippe qui mentem senilem parvissimo corpore gerens, vincebat, et si non aetate, certè scientia univorsos.* Sobre el cual lugar notan los sobredichos Padres, que ya segun el Concilio I de Zaragoza, tenido en el año de 592, capítulo 2, se conferia por entonces con autoridad pública el título y nombre de Doctor: *publica auctoritate titulus et nomen Doctoris conferebatur.* . . . Aun en medio de la morisma se mantenian en Córdoba academias y escuelas eclesiásticas mas ó menos célebres y para diversas clases de literatura, siendo en ellas especialmente el alma el gran Doctor y mártir San Eulogio; el cual no solo con su enseñanza y á viva voz promovió el cultivo de aquella célebre escuela, sino tambien procurándole de fuera libros que le faltaban. Y así, habiendo hecho un viaje por los años de 844 hacia las fronteras [españolas] de Francia, visitando varios monasterios de los contornos de Pamplona, capital de Navarra, recogió y llevó consigo á Córdoba varios libros que allí no habia, y entre ellos la Ciudad de Dios de San Agustin, la Eneida de Virgilio, las Sátiras de Juvenal y las de Horacio, á Porfirio dibujado, los Epigramas de Adhelmio, las Fábulas de Avieno en verso y otros versos de himnos católicos, con algunos escritos menudos de cuestiones santas. Y todos estos libros *non privatim sibi, sed communiter studiosissimis inquisitoribus reportavit*: los trajo, no para su estudio privado, sino para el comun de cuantos los quisiesen; como si dijéramos, no para si solo, sino **para el uso comun del colegio, escuela ó academia eclesiástica**" (1).

(1) San Eulogio procuró con mucho empeño en los monasterios de Navarra la Eneida, las Sátiras de Horacio i las Sátiras de Juvenal i llevó estos libros a su escuela de Córdoba, por el *desprecio* con que, dicen Gaume i Ventura, eran mirados los clásicos paganos en la edad media. Los monjes de Navarra habian copiado la Eneida, las Sátiras de Horacio i las Sátiras de Juvenal por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad

Escuelas árabes. ¿I qué tienen que vér las escuelas árabes? Tienen que vér que las escuelas árabes de España ilustraron a las escuelas cristianas de la misma nacion española, a las qué vinieron a estudiar sabios de las diversas naciones, a las cuales naciones llevaron i en las cuales difundieron las letras árabes; entre ellos el famoso frances Gerberto, despues Papa con el nombre de Silvestre II, a quien por estos conocimientos árabes, especialmente el de las matemáticas, ni la misma tiara libértó de las sospechas de *mago*. Tienen que vér que las letras enseñadas en las escuelas árabes no se circunscribieron a España, sino que saliendo de madre, se derramaron por las demas naciones de Europa, e impulsaron los estudios en las escuelas cristianas de las mismas naciones (1).

media. Ellos no se habrian desprendido de estos libros si no hubieran tenido otros ejemplares de ellos. ¿O qué, es verosímil que se hubieran desprendido de la Ciudad de Dios de San Agustin, si no hubiesen tenido otro ejemplar de la misma obra?

(1) El Abate Juan Andres en la obra citada, capítulo 8^o, dice: "Desde el siglo IX de nuestra era empezó á centellear la luz de la literatura arábica, y por cinco ó seis siglos se conservó vivo y brillante su esplendor: época á la verdad maravillosa por su larga duracion." I en la misma obra, capítulo 9, dice: "¿Cuántos originales griegos no hubiera consumido el polvo, si por medio de las traducciones arábicas no hubieran llegado á noticia de los europeos! . . . Y así los árabes solo por que conservaron viva la memoria de los **AUTORES GRIEGOS** y la noticia de sus **ESCRITOS** y descubrimientos, merecen la gratitud de cuantos profesan algun amor á las ciencias. . . Los doctos bibliotecarios de la real biblioteca de Madrid en la dedicatoria de la *Biblioteca Arábigo-Hispana* de Casiri, hecha al Católico Monarca Carlos III, dicen que esta sola puede hacer vér á toda Europa que "del solo Guadalquivir manaron todas las ciencias y las artes, y se derramaron por todas las naciones de Europa." *omnes artes disciplinasque, ex uno Beti flumine in ejus aut dimanasse aut exundasse provincias.* Muratori (continua Juan Andres) en la Disertación 44^a de las Antigüedades Italianas, despues de haber referido muchísimas traducciones de libros arábicos, hechas por los italianos para renovar en sus provincias los buenos estudios filosóficos y matemáticos, dice: "Nosotros solo al oír el nombre de los árabes, ó digamos sarracenos, concebimos horror á aquella nacion, imaginándola cruel, inmunda, infiel é ignorante. De otro dictamen fueron nuestros mayores. Todos estimaban su literatura" . . . El siglo IX, generalmente poco glorioso á los estudios, no es una época de ignominia y de vergüenza para la literatura española. . . Este íntimo y literario comercio entre españoles y sarracenos, aunque fuese muy fatal á la religion de algunos, era sin embargo ventajoso á la comun cultura; y de algun modo puede mirarse como origen de la literatura moderna. . . Podrá decirse con razon que de las escuelas de los musulmanes salió la aurora y se derivó la literatura mo-

Mal resultado del plan de estudios de Alcuino. Reaccion en el mismo siglo IX en pro de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en las escuelas cristianas de las naciones que habían pertenecido al imperio de Carlomagno.

Alcuino murió el año de 804 i Carlomagno el año de 814; en la primera mitad del siglo IX Luis el Piadoso, hijo de Carlomagno, fué emperador de Francia i Alemania, i en la segunda mitad del mismo siglo Carlos el Calvo, hijo de Luis el Piadoso, fué emperador de Francia, i Lotario, hijo del mismo Luis, fué emperador de Alemania.

El Abate Juan Andres, en su obra citada, tomo 1.^o, capítulo 7, describiendo el estado de Francia i Alemania en el reinado de Carlomagno i en el de Luis el Piadoso, dice: "Pero sin embargo de tantos cuidados de los Emperadores, de los Papas y de los Concilios, quedaron aun en el mismo adormecimiento las letras, ó antes bien, se vieron caer de día en día en mas profundo letargo. Por que si antes se habían oido barbarismos en el idioma latino, entonces hubo tal avenida, que inundó toda especie de escritos y se podia tener como cosa muy rara el encontrar una cláusula sin yerros gramaticales. En el siglo antecedente (VIII) se habían oido cantar á la poesía en boca de Paulino, de Teodulfo, de Alcuino y de otros varios, versos á la verdad incultos y agenos de la elegancia de los felices tiempos, pero que sin embargo, conservaban alguna sombra de metro y latinidad. Despues fué decayendo mas y mas la poesía; se oyeron ya pocos poetas y estos pocos apenas podian hacer que se distinguiesen sus versos de la prosa comun. La sana crítica y la buena filosofia fueron del todo desterradas y los estudios sagrados quedaron en un total abandono (1). En el principio de la obra que escribió Reginon de la Disciplina eclesiástica, se lee la fórmula de los exámenes que debian hacer los obispos en todas sus diócesis, y en cuanto á los sacerdotes estaba propuesta en estos términos: *Si Evangelium et Epistolam bene legere possit, atque saltem ad litteram ejus sensum*

derna."

(1) Oiganlo el Abate Gaume i el Padre Ventura.

manifestare. Item: si sermonem Athanassii de fide Sanctissimae Trinitatis memoriter teneat, et sensum ejus intelligat, et enunciare sciat etc. De cuyas palabras infiere Balucio: *Ea erat saeculi infelicitas, ut necesse esset Presbyteros ab Episcopis interrogari utrum bene legere nossent.* Y añade que en tiempo de Carlos el Calvo un tal Gislemaro, propuesto para el arzobispado de Reims, leia suficientemente el texto del Evangelio, pero no podia entender palabra alguna. Asi quedaron burlados los cuidados y fatigas de tan ilustres personajes, y las ciencias protegidas con tanto empeño, en vez de adquirir esplendor, cayeron en la oscuridad mas deplorable. Este es uno de los extraños fenómenos y mas difíciles de explicar, que presenta á un atento filósofo el exámen de la literatura."

"Pero yo no encuentro otra razon de esta que parece extravagancia del entendimiento humano, sino las reducidas y poco exactas ideas que tenían de la literatura aquellos mismos que la querian restablecer. Por que en efecto, el Emperador, Alcuino, Teodulfo y cuantos se aplicaban á la reforma de los estudios, no tenían otro objeto que el servicio de la Iglesia, ni aspiraban tanto á formar literatos de mérito, quanto á educar buenos eclesiásticos. De aqui resultó que aquellas grandes escuelas, promovidas con tanto empeño, servian para poco mas que enseñar la gramática y el canto eclesiástico (1)... El grande Alcuino, que en sentir de los escritores coetaneos parece el hombre mas docto y erudito que ha habido en el mundo, no era al fin otra cosa que un mediano teólogo, ni sus decantados conocimientos filosóficos y matemáticos se extendian á mas que algunas sutilezas dialécticas, y aquellos primeros elementos de música, aritmética y astronomia que son precisos para el canto y cómputo eclesiástico. Entonces el que sabia regular con el curso del sol y de la luna las fiestas movibles de la Iglesia y formar con alguna exactitud un *Kalendario*, era un singular matemático y un astrónomo incomparable, y estaba reputado por un Hyparco y un Tolomeo, entre los legos que no sabian leer y los clérigos que apenas entendian la lengua latina... ¿Qué gusto de latinidad y que pureza de estilo podia adquirir el que satisfaciéndose con una gramática imperfecta, no buscaba los buenos ejemplares de la antigüedad? Los himnos, las poesias eclesiásticas y las obras de algunos Padres se tomaban por modelo de buen gusto para escribir en prosa y en verso, y en-

(1) "Aspiraban á educar buenos eclesiásticos;" pero no conseguian sino producir lo que se llama vulgarmente *padres miseros*.

tre ellos era tenido por un Tulio el que mas se acercaba al estilo de San Jerónimo ó de Casiodoro... Si Carlomagno y Alcuino hubiesen formado justas ideas de la literatura, y segun ellas la hubieran promovido, ciertamente habrian sin tantas fatigas dado mayores aumentos á las ciencias profanas, y acarreado mayor utilidad á las divinas. En vez de tantos gastos, viajes é incomodidades para corregir los Antifonarios y aprender á cantar, ¿cuanto mas conveniente no hubiera sido buscar buena copia de **autores del siglo de oro** y hacer aprender la lengua griega, entonces absolutamente necesaria para los buenos estudios?" (1)

Mas en la segunda mitad del siglo IX resucitó la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de la misma Francia i de la misma Alemania. El Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, dice: "*Loup*: Abad de Ferrieres en Gatinais, uno de los mejores escritores del siglo IX; gozó del favor de Luis el Pio y de Carlos el Calvo... Fundó en Ferrieres una hermosa biblioteca y recogió muchos manuscritos." Tomassin en su obra, parte i libro citados, capítulo 99, dice: "El mismo Loup, Abad de Ferrieres, refiere que habiéndose dedicado algun tiempo a la gramática, a la retórica i a todas las artes liberales, fué mandado por su metropolitano ir a Fulda i dedicarse a los estudios de las Escrituras bajo la direccion del doctísimo varon Rabano (2). En las Epístolas de Loup brilla su vasta erudicion i admirable *familiaridad* con todos los escritores de cualquier género. Escribió en Compendio las Vidas e Historia de los Emperadores Romanos i la dedicó a Carlos el Calvo, a quien proponia a Trajano i a Teodosio como modelos, para que conformase a ellos su conducta como gobernante. Le envió un tratado u homilia de Agustin contra los juramentos, para que en la próxima cuaresma se nutriese con esta lectura (3). I aun, escribiendo al Papa le rogó con instancia que le mandase ciertos opúsculos de Jerónimo, de Ciceron i de Quintiliano, que no se en-

(1) Luego en el siglo VIII habia bastantes ejemplares de las obras de Ciceron, Virgilio, Horacio, Ovidio, Lucrecio, Cátulo, Tibulo, Propertio, Fedro, Julio César, Salustio, Tito Livio, Cornelio Nepote, Trogo Pompeyo i demas clásicos paganos del siglo de oro, puesto que Juan Andres supone que se podia haber adquirido una buena copia de ellos.

(2) Si, por que por repetidos testimonios se ha visto que los Santos Padres i doctores católicos juzgaban que el estudio de la gramática, de la retórica i demas ciencias llamadas entonces *artes liberales*, era necesario para el estudio de las Santas Escrituras.

(3) El rey debía de ser mui mal hablado.

contraban en Francia (1). A la verdad, este maridaje de las letras humanas i las divinas, de las qué, sin embargo, aquellas sirviesen a estas, desde entonces se vió durar mucho en las Iglesias de Francia i Alemania. Del mismo modo fueron en la Iglesia de Worms los estudios de San Hereberto, él mismo que fué después Arzobispo de Colonia" (2).

Corolarios. 1.^o Gaume i Ventura echan pestes contra los muchos que en el Renacimiento i en los siglos modernos se han dedicado a estudiar i escribir la Historia de la Roma pagana, diciendo que estos estudios i libros son mui paganos i mui perjudiciales i que esto jamas se vió en la mui cristiana edad media; i en el siglo IX, en el corazon de la edad media, vémos al Abad Loup escribiendo la Historia de los Emperadores Romanos. 2.^o Gaume i Ventura se llenan de indignacion por que en el Renacimiento i en los siglos modernos algunos autores, escribiendo a

(1) Tomassin no expresa el nombre del Papa a quien escribió el Abad Loup ni el opúsculo de Ciceron que le pidió. César Cantú en su Historia Universal, libro 10, capítulo 23, dice que el Papa fué San Leon IV i el opúsculo fué el libro "Del Orador" (*De Oratore*).

"¿Qué tal?, dirian Gaume i Ventura, no se encontraban en Francia ejemplares de clásicos paganos, como Ciceron i Quintiliano, por el desprecio con que se les miraba."— Mas tampoco se encontraban ejemplares de clásicos cristianos, como San Jerónimo. Nada extraño era que no se encontraran en Francia ejemplares de algun opúsculo de Ciceron i de Quintiliano, atendida la persecucion de Alcuino en la época próximamente anterior; mas no era esta la causa principal. La causa principal de que no se encontrasen a veces en la edad media ejemplares, ora de clásicos paganos como Ciceron i Quintiliano, ora de clásicos cristianos como San Jerónimo, eran las continuas guerras i saqueos de ciudades, por la injuria i barbarie de los tiempos.

(2) *Narrat ipsemet Ferrariensis Abbas Lupus, ut cum Grammaticae, Rhetoricae, artibusque omnibus liberalibus se aliquandiu dedidisset, à Metropolitano suo Fuldam ire jussus sit, quo sub doctissimo viro Rabano in Scripturarum studia incumberet... Ex Epistolis Lupi emicat vasta ejus eruditio, et mira cum omnibus cujuscumque modi scriptoribus familiaritas. Imperatorum Romanorum Vitas et Historiam compendio scripsit, dicavitque Carolo Calvo, cui Trajanum et Theodosium proponebat, ad quos effingeret sese et efformaret. Misit ad eum Augustini tractatum sive concionem adversus juramenta, ut ea se lectione, ineunte quadragesima roboraret. Quin et ad Pontificem scribens, mitti ab eo flagitavit opuscula quaedam Hieronymi, Ciceronis et Quintiliani, quae in Gallia non inventur. Ea porro conjugatio humanarum divinarumque litterarum, quarum illae tamen his ancillarentur, exinde in Ecclesia Franciae Germaniaeque perdurare visa est. Ejus enim modi fuere S. Hereberti studia in Ecclesia Vormaciensi, ejus qui Coloniensis postea fuit Archiepiscopus.*

reyes cristianos, les proponen como modelos a emperadores paganos como Trajano, diciendo que esto jamas se vió en la mui cristiana edad media; i en el siglo IX, en medio de las tinieblas de la edad media, vémos al Abad Loup dedicando su Historia al rey cristiano Carlos el Calvo i proponiéndole por modelo a Trajano. 3.º En el siglo IX se encontraban en Roma ejemplares de Ciceron i Quintiliano por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 4.º El Abad Loup procuraba con empeño ejemplares de Ciceron i Quintiliano, por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 5.º El Abad Loup no queria los ejemplares de Ciceron i Quintiliano para que se los comiese la polilla, como dice Feyjoo, sino para que fuesen copiados por sus monjes del monasterio de Ferrieres i estudiados por los mismos monjes i para que las *artes liberales*, las *letras humanas* [la gramática, la retórica etc.] fuesen enseñadas a la juventud de las escuelas cristianas de Ferrieres por medio de los clásicos cristianos como San Jerónimo, i de los clásicos paganos como Ciceron i Quintiliano. 6.º *Del mismo modo* eran los estudios i enseñanza del Obispo San Hereberto en sus escuelas cristianas de Worms [Alemania] i de Colonia (Alemania).

ADICION 50

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo X.

El Abate Gaume en su obra "La Revolucion," seccion El Renacimiento, sienta esta sentencia: "nada hay tan obstinado como un hecho." Sentencia del tamaño de un templo. Mui obstinado es un sofisma; pero un hecho mata un sofisma (1).

Alzog, en su "Historia Universal de la Iglesia," § 203, dice: "Durante la primera mitad del siglo X, se vió florecer por fin en el Norte de la Alemania, al lado de los conventos de Hildesheim y de Fulda el establecimiento científico de Paderborn, fundado por el obispo Meinwerk, del año 1009 al año 1036... He aquí como en la *Vita Meinverchi* (Vida de Meinwerk), libro 2, está pintada poéticamente su actividad científica: "Ejercicios de

(1) "Si en realidad, dice Gaume, nada hay tan obstinado como un hecho, la historia entera, que habla por medio de documentos originales, es la lima que vá gastando la lengua de la víbora." Es cierto: mui obstinados son los sofismas; pero los documentos históricos matan los sofismas.

muchos géneros de estudios florecieron en su escuela, cuando hubo allí músicos, y brillaron los dialécticos, los retóricos y los esclarecidos gramáticos; cuando los maestros de las artes ejercian allí el *trivium* y cuyo mayor estudio era acerca del *cuatrivium*. En donde resplandecieron los matemáticos, y habia astrónomos, físicos y geómetras. **Floreció Horacio y Virgilio el Grande, y Crispo Salustio y el correcto y elegante Estacio**" (1).

I no era que Meinwerk fuera un corruptor de la juventud, pues consta por los historiadores que era un Obispo i un Santo (2).

César Cantù en el capítulo 23 citado dice: "Tambien estudiaban y favorecian los estudios muchos Obispos. Meinwerk de Paderborn tenia una escuela en que se leia á Horacio, Virgilio, Salustio y Estacio."

"Nada hay tan obstinado como un hecho."

En el mismo siglo X, el mas oscuro i pesado de la edad media, llamado por esto por los historiadores *edad de plomo*, encontramos al Obispo católico Uldarico Augustano, haciendo en su escuela lo mismo que el Obispo Meinwerk "para que todos los jóvenes clérigos se adiestrasen con *bizarria y gentileza* en el estudio de las letras" (3).

(1) *Studiosum multiplicia sub eo florere exercitia, quando ibi musici fuerunt, et dialectici enituerunt, rhetorici clarique grammatici, quando magistri artium ibi exercebant trivium, quibus omne studium erat circa quadrivium. Ubi mathematici claruerunt, et astronomici habebantur, physici atque geometrici. Viguit Horatius, Magnus atque Virgilius, Crispus et Sallustius, et urbanus Stadius.*

(2) Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 13, dice: "En Paderbona, por disposicion de su Santo Obispo Meinwerk, para entrar en los estudios sagrados, se enseñaba la gramática, retórica, filosofía, geometria, astronomia y todas las matemáticas. Viguit (dice el autor de la *Vida ap. Surium, die 16 Martii, cap. 4*) *Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Stadius.*"

Tomassin en el capítulo citado dice: "*Sancti Meinverci, Episcopi Paderbornensis, Vitam qui scriptis mandavit etc. Viguit Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Stadius.*"

(3) *ut Ecclesiae juvenes omnes strenuissimè litterarum studio fungerentur. (Tomassin, loc. cit.)*

Respecto de la frase *jóvenes clérigos*, que es la misma de que usa Pio IX en su Enciclica de 21 de marzo, repito lo que dije a la pag. 8, a saber, que para que uno entre en la clerecia, ó lo que es lo mismo, para que sea clérigo, basta que esté tonsurado, que la tonsura se confiere desde la edad de siete años, i que por lo mismo la frase *jóvenes clérigos* comprende a los gramáticos tonsurados, como habia muchos en las escuelas de la edad media, como hai muchos en los seminarios de Europa i como yo ví a algunos en el seminario

reyes cristianos, les proponen como modelos a emperadores paganos como Trajano, diciendo que esto jamas se vió en la mui cristiana edad media; i en el siglo IX, en medio de las tinieblas de la edad media, vémos al Abad Loup dedicando su Historia al rey cristiano Carlos el Calvo i proponiéndole por modelo a Trajano. 3.º En el siglo IX se encontraban en Roma ejemplares de Ciceron i Quintiliano por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 4.º El Abad Loup procuraba con empeño ejemplares de Ciceron i Quintiliano, por el *desprecio* con que eran mirados los clásicos paganos en la edad media. 5.º El Abad Loup no queria los ejemplares de Ciceron i Quintiliano para que se los comiese la polilla, como dice Feyjoo, sino para que fuesen copiados por sus monjes del monasterio de Ferrieres i estudiados por los mismos monjes i para que las *artes liberales*, las *letras humanas* [la gramática, la retórica etc.] fuesen enseñadas a la juventud de las escuelas cristianas de Ferrieres por medio de los clásicos cristianos como San Jerónimo, i de los clásicos paganos como Ciceron i Quintiliano. 6.º *Del mismo modo* eran los estudios i enseñanza del Obispo San Hereberto en sus escuelas cristianas de Worms [Alemania] i de Colonia (Alemania).

ADICION 50

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo X.

El Abate Gaume en su obra "La Revolucion," seccion El Renacimiento, sienta esta sentencia: "nada hay tan obstinado como un hecho." Sentencia del tamaño de un templo. Mui obstinado es un sofisma; pero un hecho mata un sofisma (1).

Alzog, en su "Historia Universal de la Iglesia," § 203, dice: "Durante la primera mitad del siglo X, se vió florecer por fin en el Norte de la Alemania, al lado de los conventos de Hildesheim y de Fulda el establecimiento científico de Paderborn, fundado por el obispo Meinwerk, del año 1009 al año 1036... He aquí como en la *Vita Meinverchi* (Vida de Meinwerk), libro 2, está pintada poéticamente su actividad científica: "Ejercicios de

(1) "Si en realidad, dice Gaume, nada hay tan obstinado como un hecho, la historia entera, que habla por medio de documentos originales, es la lima que vá gastando la lengua de la víbora." Es cierto: mui obstinados son los sofismas; pero los documentos históricos matan los sofismas.

muchos géneros de estudios florecieron en su escuela, cuando hubo allí músicos, y brillaron los dialécticos, los retóricos y los esclarecidos gramáticos; cuando los maestros de las artes ejercian allí el *trivium* y cuyo mayor estudio era acerca del *cuatrivium*. En donde resplandecieron los matemáticos, y habia astrónomos, físicos y geómetras. **Floreció Horacio y Virgilio el Grande, y Crispo Salustio y el correcto y elegante Estacio**" (1).

I no era que Meinwerk fuera un corruptor de la juventud, pues consta por los historiadores que era un Obispo i un Santo (2).

César Cantù en el capítulo 23 citado dice: "Tambien estudiaban y favorecian los estudios muchos Obispos. Meinwerk de Paderborn tenia una escuela en que se leia á Horacio, Virgilio, Salustio y Estacio."

"Nada hay tan obstinado como un hecho."

En el mismo siglo X, el mas oscuro i pesado de la edad media, llamado por esto por los historiadores *edad de plomo*, encontramos al Obispo católico Uldarico Augustano, haciendo en su escuela lo mismo que el Obispo Meinwerk "para que todos los jóvenes clérigos se adiestrasen con *bizarria y gentileza* en el estudio de las letras" (3).

(1) *Studiosum multiplicia sub eo florere exercitia, quando ibi musici fuerunt, et dialectici enituerunt, rhetorici clarique grammatici, quando magistri artium ibi exercebant trivium, quibus omne studium erat circa quadrivium. Ubi mathematici claruerunt, et astronomici habebantur, physici atque geometrici. Viguit Horatius, Magnus atque Virgilius, Crispus et Sallustius, et urbanus Stadius.*

(2) Iriarte en su Disertacion citada, capítulo 13, dice: "En Paderbona, por disposicion de su Santo Obispo Meinwerk, para entrar en los estudios sagrados, se enseñaba la gramática, retórica, filosofía, geometria, astronomia y todas las matemáticas. Viguit (dice el autor de la *Vida ap. Surium, die 16 Martii, cap. 4*) *Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Stadius.*"

Tomassin en el capítulo citado dice: "*Sancti Meinverchi, Episcopi Paderbornensis, Vitam qui scriptis mandavit etc. Viguit Horatius, Magnusque Virgilius, Sallustius et Stadius.*"

(3) *ut Ecclesiae juvenes omnes strenuissimè litterarum studio fungerentur. (Tomassin, loc. cit.)*

Respecto de la frase *jóvenes clérigos*, que es la misma de que usa Pio IX en su Enciclica de 21 de marzo, repito lo que dije a la pag. 8, a saber, que para que uno entre en la clerecia, ó lo que es lo mismo, para que sea clérigo, basta que esté tonsurado, que la tonsura se confiere desde la edad de siete años, i que por lo mismo la frase *jóvenes clérigos* comprende a los gramáticos tonsurados, como habia muchos en las escuelas de la edad media, como hai muchos en los seminarios de Europa i como yo ví a algunos en el seminario

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XI.

Ya hemos visto la enseñanza de los clásicos paganos en el siglo VII en la escuela cristiana de York, en la que estudió el Venerable Beda; hemos visto la enseñanza de los mismos clásicos en el siglo VIII en la misma escuela de York, en la que estudió Alcuino; veamos ahora las escuelas cristianas de Bec, en la Normandía en el siglo XI, en que existió San Anselmo, gran filósofo, precursor de Descartes, gran teólogo, Padre de la Iglesia, Abad del monasterio de Bec i rector de las escuelas contiguas a dicho monasterio. Feyjoo en sus Cartas Eruditas, tomo 4, carta 18, dice: "San Anselmo y otros siguieron el ejemplo del Venerable Beda."

Tomassin en la obra, parte i libro citados, capítulo 102, dice: "Habia tambien en el monasterio de Bec una escuela celeberrima (*percelebris*), en la que habia enseñado las *letras humanas* el mismo Anselmo."

Iriarte en su Disertacion i capítulo citados, dice: "El mismo Tomassiui en el capítulo 102 recuerda la escuela célebre Beccense, que regentearon, primero Lanfranco y despues San Anselmo. De Lanfranco y de la escuela que él formó en el monasterio de Bec, á la cual asistian no solo los monjes sino tambien otros muchos seculares, atraidos de la fama de tan insigne maestro, hablan con sumo elogio los escritores de su tiempo y tambien de los tiempos posteriores" (1).

"Milon Crispino en la Vida que de él (*de Lanfranco*) escribió, dice: "La latinidad restituida por él á su antiguo estado de aprendizaje y enseñanza, lo reconoce por Maestro con el debido amor y honor; y tambien la misma Grecia, maestra de las naciones en los estudios liberales, escuchaba con gusto á los discípulos de él y los admiraba (2). Guimundo, obispo de Aversa y discípulo de Lanfranco mismo, dice que por medio de este doctísimo varon restableció Dios ó hizo florecer las artes liberales; y Guillermo de

de México, siendo rector de él el Sr. Sollano, despues Obispo de Leon.

(1) "á la cual asistian no solo los monjes sino tambien otros muchos seculares." Sí, por que como he explicado en otra Adición, en cada monasterio habia dos escuelas, una interna para los pertenecientes al convento, i otra externa para los seglares.

(2) ¡No era poca cosa!

Malmesburga afirma que por la fama de su sabiduria la escuela del monasterio de Bec se habia hecho sobre todas la mas famosa. Entre sus discípulos se debe especial memoria al Papa Alejandro II, que en ocasion de haber recibido á Lanfranco, ya Arzobispo Cantuariense (*de Cantórbery*), con especial muestra de respeto, volviéndose á los cortesanos que lo extrañaban, les dijo: "Me puse en pie para recibirlo, no por ser el Arzobispo de Cantórbery, sino por ser el Maestro de Bec: estuve en su escuela y me senté á sus pies como oyente, juntamente con otros" (1).

"Y tambien á San Anselmo (*contó Lanfranco entre sus discípulos*), que sucedió á su maestro, en la presidencia de la escuela primero, y despues tambien en el arzobispado; y aun adelantó con su sabiduria la gloria de la academia ó escuela de Bec, á quien, como dicen los Maurinos (2), autores de la Historia literaria de Francia, tomo VII, pag. 79, se debe justamente la gloria, por decirlo así, de haber sido la cuna en que renacieron las ciencias."

"Nada hay tan obstinado como un hecho"

En el mismo siglo XI vemos en la Iglesia de Alemania la escuela del Obispo católico Udalrico, en la que estudió San Bruno, i en la que adquirió tal afición a Prudencio i a otros clásicos cristianos i a los clásicos paganos, que no fué huesped en ninguno de ellos (3). El jóven Bruno recibió tambien las lecciones de Israel, Obispo católico de Irlanda. Othon, hermano mayor de Bruno, elevado a la silla del imperio de Alemania, sacó de la escuela cristiana a su hermano i se lo llevó a su palacio, que Bruno convirtió en escuela, i en donde se entregó con ardor al estudio de las Santas Escrituras i al de los filósofos, historiadores, oradores i poetas clásicos, cristianos i paganos (4).

[1] Este hecho tan hermoso ha conmovido mi alma, recordando el cariño i la gratitud de casi todos los numerosos discípulos (mas de 400) que tuve en el seminario de Guadalejara durante trece años, i de los pocos que tuve en el Liceo de Lagos durante dos años. Desearia yo que este texto se grabase con letras de oro en todos los colegios, para excitar el ejemplo de maestros i discípulos: para que estos sean como Alejandro II, siendo aquellos como Lanfranco. El precioso texto en latín es como sigue: *Non eidem asurrexi quia Archiepiscopus Cantuarie est, sed quia Becci: ad scholam ejus fui, et ad pedes ejus cum aliis auditor consedi.*

(2) Los monjes benedictinos de San Mauro en Paris.

[3] *Ubi* (en la escuela de Udalrico) *Gramaticae studia delibare coepit* (San Bruno), *in deliciis illi fuit Prudentius poeta. Ecinde verò Scriptores OMNES graecos et latinos ELEGANTIORES perlustravit.* (Tomassin, *Vetus et Nova*, cap. 99 cit.).

(4) *Frater ejus major natu Otho, Imperii compos factus, é scholis*

Othon salia a la guerra i llevaba a su lado a su hermano, i "por donde quiera que marchaban los ejércitos reales, y se situaban los campamentos y se levantaban las tiendas de campaña, Bruno conducía su biblioteca como el Arca del Señor, llevando consigo la causa i el instrumento de sus estudios: la causa en los Libros Divinos, i el instrumento en los libros paganos; a saber, como un docto padre de familias que sabe sacar de su tesoro las cosas nuevas i las antiguas" (1).

eum ad palatium sevocavit; sed in ipso ipsemet palatia scholam sibi condidit, in qua cum historicis OMNIBUS, oratoribus, poetis, philosophis, graecis et latinis, familiariter versatus est. (Ibid).

(1) *Quocumque circumagebantur tabernacula aut castra regalia, bibliothecam suam sicut Arcam Dominicam circumduxit; ferens secum et causam studii sui et instrumentum: causam in divinis, instrumentum in GENTILIBUS LIBRIS; ut puta doctus paterfamilias, qui novit de thesauro suo proferre nova et vetera.* Tal es la narracion del antiguo historiador Surio copiada por Tomassin en el capítulo 99 citado. Este concluye: "Tal fué la educacion literaria del nobilísimo jóven hermano del emperador i finalmente prelado santísimo." El santo fundador de la Cartuja comparaba los libros de Ciceron, Virgilio i Horacio con el Arca del Señor: ¡ármate de paciencia Abate Gaumel, ¡ármate de paciencia Padre Ventura!

Mas ni Surio ni Tomassin refieren que cuando San Bruno fundó la Cartuja se haya enemistado con los clásicos paganos, ni que a sus monjes los haya prohibido. Al contrario, por los libros de los cartujos consta que ha habido entre ellos muchos muy instruidos en los Santos Padres i en los clásicos paganos, entre ellos el Papa Clemente VI. Yo visité en Roma la Cartuja i copié algunas sentencias de Aristóteles i de otros paganos sabios, colocadas por los cartujos en la puerta de su respectiva celda: sentencias que presento en mis Cartas sobre Roma. Para confirmar el que San Bruno no prohibió a sus monjes el estudio de los clásicos paganos, me ha bastado levantarme de mi asiento i tomar de uno de mis libreros la obra intitulada, "Instruccion de Sacerdotes" por Fray Antonio de Molina, monje de la Cartuja de Miraflores, impresa en Barcelona en el primer tercio del siglo XVII (1619), i desde el prólogo cita a Aristóteles, Ciceron i Horacio, diciendo: "El Filósofo enseña que en cada genero de cosas ha de haber una perfectísima, que sea como la regla y medida de todas las demas. Y por esto se esmeró tanto Ciceron en pintar un orador perfecto, para que todos los demas le tuviesen por ejemplo, y procurasen conformarse con él cuanto pudiesen. Asimismo, y con mucha mas razon, fué conveniente que todos los sacerdotes tuviesen la pintura de un sacerdote perfecto, para que aspiren y se esfuercen á procurar serlo, que es lo que en este libro se pretende y enseña. Y puesto que no hayan de serlo en el primero y mas excelente grado, no por eso han de desconfiar ni desistir de su pretension, sino hacer todas las diligencias posibles para distar cuanto menos pudieren de aquella perfeccion; pues siempre se ha tenido por muy discreto el consejo que dió el Poeta (*Horatius, Epistola 1^a*) cuando dijo:

Non possis oculo quantum contendere Lynceus,

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas de los Benedictinos en el siglo XII i en toda la edad media.

Es bien sabido que Rousseau pronunció en la academia de Dijon en 1749 un célebre Discurso, tratando de probar que el progreso en las ciencias i en las artes habia sido perjudicial a las costumbres: Discurso que pronunció por consejo de Diderot, i no por conviccion sino por una humorada i por alarde de ingenio. Feyjoo en la carta 18 citada, refutando este Discurso o Disertacion, dice: "¿Qué sintieron los Santos Padres del proceder de Juliano? Que por eso mismo que prohibió á los fieles toda profana literatura, su persecucion fué la mas acerba y maligna de cuantas padeció la Iglesia. Escúchese sobre el punto al Eximio Doctor (*Suarez*), tomo 4.^o *De Religione*, libro 5, capítulo 4, donde despues de decir que el emperador Licinio era tan enemigo de las letras, que las llamaba peste pública, prosigue así: "Pero despues Juliano Apóstata prohibió, especialmente á los cristianos, el estudio de ellas, aunque no padeció el error de juzgarlas malas ó inútiles para la defensa ó propagacion de la fé; antes bien, por que las tenia por útiles para este fin, usó de aquella diabólica malicia, para extirpar enteramente la Religion Cristiana, cuyo infensísimo enemigo era y de la cual habia desertado volviendo al

Non tamen idcirco contemnas Ippus inungi.

Nec quia desperes invicti membra Glyconis,

Nodosa corpus nolis prohibere chiragra.

Entra luego el cartujo en el cuerpo de su obra i comienza citando a granel a los clásicos paganos, pues en el solo capítulo 1.^o cita a los siguientes: Platon, Diálogo 8.^o *De Legibus*; i la República, libro 16; Aristóteles, Política, libro 6, capítulo 8; libro 7, capítulo 8; libro 8, capítulo 8; i Ética, libro 8, capítulo 9; Ciceron, *De Natura Deorum*, i *De Legibus*, libro 2; Julio César, *De Bello Gallico*, libro 6; Suetonio, *in Galba*; Dionisio de Halicarnaso, *Antigüedades Romanas*, libro 2; Diódoro Sículo, *Bibliotheca Historica*, libro 4; Tácito, *De Moribus Germanorum*; Dion Casio, *Historia Romana*, libro 2; Plutarco *in Problematis*; Estrabon, *Geographia*, libro 17; Virgilio, *Georgicas* 1.^o i 4.^o; i Plauto *in Rudente*, acto 3.^o, escena 2.^o Viniendo a probar con todas esas citas de clásicos paganos, que en todos los pueblos gentiles los sacerdotes, por su ilustracion, por su autoridad como intérpretes i ministros de la Divinidad, por sus riquezas i por su influencia social, fueron superiores a los demas de la nacion i a todos los volvieron cuíjes.

Othon salia a la guerra i llevaba a su lado a su hermano, i "por donde quiera que marchaban los ejércitos reales, y se situaban los campamentos y se levantaban las tiendas de campaña, Bruno conducía su biblioteca como el Arca del Señor, llevando consigo la causa i el instrumento de sus estudios: la causa en los Libros Divinos, i el instrumento en los libros paganos; a saber, como un docto padre de familias que sabe sacar de su tesoro las cosas nuevas i las antiguas" (1).

eum ad palatium sevocavit; sed in ipso ipsemet palatia scholam sibi condidit, in qua cum historicis OMNIBUS, oratoribus, poetis, philosophis, graecis et latinis, familiariter versatus est. (Ibid).

(1) *Quocumque circumagebantur tabernacula aut castra regalia, bibliothecam suam sicut Arcam Dominicam circumduxit; ferens secum et causam studii sui et instrumentum: causam in divinis, instrumentum in GENTILIBUS LIBRIS; ut puta doctus paterfamilias, qui novit de thesauro suo proferre nova et vetera.* Tal es la narracion del antiguo historiador Surio copiada por Tomassin en el capítulo 99 citado. Este concluye: "Tal fué la educacion literaria del nobilísimo jóven hermano del emperador i finalmente prelado santísimo." El santo fundador de la Cartuja comparaba los libros de Ciceron, Virgilio i Horacio con el Arca del Señor: ¡ármate de paciencia Abate Gaumel, ¡ármate de paciencia Padre Ventura!

Mas ni Surio ni Tomassin refieren que cuando San Bruno fundó la Cartuja se haya enemistado con los clásicos paganos, ni que a sus monjes los haya prohibido. Al contrario, por los libros de los cartujos consta que ha habido entre ellos muchos muy instruidos en los Santos Padres i en los clásicos paganos, entre ellos el Papa Clemente VI. Yo visité en Roma la Cartuja i copié algunas sentencias de Aristóteles i de otros paganos sabios, colocadas por los cartujos en la puerta de su respectiva celda: sentencias que presento en mis Cartas sobre Roma. Para confirmar el que San Bruno no prohibió a sus monjes el estudio de los clásicos paganos, me ha bastado levantarme de mi asiento i tomar de uno de mis libreros la obra intitulada, "Instruccion de Sacerdotes" por Fray Antonio de Molina, monje de la Cartuja de Miraflores, impresa en Barcelona en el primer tercio del siglo XVII (1619), i desde el prólogo cita a Aristóteles, Ciceron i Horacio, diciendo: "El Filósofo enseña que en cada genero de cosas ha de haber una perfectísima, que sea como la regla y medida de todas las demas. Y por esto se esmeró tanto Ciceron en pintar un orador perfecto, para que todos los demas le tuviesen por ejemplo, y procurasen conformarse con él cuanto pudiesen. Asimismo, y con mucha mas razon, fué conveniente que todos los sacerdotes tuviesen la pintura de un sacerdote perfecto, para que aspiren y se esfuercen á procurar serlo, que es lo que en este libro se pretende y enseña. Y puesto que no hayan de serlo en el primero y mas excelente grado, no por eso han de desconfiar ni desistir de su pretension, sino hacer todas las diligencias posibles para distar cuanto menos pudieren de aquella perfeccion; pues siempre se ha tenido por muy discreto el consejo que dió el Poeta (Horatius, Epistola 1ª) cuando dijo:

Non possis oculo quantum contendere Lynceus,

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas de los Benedictinos en el siglo XII i en toda la edad media.

Es bien sabido que Rousseau pronunció en la academia de Dijon en 1749 un célebre Discurso, tratando de probar que el progreso en las ciencias i en las artes habia sido perjudicial a las costumbres: Discurso que pronunció por consejo de Diderot, i no por conviccion sino por una humorada i por alarde de ingenio. Feyjoo en la carta 18 citada, refutando este Discurso o Disertacion, dice: "¿Qué sintieron los Santos Padres del proceder de Juliano? Que por eso mismo que prohibió á los fieles toda profana literatura, su persecucion fué la mas acerba y maligna de cuantas padeció la Iglesia. Escúchese sobre el punto al Eximio Doctor (Suarez), tomo 4.º *De Religione*, libro 5, capítulo 4, donde despues de decir que el emperador Licinio era tan enemigo de las letras, que las llamaba peste pública, prosigue así: "Pero despues Juliano Apóstata prohibió, especialmente á los cristianos, el estudio de ellas, aunque no padeció el error de juzgarlas malas ó inútiles para la defensa ó propagacion de la fé; antes bien, por que las tenia por útiles para este fin, usó de aquella diabólica malicia, para extirpar enteramente la Religion Cristiana, cuyo infensísimo enemigo era y de la cual habia desertado volviendo al

Non tamen idcirco contemnas Ippus inungi.

Nec quia desperes invicti membra Glyconis,

Nodosa corpus nolis prohibere chiragra.

Entra luego el cartujo en el cuerpo de su obra i comienza citando a granel a los clásicos paganos, pues en el solo capítulo 1.º cita a los siguientes: Platon, Diálogo 8.º *De Legibus*; i la República, libro 16; Aristóteles, Política, libro 6, capítulo 8; libro 7, capítulo 8; libro 8, capítulo 8; i Ética, libro 8, capítulo 9; Ciceron, *De Natura Deorum*, i *De Legibus*, libro 2; Julio César, *De Bello Gallico*, libro 6; Suetonio, *in Galba*; Dionisio de Halicarnaso, *Antigüedades Romanas*, libro 2; Diódoro Siculo, *Bibliotheca Historica*, libro 4; Tácito, *De Moribus Germanorum*; Dion Casio, *Historia Romana*, libro 2; Plutarco *in Problematis*; Estrabon, *Geographia*, libro 17; Virgilio, *Georgicas* 1.ª i 4.ª; i Plauto *in Rudente*, acto 3.º, escena 2.ª Viniendo a probar con todas esas citas de clásicos paganos, que en todos los pueblos gentiles los sacerdotes, por su ilustracion, por su autoridad como intérpretes i ministros de la Divinidad, por sus riquezas i por su influencia social, fueron superiores a los demas de la nacion i a todos los volvieron cuíjes.

paganismo. Y así los Santos Padres, juzgan que fué mas acerba aquella persecucion de Juliano que la de los tiranos que con la violencia y los tormentos querian obligar á los fieles á abandonar la fé." Lo que inmediatamente confirma con testimonios de Agustino, del Naciaceno y de Teodoreto."

"Hasta aquí litigué con el disertante con aquellas dos especies de argumentos que los lógicos llaman de retorsion y *ab absurdis*. De aquí adelante usaré tambien de pruebas directas. Y la primera tomaré de algunas noticias domésticas, esto es, de mi Religión (*la Orden de San Benito*), que me presenta nuestro monje D. Juan de Mabillon en su "Tratado de los Estudios Monásticos." Notoria es á los eruditos la disputa que esté gran critico tuvo con el Abad de la Trapa Armando Juan Bouthiller de Rancé, sobre asunto que se roza con el que tengo entre manos. Pretendia el famoso restaurador de la primitiva áspera observancia del monasterio de la Trapa, que el estudio de las ciencias era opuesto, no en general á la práctica de la piedad cristiana, que tan grande empresa estaba reservada para nuestro moderno disertador, sino á la observancia monástica, tomando esta vez en la rigurosa acepcion. . . Al contrario, Mabillon se empeñaba en persuadir que la aplicacion á las ciencias, bien lejos de ser opuesta á la observancia monástica, era conducente para su fomento y conservacion, y á este intento escribió dicho "Tratado de los Estudios Monásticos" (1).

"En el capítulo 2.º de la parte 1.ª prueba el Padre Mabillon que el buen orden y economia que se estableció desde los principios en las comunidades monásticas, no podia subsistir sin el socorro de los estudios. . . En el 6.º, que las librerías de los monasterios son invencible prueba de los estudios que en ellos se practicaban (2). . . En el undécimo, que las academias ó colegios

(1) Rancé era un espíritu fogoso i extremoso, que primero corrió por el camino del *ultra* de una vida licenciosa, i despues retrocedió por la estrechísima senda de una vida muy áspera i verdaderamente santa; mas a pesar de su santidad, su excesivo fervor lo hizo declinar en el *citra* de creer que el estudio de la filosofía de Platon ó de Aristóteles, el estudio de la bella literatura de Homero, de Ciceron, Virgilio, Horacio i demas oradores i poetas paganos, el estudio de Tito Livio, de Tácito i demas historiadores clásicos paganos, eran contrarios a la observancia monástica. Lo refutó Mabillon, cuya autoridad es conocida de todos los literatos, y lo refutó Feyjoo, aquel grande espíritu que en tantas cuestiones como ventiló, siempre se mantuvo en los estribos sin ladearse a un extremo ni a otro.

(2) Es así que en todas las librerías de los monasterios de los benedictinos abundaban los ejemplares de clásicos paganos; luego en todos los monas-

que en todos tiempos ha habido en los monasterios de la Orden de San Benito, son una prueba manifiesta de que los estudios se admitieron siempre en ellos."

"Si acaso se me respondiere por el disertador, que los estudios que prueba y aprueba en los monasterios el Padre Mabillon serian de la Teología Mística y la Moral ó cuando mas de la Sagrada Escritura, repongo lo primero, que esto ya es conceder algo y no poco. Lo segundo, que el estudio de la Sagrada Escritura y la Teología Mística, destituido de todo otro estudio, comunmente es inútil y en muchas personas arriesgado. . . Para la inteligencia de las Letras Sagradas, en muchas partes de ellas es necesario el ministerio de las profanas (1). . . Lo tercero, los argumentos del Padre Mabillon, no solo acreditan el estudio de las divinas letras en los monasterios, mas tambien de las humanas. Aquel gran Casiodoro" etc. (2).

"Esta misma disciplina (en lo que vá señalado con comitas al márgen copio literalmente las palabras de Mabillon, *dice Feyjoo*) se extendió á todos los monasterios, así á los mas antiguos, como á los que despues se fundaron, como á Glastembury, San Albano, Malbesbury, Croyland y otros; y en uno de esos fué educado San Bonifacio, apóstol de Alemania, desde la edad de cinco años, y aprendió las ciencias que hizo despues enseñar en Fulda y Frifrisland, que fueron dos de las primeras y mas célebres academias de Alemania, con la Hirlfendense, la cual desde sus principios tuvo cincuenta monjes. Casi al mismo tiempo florecieron las Universidades de San Galo, de Richenaw, de Prumia, donde vivió el Abad Richenon, y poco despues la de San Albano de Maguncia, la de San Máximo y de San Matias de Tréveris, la de Modeloe y la de Hirsvagia. Tritemio escribió el catálogo de los maestros que enseñaron las letras en esta última. Debe añadirse á todas estas academias la de Schafnabourgo, en que floreció el célebre cronógrafo Lamberto, monje de esta abadía."

"Al mismo tiempo que las ciencias comenzaron á florecer en Inglaterra con la Religión (*la orden de benedictinos*), habia tam-

terios de benedictinos se estudiaban los clásicos paganos; i en todas las escuelas de los benedictinos se enseñaban dichos clásicos en la edad media.

(1) La gramática, la retórica, la filosofía, la historia i demas letras profanas: las mismas letras profanas que prohibió Juliano el Apóstata i las mismas de que era enemigo el Abad Rancé: la enseñanza de los filósofos, historiadores, oradores i poetas paganos.

(2) Este texto de Feyjoo sobre Casiodoro ya lo he presentado a la pag. 309.

bien célebres academias en Francia. Buenos testigos son la de Fontenella debajo de San Urandillo y de San Ansberto, la de Floriaco bajo la conducta del Bienaventurado Mommolo, ilustrada despues por Adrevaldo, Aymoyno, Abbon y otros, la de Lobbes debajo de San Ursmero y despues Batherio, Folquino, Herigero y sus sucesores. En los siglos VIII, IX y siguientes florecieron las de Aniana y de San Cornelio Indense, debajo del Santo Abad Benito. La de Corbeya en Francia, por distinguirla de la de Corbeya en Sajonia, que no fué menos ilustre; la Ferrariense, debajo del sabio Abad Lupo (1). La de San German Antisiodorense, debajo de Herico, maestro de Lotario el Menor, hijo de Carlos el Calvo, y de Remigio, famoso profesor en el siglo siguiente. La de San Miguel de Lorena debajo del Abad Smaragdo, esto es, en tiempo de Ludovico Pio, y en fin, por abreviar, la Gemblascense, Beccense (2) y Efruldense, de las cuales salieron infinidad de personas ilustres."

Otro breve texto de Mabillon presenta un argumento fuerte de la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas de los benedictinos en la edad media, i este texto es el siguiente. En su referido "Tratado de los Estudios Monásticos," al Siglo II Benedictino, dice: "Todo lo que hay de erudicion en los antiguos, de sabio y piadoso en los Padres, de santo en los Concilios, de divino en las Santas Escrituras, y de firme, sólido y verídico en las Historias (3), todo, todo ha llegado y se ha transmitido á nosotros por las manos de nuestros monjes" (4).

En efecto, si hoy, en los últimos años del siglo XIX leemos a Platon, Aristóteles, Homero, Tucídides, Demóstenes, Ciceron, Virgilio, Horacio, Tito Livio, Tácito i demas clásicos paganos, lo debemos a los monjes de la edad media i principalmente los benedictinos. Descubierta la imprenta a mediados del siglo XV, en el mismo siglo, en el XVI i en el XVII se imprimieron los ejemplares manuscritos de diversas Biblias. ¿Donde esta-

(1) El Abad Lupo; latinizado *Lupus* i castellanizado *Lupo*, de quien ya hemos visto que enseñó los clásicos paganos en las escuelas de Ferrieres.

(2) Ya hemos visto que en la escuela de Bec se enseñaron los clásicos paganos en la edad media.

(3) Aquí estan incluídas las historias de Julio César, Salustio, Suetonio, i demas historiadores clásicos paganos.

(4) Esos *antiguos* de que habla Mabillon al decir "erudicion en los antiguos," no eran los autores de la Biblia, no eran los autores de los Concilios, no eran los Santos Padres; luego eran los filósofos, los jurisconsultos, los oradores, los poetas i demas literatos clásicos paganos.

ban estos ejemplares? Principalmente en los monasterios i principalmente en los de los benedictinos, que con gran cuidado los habian copiado i conservado en toda la edad media. Se imprimieron los ejemplares manuscritos de todos los Concilios, se imprimieron los códices manuscritos de las obras de los Santos Padres i se imprimieron los códices manuscritos de todos los clásicos paganos, griegos i latinos. ¿Donde estaban todos estos manuscritos? Principalmente en los monasterios i principalmente en los de los benedictinos, que con gran cuidado los habian copiado i conservado durante toda la edad media; i los habian copiado i conservado con gran cuidado por el grande aprecio que hacian de estos libros. Luego es falso lo que aseguran el Abate Gaume, el Padre Ventura i demas "*pios secuaces* del Abate Gaume," como los llama Menendez Pelayo, de que los clásicos paganos fueron mirados con *desprecio* en la edad media.

I los códices o ejemplares de los clásicos paganos que habia en los monasterios en la edad media no eran pocos, por que si así hubiera sido, no habriamos conocido estos libros, en razon de que habrian desaparecido en medio de tantas guerras i saqueos de ciudades como hubo durante los largos siglos de la edad media. Por la historia de la edad media constan los hechos siguientes. 1.º Esta edad, segun unos historiadores i criticos duró desde el siglo V hasta el XIII, i segun otros desde el siglo V hasta la Toma de Constantinopla a mediados del siglo XV, es decir, mil años. 2.º En esta larguísima edad los monjes fueron numerosísimos, principalmente en Italia, en Francia i en España, naciones que estaban cubiertas de monasterios, especialmente de benedictinos. 3.º Las ocupaciones de los monjes de la edad media eran de dos clases: la una era de cantar Salmos en el coro i otras ocupaciones eclesiásticas, i la otra era la de escribir libros, ora copiando los antiguos, a saber, las Biblias, las obras de los Santos Padres, los libros de los clásicos paganos etc., ora componiendo libros de teología dogmática, de teología moral, de teología mística, crónicas, Vidas de Santos i libros de otros géneros literarios: escritos en que habia mucho bueno i mucho malo (1).

(1) Los monjes benedictinos tenian una tercera clase de ocupaciones i era la de la agricultura. El *escapulario*, que ha venido a quedar reducido a dos pedacitos de lienzo unidos por dos cintas es un vestigio i recuerdo de las ocupaciones agrícolas de los monjes de la edad media, pues el escapulario fué inventado o adoptado por los benedictinos. La palabra escapulario se derivó de la latina *scapulare*, i esta se derivó de la tambien latina *scapulae*, que sig-

4.º Cada novicio al entrar al monasterio estaba obligado a llevar dos escritorios con su respectivo avio (1). 5.º Cada monje el día de su profesion estaba obligado a presentar un libro copiado por él durante su noviciado [obra de algun Santo Padre, antifonario, libro de algun clásico pagano etc.] (2). 6.º Una abadia comprendia muchos monasterios. La sola Abadia de Fleury (de benedictinos sobre el Loira), en los siglos X i XI se componia de mas de cinco mil monjes, i cada uno estaba obligado a presentar cada año dos libros copiados por él (Biblia, antifonarios, obras de Santos Padres, obras de clásicos paganos etc.) [3]. 7.º El resultado era que cada monje (i no pocos canónigos, pues no pocos canónigos eran monjes) copiaba durante su vida muchísimos libros (4). 8.º Una biblioteca compuesta de cuatrocientos manuscritos era tenida como una pobre biblioteca (5). 9.º Uno de los principales cuidados de los Abades era hacer que los monjes

nificas *espaldas*, por que en los principios el escapulario era un lienzo como de dos metros de largo i como de un metro de ancho, que tenia en medio una abertura por la que se metia la cabeza, de manera que dicho lienzo cubria el hábito i lo resguardaba para que no se ensuciase i rompiese, cargando en las espaldas grandes cestos i ejecutando las demas faenas rurales.

(1) "De las Bibliotecas en la edad media" por Achery; i "Anales de la Filosofía Cristiana," tomo 18, pag. 155. Ignoro por que no bastaba un escritorio.

(2) "De las Bibliotecas cit. i *Anales* cit., pag. 157.

(3) "De las Bibliotecas" cit. i *Anales* cit., pag. 215.

(4) César Cantú en su Historia Universal, libro 10, capítulo 23, dice: "Pacífico, arcediano de Verona, cuyo largo epitafio dice que trabajaba en metales, madera y mármoles, que escribió *doscientos dieziocho códices* y que inventó un reloj de noche."

(5) El Padre Arsenio Cahour, de la Compañía de Jesus, en su precioso libro *Des Etudes Classiques*, pte. 4.ª, § V, dice: *A propos d'un catalogue de la Bibliothèque de Saint-Gall, rédigé au dixième siècle, Weidman fait une remarque qui confirme l'usage de prêter des livres dans les Abbayes du moyen âge. "Cette petite collection, dit-il, de quatre cents volumes à peu près, ne répondait pas aux exigences d'une congregation religieuse qui se dévouait aux belles-lettres et à l'ENSEIGNEMENT DE LA JEUNESSE. Mais il faut remarquer que les Abbés et les moines lettrés avaient des collections privées d'oeuvres choisies, composées surtout de CLASSIQUES GRECS ET LATINS, de philosophes et d'historiens, qui ils se prêtaient entre eux et donnaient ensuite à la bibliothèque du monastère. C'est ainsi que l'Abbé Grimaldus tira de sa belle collection trente-trois volumes pour l'usage des frères"*— "Histoire (en allemand) de la Bibliothèque de Saint-Gall, depuis sa fondation en 830 jusq' en 1841" par le bibliothécaire Weidman, page 6. (Saint-Gall, 1841)."

La célebre Abadia de benedictinos de San-Gall estaba en Suiza.

de su cargo se dedicáran a copiar antiguos manuscritos. Alcuino, que tambien fué Abad, fué mui celoso en esta parte, como en todas las de su cargo, i estableció esta regla: "Es mejor escribir libros que plantar viñas" (1). ¡Magnífica regla!; pero como Alcuino no tenia buenas ideas en materia de literatura, prohibió a sus monjes que copiáran los libros de los clásicos paganos i les mandó que se dedicáran a copiar obras de otro género, principalmente antifonarios i otros libros de coro. Por que su intencion no era formar en sus escuelas sacerdotes literatos, como habia sido el fin que habian tenido de formar en las suyas el Papa San Gregorio el Grande, San Agustin, el Venerable Beda i otros muchísimos Papas, Obispos i Abades, sino formar sacerdotes virtuosos: mui buena intencion; mas Alcuino por no tener buenas ideas ni tacto para la educacion literaria i eclesiástica, lo que sacó de sus escuelas fué una multitud de burritos virtuosos, con las virtudes que Santa Teresa llama *bobas*, i son las virtudes de las *Bienaventuranzas* de Juan Panadero: "Bienaventurados los pobres de espíritu y ricos de *pecunia* y de fincas. Bienaventurados los mansos, por que no reparan, a sus propias conveniencias. Bienaventurados los que han hambre y sed de justicia, que hacen consistir la justicia ó virtud en recitar Salmos sin entenderlos, en rezar muchas oraciones vocales, encender velas y ejecutar otras muchas ceremonias; pero no en socorrer a los pobres, en asistir a los enfermos i en ir a civilizar a los rústicos en sus pueblos." Sin embargo, la regla de Alcuino fué aceptada por los demas Abades de Francia i Alemania, i cuando resucitó en las mismas naciones a fines del siglo IX el afecto a la enseñanza de los clásicos paganos, aplicaron dicha regla a copiar tambien los libros de dichos clásicos [2]. 10.º En los monasterios de monjas habia tambien bastantes copistas (3). Los historiadores i anticuarios dan testimonio de los primores caligráficos i miniaturas que se admiran en algunos manuscritos de los monjes de la edad media, i tengo para mí que las monjas, atendida la delicadeza de su sexo, su talento para los detalles i su fino tacto, en cada letra mayúscula de los antifonarios i de otros libros semejantes han de haber pintado con la pluma un pájaro, o una flor o un queru-

(1) *Fodere quam vites melius est scribere libros.* (Citado por César Cantú en el capítulo 23 cit.)

(2) César Cantú en el lugar citado dice: "Con su ejemplo (*de Alcuino*) se multiplicaron los buenos copistas, arte que daba fama y ganancia, y las bibliotecas de los monasterios se enriquecieron tambien con *códices profanos*."

(3) Achery en la obra citada.

bin alado, o un campanario gótico u otro primor caligráfico semejante. 11^o Por lo mismo en el Renacimiento en los siglos XIV, XV, i XVI aparecieron en los monasterios todos los clásicos paganos i fueron llevados a la imprenta (1).

(1) César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo 29, dice: "Poggio Bracciolini de Florencia, que asistió al Concilio de Constanza, encontró muchos libros en el monasterio de San Gall "en una especie de carbonera oscura y húmeda, donde se hubiera tenido reparo en arrojar á un condenado á muerte," entre ellos ocho *Oraciones de Ciceron*, las *Instituciones de Quintiliano*, *Columela*, parte de *Lucrecio*, tres libros de *Valerio Flaco*, *Silio Itálico*, *Amiano Morcelino*, Tertuliano i otros que no se han vuelto á vér, y dió el medio de descubrir en Alemania doce *Comedias de Plauto*. Despues Gasparino Barziza encontró el *Orador de Ciceron*; no se sabe quien las *Cartas á Atico*; Gerardo Lendriano en Lodi los libros de la *Invencion* y los dirigidos á *Eremitio*; en Paris se adquirieron las *Cartas de Plinio el Joven*; en Alemania las *Eglogas de Calpurnio*, y *Nemeciano*; Tomas Inghirami de Volterra descubrió en Fobbio el *Viaje de Rutilio Namaciano*. Un códice era tenido en grande aprecio y una biblioteca como una cosa suntuosa: Melchiore, librero de Milan, pedía diez ducados de oro por una copia de las *Cartas familiares de Ciceron*; ciento veinte pagó Antonio Panormita por una de *Tito Livio*, con cuyo objeto vendió una casa de campo: Tomas de Sarzana, que luego fué Papa (*Nicolas V*), las compraba á crédito y pedía prestado para pagar copiantes y miniadores: Petrarca se quejaba de que en todo Avignon no se encontrase un *Plinio*. Escogida debía ser la biblioteca de este, que la cedió con escaso provecho á la República veneciana: á la biblioteca de San Marcos sirvieron de principio los libros que el Cardenal Bessarion dejó á Venecia."

"El florentino Nicolas Nicoli competia con él (Cosme de Médicis), segun su fortuna, en reunir libros, y tenia ochocientos volúmenes entre griegos, latinos y orientales, copiándolos él mismo, arreglando y corrigiendo los textos maltratados por los amanuenses, por lo cual le llamaron padre de la crítica; dejó aquellos libros para uso del público y fueron colocados de nuevo en el convento de dominicos de San Marcos, cuya biblioteca fué el modelo de las sucesivas. Lastimándose Coluccio Salutato de la destrucción de los códices, propuso que se formasen bibliotecas públicas, dirigidas por doctos que discerniesen las mejores lecturas, é hizo que Roberto de Nápoles adquiriese una. Otros señores siguieron su ejemplo."

Despues, hablando César Cantú de los helenistas i latinistas del siglo XV i del XVI, dice: "Ocupábanse en comentar los escritores antiguos para formar con ellos lecciones útiles, facilitar su conocimiento y ayudar á escribir con correccion. Entonces se tradujeron *muchísimos autores griegos*, y para facilitar la inteligencia de los textos reapareció la historia, la mitología y las antigüedades... Nosotros, ricos ya con sus afanosos desvelos, los tratamos con ingrato desprecio, y tenemos la gloria de poseer aquello que no queremos concederles; la gloria de haberlo conquistado. Sus encarnizadas disputas fijaron la filología, por que tenían obligación de dar cuenta de todas las frases y pa-

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIII.

En la primera mitad del siglo XIII estudió Santo Tomas de Aquino. Veamos cuales fueron sus estudios.

Fray Juan de San Demetrio, monje franciscano i predicador bastante notable en Venecia en el último tercio del siglo XVI, fué enemigo de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud. En uno de sus sermones (1) dice que lo principal que tienen de bueno los clásicos cristianos es la *materia*, el pensamiento, (es cierto), i que lo principal que tienen de bueno los clásicos paganos es la *forma* (es cierto). Luego dice: "La forma es á los libros lo que la cáscara á la almendra, y sabido es que esta vale mucho mas que aquella [2]... Si quereis hallar prosa y poesia en un solo autor cristiano y mártir, ahí teneis á Boecio, á quien Santo Tomas no temió comparar con Ciceron por la elocuencia y con Virgilio por la versificacion."

labras. Despues vinieron los diccionarios, que sirvieron de mucho... El *Catolicon* de Juan de Génova, que forma un grueso volúmen, impreso por Guttemberg en 1460, y comprende gramática y diccionario, es poco conocido, y sin embargo, superó mucho mas de lo que podia esperarse, cita en *el gran número de clásicos latinos*, conoce el griego y del mismo modo que Papia y otros lexicógrafos, no excluye á los Santos Padres, cuya inteligencia formaba gran parte de los estudios de entonces."

(1) Citado por Gaume, "La Revolucion," seccion El Renacimiento, parte 4^a, capítulo 7.

(2) Estan en contra de la opinion de Fray Juan de San Demetrio el precepto de Horacio i la doctrina de innumerables autores de bella literatura. Puede vérsese el texto de bastantes de dichos autores en mis "Principios Críticos sobre el Virreinato de la Nueva España," tomo 3^o, § III. Baste citar aquí la doctrina de Feyjoo. En el prólogo al tomo 4^o de su Teatro Crítico dice: "En fin, lector enemigo, hago saber á tu rudeza que la grandeza ó pequenez de un escritor no se debe medir por el tamaño del objeto (*la materia*) de que trata, sino por el modo (*la forma*) con que lo trata. Virgilio en sus Eglogas cantó amores pastoriles; Juvenco, poeta cristiano, escribió en verso la Vida de Cristo. Mira la diferencia de asuntos. Ninguno mas bajo que aquel, ninguno mas soberano que este. Sin embargo, aunque Virgilio no hubiera compuesto otra cosa que las Eglogas, seria celebrado como un poeta divino; al paso que Juvenco no pasa en el comun sentir de un poeta muy mediano."

bin alado, o un campanario gótico u otro primor caligráfico semejante. 11^o Por lo mismo en el Renacimiento en los siglos XIV, XV, i XVI aparecieron en los monasterios todos los clásicos paganos i fueron llevados a la imprenta (1).

(1) César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo 29, dice: "Poggio Bracciolini de Florencia, que asistió al Concilio de Constanza, encontró muchos libros en el monasterio de San Gall "en una especie de carbonera oscura y húmeda, donde se hubiera tenido reparo en arrojar á un condenado á muerte," entre ellos ocho *Oraciones de Ciceron*, las *Instituciones de Quintiliano*, *Columela*, parte de *Lucrecio*, tres libros de *Valerio Flaco*, *Silio Itálico*, *Amiano Marcellino*, Tertuliano i otros que no se han vuelto á vér, y dió el medio de descubrir en Alemania doce *Comedias de Plauto*. Después Gasparino Barziza encontró el *Orador de Ciceron*; no se sabe quien las *Cartas á Atico*; Gerardo Lendriano en Lodi los libros de la *Invenzion* y los dirigidos á *Eremitio*; en Paris se adquirieron las *Cartas de Plinio el Joven*; en Alemania las *Eglogas de Calpurnio*, y *Nemeciano*; Tomas Inghirami de Volterra descubrió en Fobbio el *Viaje de Rutilio Namaciano*. Un códice era tenido en grande aprecio y una biblioteca como una cosa suntuosa: Melchiore, librero de Milan, pedía diez ducados de oro por una copia de las *Cartas familiares de Ciceron*; ciento veinte pagó Antonio Panormita por una de *Tito Livio*, con cuyo objeto vendió una casa de campo: Tomas de Sarzana, que luego fué Papa (*Nicolas V*), las compraba á crédito y pedía prestado para pagar copiantes y miniadores: Petrarca se quejaba de que en todo Aviñon no se encontrase un *Plinio*. Escogida debía ser la biblioteca de este, que la cedió con escaso provecho á la República veneciana: á la biblioteca de San Marcos sirvieron de principio los libros que el Cardenal Bessarion dejó á Venecia."

"El florentino Nicolas Nicoli competía con él (Cosme de Médicis), segun su fortuna, en reunir libros, y tenía ochocientos volúmenes entre griegos, latinos y orientales, copiándolos él mismo, arreglando y corrigiendo los textos maltratados por los amanuenses, por lo cual le llamaron padre de la crítica; dejó aquellos libros para uso del público y fueron colocados de nuevo en el convento de dominicos de San Marcos, cuya biblioteca fué el modelo de las sucesivas. Lastimándose Coluccio Salutato de la destrucción de los códices, propuso que se formasen bibliotecas públicas, dirigidas por doctos que discerniesen las mejores lecturas, é hizo que Roberto de Nápoles adquiriese una. Otros señores siguieron su ejemplo."

Después, hablando César Cantú de los helenistas i latinistas del siglo XV i del XVI, dice: "Ocupábanse en comentar los escritores antiguos para formar con ellos lecciones útiles, facilitar su conocimiento y ayudar á escribir con corrección. Entonces se tradujeron *muchísimos autores griegos*, y para facilitar la inteligencia de los textos reapareció la historia, la mitología y las antigüedades... Nosotros, ricos ya con sus afanosos desvelos, los tratamos con ingrato desprecio, y tenemos la gloria de poseer aquello que no queremos concederles: la gloria de haberlo conquistado. Sus encarnizadas disputas fijaron la filología, por que tenían obligación de dar cuenta de todas las frases y pa-

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIII.

En la primera mitad del siglo XIII estudió Santo Tomas de Aquino. Veamos cuales fueron sus estudios.

Fray Juan de San Demetrio, monje franciscano i predicador bastante notable en Venecia en el último tercio del siglo XVI, fué enemigo de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud. En uno de sus sermones (1) dice que lo principal que tienen de bueno los clásicos cristianos es la *materia*, el pensamiento, (es cierto), i que lo principal que tienen de bueno los clásicos paganos es la *forma* (es cierto). Luego dice: "La forma es á los libros lo que la cáscara á la almendra, y sabido es que esta vale mucho mas que aquella [2]... Si quereis hallar prosa y poesia en un solo autor cristiano y mártir, ahí teneis a Boecio, á quien Santo Tomas no temió comparar con Ciceron por la elocuencia y con Virgilio por la versificación."

labras. Después vinieron los diccionarios, que sirvieron de mucho... El *Catolicon* de Juan de Génova, que forma un grueso volumen, impreso por Guttemberg en 1460, y comprende gramática y diccionario, es poco conocido, y sin embargo, superó mucho mas de lo que podia esperarse, cita en *el gran número de clásicos latinos*, conoce el griego y del mismo modo que Papia y otros lexicógrafos, no excluye á los Santos Padres, cuya inteligencia formaba gran parte de los estudios de entonces."

(1) Citado por Gaume, "La Revolución," seccion El Renacimiento, parte 4^a, capítulo 7.

(2) Estan en contra de la opinion de Fray Juan de San Demetrio el precepto de Horacio i la doctrina de innumerables autores de bella literatura. Puede vérsese el texto de bastantes de dichos autores en mis "Principios Críticos sobre el Virreinato de la Nueva España," tomo 3^o, § III. Baste citar aquí la doctrina de Feyjoo. En el prólogo al tomo 4^o de su Teatro Crítico dice: "En fin, lector enemigo, hago saber á tu rudeza que la grandeza ó pequenez de un escritor no se debe medir por el tamaño del objeto (*la materia*) de que trata, sino por el modo (*la forma*) con que lo trata. Virgilio en sus Eglogas cantó amores pastoriles; Juvenco, poeta cristiano, escribió en verso la Vida de Cristo. Mira la diferencia de asuntos. Ninguno mas bajo que aquel, ninguno mas soberano que este. Sin embargo, aunque Virgilio no hubiera compuesto otra cosa que las Eglogas, seria celebrado como un poeta divino; al paso que Juvenco no pasa en el comun sentir de un poeta muy mediano."

Corolarios. 1.º Luego Santo Tomas habia estudiado las obras de Ciceron i las obras de Virgilio, i de lo contrario no podia compararlas con las obras de Boecio ni con las de ningun autor, puesto que no las conocia. 2.º Luego Santo Tomas tenia en grandísima estimacion las obras de Ciceron i las de Virgilio, pues los toma como término de comparacion en sentido encomiástico, los toma como modelos, a Ciceron de elocuencia i a Virgilio de poesia. Al comparar a Boecio con Ciceron i Virgilio, no quiere decir que son iguales, sino que hai alguna semejanza entre la prosa de Boecio i la de Ciceron i entre la poesia de Boecio i la de Virgilio, segun aquella regla de lógica: "En las comparaciones no se ha de buscar la identidad, sino alguna semejanza: *In comparationibus non est quaerenda identitas, sed aliqua similitudo.*" 3.º Luego, si Santo Tomas tenia en grandísimo aprecio las obras de Ciceron i las de Virgilio, es falso lo que asientan Gaume i Ventura, que los clásicos paganos eran mirados con desprecio en la edad media. 4.º Luego el sentir de Santo Tomas presentado como una prueba por Fray Juan de San Demetrio, era una prueba *contra producentem*, pues el sentir del egregio Aquinate es que las obras de Ciceron i las de Virgilio son superiores mucho a las de Boecio, pues aquellas son los modelos; que Boecio por su semejanza con Ciceron i con Virgilio era ciceroniano i virgiliano; pero que hai mucha distancia entre ser ciceroniano i ser Ciceron i entre ser virgiliano i ser Virgilio; i en consecuencia que no se debia poner en manos de la juventud a Boecio ni a Juvenco ni a ningun otro poeta de segunda fila, aunque cristiano, sino los modelos.

Está probado en las Adiciones anteriores que los Santos Padres por estas frases *letras humanas, literatura profana, erudicion del siglo* i otras semejantes, entendian los mismos Padres i entienden los historiadores la instruccion en la filosofia de Platon i en la de Aristóteles, la instruccion en la gramática i la retórica segun las instituciones de Ciceron i las de Quintiliano, la instruccion en la historia de la antigua Grecia i de la antigua Roma, segun las historias de Heródoto, Polibio, Tito Livio etc., la instruccion en la oratoria de Demóstenes i Ciceron, la instruccion en la poesia de Homero i Virgilio, de Horacio i de Ovidio, i en fin, la instruccion en los libros de los clásicos paganos. San Jerónimo, hablando de la grande instruccion que tenían los Padres de la Iglesia anteriores a él, así en las Santas Escrituras como en los libros de los clásicos paganos, dice: "Los Doctores antiguos sembraron tanto en sus libros las doctrinas i las sentencias de los filóso-

fos, que ignores que debas admirar mas en ellos, si *la erudicion del siglo, ó la ciencia de las Escrituras*" (1).

Feyjoo en la carta 18 citada, dice: "Vea ahora el Disertador (*Rousseau*) si el estudio de las *letras humanas* se puede pensar que perjudica á la observancia religiosa, cuando en tantos monasterios religiosísimos se enseñaron á los monjes, cuando tantos varones, no solo doctos mas Santos, las introdujeron en ellos, y cuando en fin, bien lejos de perjudicar á la observancia monástica, se ha notado que esta decaia cuando decaian ellas y revivia cuando ellas revivian."

"Pero no lo vea esto solo el Disertador, véanlo tambien ciertos rígidos censores que hay tambien por acá entre nosotros (2), y que pretenden que ningun religioso y aun ningun eclesiástico debe estudiar otra cosa que las *cavilaciones metafísicas* (3) y las *Letras Sagradas*, y que salir de ellas á las *profanas*, es en alguna manera apostatar de su estado ó salir del claustro á vagar por el mundo (4). Quisiera yo que aquellos á quienes Santo Tomas nunca se les cae de la boca, para improbar todo lo que no es Santo Tomas, hiciesen lo que hizo este gran Doctor, ó por lo menos dejasen en paz á los que procuran hacerlo. Santo Tomas *de todo estudió, de todo supo*, como se vé en tantos símiles como usa de las materias de otras ciencias, para explicar las teológicas. De Santo Tomas se puede decir lo que el Santo, citando á San Jerónimo, dice de los antiguos Doctores: *Doctores antiqui etc. (1.ª part., quaest. 1.ª, art. 5)* (5). Santo Tomas entendió en aquellas siervas ó criadas que en el capítulo 9.º de los Proverbios

(1) *Doctores antiqui in tantum Philosophorum doctrinis atque sententiarum, suos resperserunt libros, ut nescias quid in illis prius admirari debeas, eruditionem saeculi, an scientiam Scripturarum.*

(2) Entre los españoles.

(3) La filosofia en España i en la Nueva España a mediados del siglo próximo pasado, la buena filosofia escolástica que dice el Sr. Canónigo de Guadalajara D. Agustin de la Rosa.

(4) A aqui pertenecen algunos que, cuando se trata de algun conolega que sabe lo que ellos no saben i que profesa ideas de progreso que ellos aborrecen, inflando los carrillos i usurpando unas palabras del Evangelio de San Juan, dicen: "Salió de entre nosotros; pero no es de nosotros." ¡Qué ridículos! Si ellos no quieren que el partidario del progreso les pertenezca, ni él quiere pertenecer a ellos. ¡Como si fuera una deshonra no pertenecer a ciertas gentes que ya están juzgadas en el siglo XIX, i que van a acabar en tiempo no mui lejano, i pertenecer al siglo XIX, al siglo del progreso, a los hombres pensadores de todas las naciones cultas!

(5) Es el texto presentado en la nota 1.ª

se dice estaban al mando de la Sabiduría: "envió á sus criadas para que llamaran al alcazar (1), las ciencias humanas, (*la gramática, la retórica etc.*), que sirven á la teología; por consiguiente conoció que el ministerio de todas ellas es conducente para el estudio de la soberana doctrina."

Tales fueron los estudios de Santo Tomas de Aquino en los que fué iniciado en los establecimientos en que recibió su educación literaria, a saber, primero en la escuela de los benedictinos de Monte Casino, cuyo monasterio fué uno de los principales focos de luz en Italia en la edad media; despues, bajo el magisterio de Alberto Magno, en la escuela de dominicos de Colonia, ciudad en que existió una de las principales escuelas cristianas de Alemania en la edad media; i despues en la Universidad de Paris. En la Universidad de Salamanca, fundada en el siglo XIII, desde sus principios se enseñaron en la cátedra de humanidades los clásicos paganos, especialmente Suetonio, como consta por sus Constituciones, que he leído. Luego es falso que en el siglo XIII no se enseñaron a la juventud los clásicos paganos en las escuelas i Universidades cristianas [2].

En la misma primera mitad del siglo XIII existió el distinguido literato Máximo Planude, del que César Cantú en su *Histo-*

(1) *Misit ancillas suas, ut vocarent ad arcem.*

(2) Las Constituciones de la Universidad de Salamanca fueron la pauta de las Constituciones de las otras treinta i una Universidades de España, de las de la Universidad de México i de las de la Universidad de Lima. Por lo mismo, en la Universidad de México se enseñaron los clásicos paganos a la juventud en la cátedra de humanidades, i especialmente a Suetonio, como consta por sus Constituciones, que he leído. En el último tercio del siglo XVI se suscitó una novedad en la Universidad de México. Apenas fundada esta, el catedrático de humanidades, que era el jesuita italiano Vincenzo Lanuci, no quiso enseñar los clásicos paganos, temiendo que se corrompiera la juventud; el Padre Pedro Sanchez, primer Provincial de la Compañía de Jesus en la Nueva España i rector de la Universidad, mirando por una parte la prescripción de San Ignacio de Loyola sobre la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, i por otra que la juventud mexicana era todavía casi neófita i débil en la fé, consultó al General de la Compañía, i este le contestó que le quitára la cátedra al Padre Lanuci, que se lo enviase a Roma i que se enseñasen en la cátedra de humanidades de la Universidad de México los clásicos paganos expurgados, juntamente con los clásicos cristianos, segun la costumbre de la Compañía de Jesus en todos los colegios que tenia en diversas naciones, costumbre fundada en la Regla de San Ignacio. Este hecho lo refiere el Padre Alegre en su "Historia de la Compañía de Jesus en la Nueva España," i tambien el académico D. Aureliano Fernandez-Guerra y Orbe en su "Vida de D. Juan de Alarcón y Mendoza" i otros historiadores.

ria Universal, libro 12, capítulo 23, dice: "Máximo Planude, monje de Constantinopla, enviado á Venecia por el emperador Andrónico el Viejo (1327), recogió las *Fábulas de Esopo* y la *Antología*; distinguiéndose entre sus compañeros por haber buscado materiales aun fuera de la literatura griega. Fué el primero que introdujo los números arábigos en su patria: tradujo al griego el *Sueño de Escipion*, las *Metamorfosis de Ovidio*, la *Guerra de las Galias de César*, la *Consolacion de Boecio* i otras obras."

En la segunda mitad del siglo XIII estudió el Dante. Veamos cuales fueron sus estudios.

Los dos campeones en la guerra a los clásicos paganos, el Abate Gaume, autor del sistema, i su segundo en jefe el Padre Ventura, se dividen en pareceres i se combaten el uno al otro al juzgar la *Divina Comedia*: confusion mui natural en una guerra, cuando por ser esta injusta i descabellada, un jefe opina de una manera i otro opina de otra; el resultado de esta confusion es el natural. Gaume opina que el Dante se formó en los clásicos paganos, i Ventura opina que no se formó en los clásicos paganos sino en los clásicos cristianos. El primero en su obra "La Revolución," seccion El Cesarismo, capítulo 6, hablando del Dante i de su *Divina Comedia*, dice: "Cuanto mas deplorable es la aberracion de este gran genio, mas perentoria viene á ser en favor de la causa que sostenemos. La lectura de los autores paganos le pervirtió el sentido político, asi como falseó su gusto literario." El segundo en su "Poder Político Cristiano," discurso 3.º, hablando de las lenguas italiana, española i francesa, dice: "No hay que engañarse, esas lenguas, *hijas mas bellas aun que su bella madre*, no salieron del latin pagano de Ciceron, sino del latin enteramente cristiano de San Leon, de San Gregorio, de Beda y de San Bernardo (1). De ahí esos poemas de los trovadores de la edad media, esos cantores homéricos de las grandezas del cristianismo y de las glorias nacionales, que los modernos han cometido la indignidad de ridiculizar despues de explotarlos; de ahí, sobre todo, la *Divina Comedia*, brillante y magnífica manifestacion de la teología y de la filosofía católicas; el mas grande, el mas sublime de todos los poemas, por que es la grande epopeya en un

(1) Como el latin era un idioma pagano i el italiano, el español i el frances son idiomas cristianos, era fuerza encomiar a estos i postergar a aquel, aunque se dijera un disparate. Todos los críticos convienen en que la *Divina Comedia* en los primeros años del siglo XIV fué la que dió el mayor impulso i progreso a la lengua italiana hácia su perfeccion, i luego veremos que la forma, la lengua de la *Divina Comedia* en su fondo es la clásica pagana.

estilo casi divino (1), del estado de las almas humanas en el mundo de la eternidad, mientras que los poemas de los paganos no hacen mas que pintar las rivalidades, las guerras y los crímenes del hombre en el tiempo."

Es una verdad confirmada por la historia i por la experiencia, que un hombre dominado por una preocupacion, aunque sea de gran talento i un sabio, cierra los ojos para no vér la luz meridiana i comete admirables aberraciones. No sé que deba admirarse mas, si la aberracion de Gaume al negar el mérito de la *Divina Comedia*, o la aberracion de Ventura al afirmar que el Dante no estudió a Virgilio. El Dante fué discípulo de Brunetto Latini, profesor de Florencia, mui afecto a los clásicos paganos i que escribió dos libros sobre ellos i tambien sobre la Biblia (2). 1.º Haciendo a mi modo un juicio crítico de la *Divina Comedia*, diré que me parece un lienzo de Tiro o de Damasco, de Persia o de China, cuya finísima seda, cuya *materia* es clásica cristiana: los dogmas, los misterios, la alta teología, la historia i el genio del Cristianismo; y cuya tela, cuya *forma* es clásica pagana, por sus continuas alusiones i reminiscencias mitológicas i por sus continuas frases homéricas, pindáricas, ciceronianas, horacianas i sobre todo virgilianas. La lengua de la *Divina Comedia* en el fondo de su analogía, sintáxis i prosodia es clásica pagana; aumentada sí i enriquecida con multitud de palabras i de frases expresivas de objetos i relaciones cristianas. 2.º El Dante para su bajada i visita del Purgatorio i del Infierno, elige por guía a un clásico pagano, a Virgilio, i no solo por guía que le conduzca, sino tambien por maestro que le enseñe, i frecuentemente llama al poeta de Mantua *el Maestro*. I Virgilio es un guía que no solamente vá por delante del Dante en las escabrosidades, tinieblas, peligros i profundos abismos del Infierno, sino que algunas veces lo toma en sus poderosos i clásicos brazos i lo levanta en alto, como un padre a su hijo pequeño, para que mire bien todas las cosas. 3.º Era tal la pasion del Dante por los clásicos paganos, que mientras que a Constantino el Grande i otros emperadores cristianos i a Bonifacio VIII i a otros Papas los coloca en el Infierno, a Platon, a Aristóteles, a Píndaro, a Horacio i a otros clásicos paganos no los coloca en el Infierno, sino en el Limbo. 4.º Aun uno que otro rarísimo lunar que se encuentra en la *Divina Comedia*, fué efecto de un a-

(1) Asi se ha dicho tambien del estilo de Platon, i por esto se le ha llamado el Divino Platon, i sin embargo era pagano.

(2) César Cantú, Historia Universal, libro 12, capítulo 23.

rranque del Dante de exagerado clasicismo pagano, como aquel verso del canto 3.º en que llama Júpiter a Jesucristo en la cruz (1). 5.º En fin, el mismo Dante afirma terminantemente que se formó en las obras de Virgilio, diciendo a este: "Tú me hiciste poeta." *Per te poeta fui*.

Es necesario confesar que el Dante tuvo un magnífico *Loro* (2).

(1) *O sommo Giove, che fosti crocifisso per noi!*

(2) Un falso sistema, una utopia, una mentira, una preocupacion i en general una mala causa, no se puede sostener ni por hombres de talento i sabios, sino con los medios siguientes: en el orden de la lógica con sofismas; en el orden de la moral, con embustes e hipocresias o con ilusiones por fanatismo, religioso, político o literario; en el orden de la historia, con hechos falsos (milagros falsos, profecias falsas, revelaciones falsas, sueños como el de Alcuino, documentos apócrifos, o documentos verdaderos pero mutilados); i en el orden de la bella literatura, con bizarras simplezas. Ya hemos visto la bizarra simpleza de Gaume al negar el mérito de la *Divina Comedia*; ya hemos visto la bizarra simpleza de Ventura al negar que el Dante se formó en Virgilio; ya hemos visto la bizarra simpleza de la *cáscara y la almendra* de Fray Juan de San Demetrio; ya hemos visto "la erudicion que admira y la filosofía que encanta" del Ilustrísimo Sr. Sollano; ya hemos visto la bizarra simpleza del *golpe de gracia* del rector de Colima Arzac, i ya hemos visto en el discurso de este libro tantas brillantes tonterías, que me es imposible enumerar; veamos ahora la hermosa majaderia de Fray Félix Dumas, franciscano recoleto frances de mediados del siglo XVII, en su libro intitulado "Triunfo de la Academia Cristiana sobre la Profana," que imprimió en Burdeos en 1641 (citado por Gaume en su obra *La Revolución*, seccion *El Renacimiento*, parte 4.ª, capítulos 12 i 13). El Padre Dumas dice que los clásicos paganos no son mas que *una especie de Pericos*: "Mas aun cuando la juventud cristiana de nuestros dias pudiera, sin arriesgar su salvacion, hacer adquisiciones en tierras idólatras (*los clásicos paganos*), ¿qué vendrian a ser sus riquezas? La ganancia de un mercader que despues de haber hecho un viaje a las Indias, volviera cargado de *loros*, flores, pieles y plumas, en vez de traer oro, plata, perlas y piedras preciosas" (*los clásicos cristianos*). I despues de todo se han convencido los sabios españoles de que el oro i la plata de las Indias fué un *caudal de duendes*, como les llaman, i que fué lo que perdió a España.

Durante los diez i nueve siglos de la era cristiana casi todos los sabios han estimado mucho los clásicos paganos, i muchísimos de ellos han tenido predileccion por cierto clásico pagano, tomándolo como su autor favorito, como el libro de sus diarias lecturas i, hablando en el lenguaje del recoleto Dumas, como su *loro*. En razon de lo primoroso de esta idea, voi a presentar por via de ejemplo un pequeño cuadro de algunos hombres grandes (omitiendo muchísimos) i de sus respectivos *Loros*.

LOROS.

Platon

de

San Agustin.

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Bellas Letras*, hablando de la bella literatura en la edad media i especialmente en el siglo de las Universidades, el siglo XIII, dicen: "En la edad media, como ya lo hemos indicado, las bellas letras constituian una parte esencial de la educacion clásica. Grandes revoluciones y vicisitudes políticas, religiosas y sociales, habian alterado las condiciones orgánicas de los pueblos. Las profesiones científicas habian tomado mas individualidad y consistencia. La Iglesia adoptó para sus ritos la lengua de los romanos, admitida igualmente en las Universidades, en la diplomacia y aun en la correspondencia privada de los hombres cultos. *El estudio de los grandes poetas y oradores de la antigüedad*, hecho con aquella tenacidad y apego que caracterizan á las épocas graves y religiosas, habia revelado los primores, las riquezas y las peculiaridades de las lenguas muertas."

ADICION 54.^ª

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIV.

César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo 29,

Aristóteles	de	Santo Tomas de Aquino.
Homero	"	Virgilio i Alejandro el Grande.
Píndaro	"	Horacio i el Petrarca.
Tucidides	"	Demóstenes.
Demóstenes	"	San Juan Crisóstomo.
Sófocles	"	Shakspeare.
Esopo	"	Pedro.
Ciceron	"	San Jerónimo, Erasmo i el Cardenal Bembo. Este sabia de memoria todas las Obras de Ciceron.
Virgilio	"	Silio Itálico, Prudencio, el Dante, Fray Luis de Leon, Julio César Escaligero, el jesuita Vaniere, Voltaire i el jesuita Abad. En la edad media, de todos los clásicos paganos parece que el mas estimado fué Virgilio.
Horacio	"	Innumerables literatos.
Lucano	"	Feyjoo. Lo preferia a Virgilio.
Suetonio	"	La Universidad de Salamanca i Melchor Cano.
Tito Livio	"	Juan de Mariana.
Plutarco	"	Rousseau i Napoleon I.

intitulado *Estudios clásicos*, hablando del siglo XIV, dice: "Cuando se hubo refinado el gusto, nuestros literatos le emplearon ya en buscar autores perdidos, ya en imitarlos; puede por tanto decirse que en Italia y por los italianos fueron descubiertos *todos los clásicos*. Petrarca encontró en Arezzo todos los de las *Instituciones de Quintiliano*, algunas *Oraciones de Ciceron*, las tres primeras *Décadas de Tito Livio* y anduvo buscando las otras, temiendo no estuviesen perdidas con Virgilio por inercia de los hombres; recordaba que siendo niño habia visto los libros *De las Cosas Humanas y Divinas de Varron*, y cartas y epigramas de Augusto, escritos que nos son desconocidos. Nada pedia á sus amigos con mas insistencia que alguna obra de Ciceron, y con objeto de encontrarlas enviaba súplicas y dinero á Italia, Francia, Alemania, Grecia y hasta á España y á Inglaterra. ¡Cual seria su alegría cuando en Lieja, ciudad enteramente dedicada al comercio, encontró dos *Oraciones* de aquel y en Verona sus *Cartas familiares*! Despues Crotto le envió desde Bérghamo las *Tusculanas*; Raimundo Soranzo el tratado *De Gloria*, que prestó á Convevole y que no volvió á poseer ni él ni la posteridad; Nicolas Sigeros desde Constantinopla, un *Homero* en griego. Boccaccio se arrastraba por los suelos de los conventos buscando libros, y por economia ó por gusto los copiaba de su puño. "Me contó mi venerable maestro Boccaccio de Certaldo (dice Benvenuto de Imola), que fué al noble monasterio de Monte Casino, y deseoso de vér los libros que habia oido decir eran muy escogidos, rogó á un monje que le abriese la biblioteca. Este le respondió con sequedad, enseñándole una escalera: "Subid, que está abierta." Subió lleno de alegría y encontró el lugar que contenia tal tesoro sin puerta ni llaves, y habiendo entrado, vió que nacia la yerba en las ventanas, y los libros y los estantes enteramente cubiertos de polvo (1). Admirado de aquel espectáculo, principió á abrir ya este libro, ya aquel, y encontró *muchos volúmenes antiguos y raros*."

"Se aumentaron á porfia las pensiones de los literatos (*que buscaban libros clásicos*) se les concedian honores, se les confiaban embajadas, su paso por las ciudades era un triunfo... Ya hemos referido los triunfos del Petrarca, y qué aconsejaba á los príncipes y á los Papas. Juan Galeazzo Visconti decia que le causaba mas

(1) El polvo cubria los libros de los clásicos paganos, i ciertamente los libros de San Agustin, de San Jerónimo i demas clásicos cristianos no se escapaban del polvo.

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado en su artículo *Bellas Letras*, hablando de la bella literatura en la edad media i especialmente en el siglo de las Universidades, el siglo XIII, dicen: "En la edad media, como ya lo hemos indicado, las bellas letras constituian una parte esencial de la educacion clásica. Grandes revoluciones y vicisitudes políticas, religiosas y sociales, habian alterado las condiciones orgánicas de los pueblos. Las profesiones científicas habian tomado mas individualidad y consistencia. La Iglesia adoptó para sus ritos la lengua de los romanos, admitida igualmente en las Universidades, en la diplomacia y aun en la correspondencia privada de los hombres cultos. *El estudio de los grandes poetas y oradores de la antigüedad*, hecho con aquella tenacidad y apego que caracterizan á las épocas graves y religiosas, habia revelado los primores, las riquezas y las peculiaridades de las lenguas muertas."

ADICION 54.^a

Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIV.

César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo 29,

Aristóteles	de	Santo Tomas de Aquino.
Homero	"	Virgilio i Alejandro el Grande.
Píndaro	"	Horacio i el Petrarca.
Tucidides	"	Demóstenes.
Demóstenes	"	San Juan Crisóstomo.
Sófocles	"	Shakspeare.
Esopo	"	Pedro.
Ciceron	"	San Jerónimo, Erasmo i el Cardenal Bembo. Este sabia de memoria todas las Obras de Ciceron.
Virgilio	"	Silio Itálico, Prudencio, el Dante, Fray Luis de Leon, Julio César Escaligero, el jesuita Vaniere, Voltaire i el jesuita Abad. En la edad media, de todos los clásicos paganos parece que el mas estimado fué Virgilio.
Horacio	"	Innumerables literatos.
Lucano	"	Feyjoo. Lo preferia a Virgilio.
Suetonio	"	La Universidad de Salamanca i Melchor Cano.
Tito Livio	"	Juan de Mariana.
Plutarco	"	Rousseau i Napoleon I.

intitulado *Estudios clásicos*, hablando del siglo XIV, dice: "Cuando se hubo refinado el gusto, nuestros literatos le emplearon ya en buscar autores perdidos, ya en imitarlos; puede por tanto decirse que en Italia y por los italianos fueron descubiertos *todos los clásicos*. Petrarca encontró en Arezzo todos los de las *Instituciones de Quintiliano*, algunas *Oraciones de Ciceron*, las tres primeras *Décadas de Tito Livio* y anduvo buscando las otras, temiendo no estuviesen perdidas con Virgilio por inercia de los hombres; recordaba que siendo niño habia visto los libros *De las Cosas Humanas y Divinas de Varron*, y cartas y epigramas de Augusto, escritos que nos son desconocidos. Nada pedia á sus amigos con mas insistencia que alguna obra de Ciceron, y con objeto de encontrarlas enviaba súplicas y dinero á Italia, Francia, Alemania, Grecia y hasta á España y á Inglaterra. ¡Cual seria su alegría cuando en Lieja, ciudad enteramente dedicada al comercio, encontró dos *Oraciones* de aquel y en Verona sus *Cartas familiares!* Despues Crotto le envió desde Bérghamo las *Tusculanas*; Raimundo Soranzo el tratado *De Gloria*, que prestó á Convevole y que no volvió á poseer ni él ni la posteridad; Nicolas Sigeros desde Constantinopla, un *Homero* en griego. Boccaccio se arrastraba por los suelos de los conventos buscando libros, y por economia ó por gusto los copiaba de su puño. "Me contó mi venerable maestro Boccaccio de Certaldo (dice Benvenuto de Imola), que fué al noble monasterio de Monte Casino, y deseoso de vér los libros que habia oido decir eran muy escogidos, rogó á un monje que le abriese la biblioteca. Este le respondió con sequedad, enseñándole una escalera: "Subid, que está abierta." Subió lleno de alegría y encontró el lugar que contenia tal tesoro sin puerta ni llaves, y habiendo entrado, vió que nacia la yerba en las ventanas, y los libros y los estantes enteramente cubiertos de polvo (1). Admirado de aquel espectáculo, principió á abrir ya este libro, ya aquel, y encontró *muchos volúmenes antiguos y raros.*"

"Se aumentaron á porfia las pensiones de los literatos (*que buscaban libros clásicos*) se les concedian honores, se les confiaban embajadas, su paso por las ciudades era un triunfo... Ya hemos referido los triunfos del Petrarca, y qué aconsejaba á los príncipes y á los Papas. Juan Galeazzo Visconti decia que le causaba mas

(1) El polvo cubria los libros de los clásicos paganos, i ciertamente los libros de San Agustin, de San Jerónimo i demas clásicos cristianos no se escapaban del polvo.

miedo una carta de Colluccio Salutato (*pidiéndole libros de clásicos*), que mil caballeros florentinos. Todos tomaban parte en aquellas glorias y en aquellas disputas; el descubrimiento de un códice era un acontecimiento ruidoso, y á la verdad ¿cuan grande debia ser el placer de leer los clásicos, antes que en las escuelas inspirasen fastidio aun á los niños? Dante era explicado en las cátedras y hasta en las iglesias; la mayor parte de las cartas versan sobre la indagacion de manuscritos; el duque de Glocester dá las gracias mas expresivas á Decembrio por haberle enviado una traduccion de la *República de Platon*; las *Miscelaneas* de Poliziano fueron esperadas como un Mesias y devoradas apenas aparecieron." El mismo sabio historiador en el mismo libro 13, capítulo 1.º dice: "En la Abadia de Bec se encontraron los *Aforismos* de Hipócrates."

El Abate Juan Andres en su obra "Origen, Progresos y Estado actual de Toda la Literatura," tomo 2.º, capítulo 12, dice: "No puede explicarse bastante bien cuan grande revolucion produjo la *Comedia* de Dante en el gusto universal de la lengua italiana y de la poesia nacional. Se leia aquel maravilloso poema con el mas atento cuidado, se sacaban muchas copias, se formaban cuestiones, comentarios y gruesos volúmenes y por fin se erigian escuelas públicas para gozar plenamente de todas sus riquezas: entonces se vió mudar de semblante la poesia nacional y adornarse la lengua italiana con nuevas gracias y nuevo vigor. . . Al mismo tiempo que Dante continuaba en ilustrar con sus escritos la lengua y la poesia, empezó el Petrarca á darles aquella perfeccion que aun no habian podido obtener por medio de Dante. El Petrarca se habia engolfado en los estudios latinos y llegó á escribir en latin, en verso y en prosa, con un *gusto romano* que no se habia visto igual en muchos siglos (1); pero la pasion amorosa hácia su inmortal Laura le obligó á abrazar el lenguaje nativo, para expresar en verso los afectos del corazón, y así dió á Italia el mas hermoso *Cancionero* que se ha visto en el mundo, y se adquirió el mas justo derecho á una gloria inmortal. "Si él no hubiese amado, dice Voltaire, seria mucho menos conocido de lo que es ahora". . . Boccaccio, formado con el estudio de los **poetas latinos** y nacionales y experimentado en el arte de versifi-

(1) Luego el italiano no nació del latin del Venerable Beda, ni del de Boecio ni del de los demas autores de la baja latinidad, como quiere Ventura, sino del latin de los autores del siglo de oro, que esto entiendo por *gusto romano*, salvo yerro.

car, transfirió á la prosa el brio y vivacidad de la poesia: su *Decamerón* ha merecido que le estudiasen los prosistas y la elegancia del estilo, la excelencia de las expresiones y la naturalidad de las narraciones, han hecho que la prosa culta sea tan deudora de su gloria á Boccaccio, cuanto lo es la poesia al Petrarca. Estas tres obras inmortales [la *Divina Comedia*, el *Cancionero* i el *Decamerón*] avivaron el ingenio de los italianos."

"La solemne corona que con tanta pompa se le confirió al Petrarca en el Capitolio, y los extraordinarios honores de que se vió colmado continuamente en todas las ciudades y por toda clase de personas, fueron debidos á la superioridad que tenia sobre todos en escribir el latin, en verso y en prosa. . . El Petrarca, en una carta publicada por el Abate de Sade, se lamenta del excesivo número de los que se metian á versificar y de la multitud de versos que cada dia llovian sobre él de todos los ángulos, no solo de Italia, sino de casi todas las naciones europeas; y dice que hasta los labradores, carpinteros y albañiles arrojaban los instrumentos de sus artes, para entretenerse con Apolo y las Musas. Y este furor de poetizar, aunque incomodaba al Petrarca, debia sin embargo contribuir á la restauracion de la buena literatura, porque inclinaba á los estudiosos á la atenta leccion de los **antiguos escritos latinos, que son los que conducen por el verdadero camino.**"

"Ninguno manifestó mas que el Petrarca la viva y ardiente pasion de ir en busca, no solo de libros, sino de todos los monumentos que tuviesen algun vestigio de antigüedad. Basta leer sus cartas para comprender cuanto deseaba los escritos antiguos. Apenas en sus viajes veia á lo lejos algun monasterio antiguo, cuando se encaminaba á él para encontrar una preciosa reliquia de su amada antigüedad: entraba en los lugares oscuros y llenos de polvo para buscar los libros; compraba cuantos podia; copiaba muchos de su propia mano, ó ilustraba varios con correcciones y notas. No contento con las propias indagaciones, rogaba á todos sus amigos que le ayudasen á tan loable fin, y habia puesto en contribucion de libros á Francia, España, Alemania, Inglaterra y hasta la misma Grecia. En efecto, á esta solicitud del Petrarca somos deudores del descubrimiento de muchos códices que encontró por sí mismo y de varios otros, latinos y griegos, que le enviaron sus amigos."

"Boccaccio, casi tan infatigable como el Petrarca en promover los buenos estudios, iba perdido en busca de códices antiguos, de los que sacaba muchas copias para hacerlos comunes; hacia

que se erigiesen nuevas **escuelas**, y usaba de todos los medios que podian conducir al deseado fin. Entre los frutos de las fatigas de Boccaccio debe hacerse singular mencion del restablecimiento de la lengua griega en nuestras provincias. Es cierto que algunos italianos habian aplicado antes su erudita curiosidad al estudio de aquel idioma. . . El mismo Petrarca se habia dedicado por dos veces al estudio de aquella lengua de los doctos (*la griega*), aunque no sacó el fruto correspondiente á sus deseos; pero todo esto no bastaba para fijarla en Italia y hacerla útil á la restauracion de la literatura: estaba reservado para Boccaccio el salir felizmente con tan útil empresa. Habiendo él encontrado al griego Leoncio Pilato, se lo llevó consigo á Florencia, y alojándole cortesmente en su propia casa, logró del público que le diese una cátedra en aquella Universidad. Dos años enseñó Leoncio la lengua griega en las **escuelas** de Florencia, y á instancias de Boccaccio y con su ayuda hizo una traduccion latina de los *Poemas de Homero*. A Boccaccio pues debemos la introduccion de la lengua griega en Occidente, y hacer inteligibles á todos los poemas de Homero. . . Siendo despues llamado á dicha escuela Manuel Crisoloras, se introdujo mas y mas la lengua griega en Italia y empezaron á hacerse comunes en nuestras **escuelas las obras magistrales y las riquezas literarias de los griegos** (1). . . Y si Florencia era entonces la nueva Atenas, Bolonia, Padua, Verona y otras ciudades podian llamarse la nueva Alejandria ó la nueva Rodas, y renovaban el antiguo esplendor de las doctas ciudades y colonias de los griegos. . . En Milan Juan Galeazzo Visconti, segun el testimonio de Huberto Decembrio "no omitió medio alguno para recoger todos aquellos *libros en que los antiguos escritores, tanto griegos como latinos, nos han dejado monumentos de su sabiduria.*"

El sabio jesuita Cahour en su obra citada, parte 4.^a, § VIII, dice: *Nous cherchons l'esprit de l'Eglise: où se trouve-t-il plus qu'à Rome, centre de la vie catholique, plus que sur le Siège même de S. Pierre, où les Vicaires de Jésus-Christ sont chargés de l'enseignement chrétien? Or ce n'est pas un Souverain Pontife, ce sont tous les Papes qui ont adopté la Renaissance classique, en*

(1) El Diccionario Universal de Historia y Geografía, México, 1853—1856, dice: "*Crisoloras (Manuel)*: sabio griego del siglo XIV, fué enviado á Europa por el emperador de Constantinopla Juan II Paleólogo, para implorar el auxilio de los príncipes cristianos contra los turcos; enseñó despues en Florencia, Venecia, Padua y Roma y fué el principal restaurador de las bellas letras en Italia. . . Se conserva de él una "Gramática Griega."

réprimant ses excès; oui, tous depuis son berceau jusq' à son triomphe. . . Tous les Papes, depuis Innocent VI, qui monta sur le Saint-Siège en 1352 (siglo XIV), jusq' à Paul III, qui convoca le Concile de Trente en 1542, ont pris de préférence leurs secrétaires parmi les littérateurs les plus distingués de la Renaissance classique, leur ont confié la rédaction de leurs brefs et la latinité de leurs constitutions apostoliques adressées au monde chrétien; donc ils ont adopté la Renaissance classique, son style, sa littérature."

"*La conséquence est claire, inévitable: tout dépend de la démonstration du fait; et cette démonstration a été encouragée, reconnue par Benoit XIV en 1753, a été approuvée de nouveau par Clément XIV en 1770. Je renvoie donc tout simplement à l'histoire des Secrétaires des Papes par Buonamici, faite sous les auspices de ces deux Pontifes: elle nous épargne les longueurs d'une dissertation (1). On y verra Urbain V (siglo XIV) proposant à Pétrarque lui-même la rédaction littéraire de ses bulles, et ses vingt-quatre successeurs entourés d'hommes qu'on met au nombre de ceux dont l'Eglise, dit-on, rejette la littérature formée sur la littérature des païens. On y retrouvera, parmi ces soixante-dix-huit écrivains que je ne puis nommer ici, bien des hommes, dont en vient de flétrir l'enthousiasme littéraire et la latinité ciceronienne."*

ADICION 55.^a

Los Palimpsestos.

La palabra *palimpsesto* se deriva i compone de dos palabras griegas, que significan la una *borrar* i la otra *hacer de nuevo* (2). En la antigua Roma las materias en que se escribia eran tres: las tablillas enceradas, el papyro egipcio i el pergamino, o sea membrana mui delgada i tersa, hecha de piel de oveja o de cabra (3), un-

(1) "*Philippi Bonamici, De Claris Pontificiarum Epistolarum Scriptoribus.* (Romae, 1753).

(2) Olivet, uno de los principales comentadores de Ciceron, comentando una de sus *Cartas Familiares* (aquellas cuyo descubrimiento fué motivo de una fiesta celebrada por el Petrarca), escrita a Trebacio el año de 700 de la Fundacion de Roma, i en consecuencia 53 años antes del Nacimiento de Jesucristo, dice: *Palimpsestus. . . Vox è graeco profecta*: (Aqui una palabra griega, para cuya impresion no hai tipos en la imprenta de Lagos), *iterum*; (Aqui otra palabra griega), *rado*. Pueden vérsese tambien los "Ensayos Etimológicos" del Dr. Diaz de Leon, literato de Aguascalientes.

(3) Esto era lo ordinario; algunas veces se hacia el pergamino de piel de

tada con cierto betun i llamada pergamino por que fué inventada en Pérgamo. En tablillas enceradas se escribían borradores con un punzon llamado *stylus* (de donde vino la palabra *estilo* en la bella literatura); borradores de cuentas, borradores de documentos judiciales, borradores de composiciones literarias i en general cosas de un interes transitorio. Al cabo de meses o al dia siguiente se borraba fácilmente lo escrito i se escribia otra cosa, i despues se borraba esta i escribia otra, i asi se estaba escribiendo, borrando i volviendo a escribir muchísimas veces en una misma tablilla. En la antigua Roma las tablillas enceradas eran los principales *palimpsestos*. En papiro i en pergamino se escribían los contratos, los testamentos, las composiciones literarias i en general las cosas de un interes permanente i que estaban destinadas a la perpetuidad. Pero algunas veces tambien en un pergamino se hacia un palimpsesto: se borraba lo escrito raspándose la membrana con muchísimo cuidado i trabajo en todos aquellos lugares donde estaba la tinta, se untaba la membrana con un nuevo betun i se escribia en la misma una materia diversa (1).

Llegó el siglo V i con él la mayor de las revoluciones que recuerda la historia. Por causa de la irrupcion de los bárbaros en toda Europa i de las continuas guerras en la edad media, en toda ella se hizo rarísimo el papiro, i el pergamino bastante escaso i caro. Entonces los monjes mui bonitamente hicieron palimpsestos. En uno o mas volúmenes borraron la obra que estaba escrita i escribieron otra. Esto duró hasta el siglo XIV, en

tercera, i este es el que se llama *vitela*, palabra derivada de la latina *vitellus*, que significa ternerillo o ternerilla.

(1) Olivet en el lugar citado dice: *Palimpsestus membrana fuit iterum abrasa, ut aliquid rursus in ea scriberetur*. Trebacio escribió para Ciceron una carta, pero no pareciéndole conveniente decirle algunas cosas que ya habia escrito, borró lo escrito, en la misma membrana le escribió otra carta i se la remitió. Ciceron le contestó con la carta del año de 700 de que he hablado, en la que se chanea con Trebacio (*jocatur*, dicen Olivet i todos los comentadores de Ciceron); le dice que alaba su economia en haberle escrito en un palimpsesto (*quod in palimpsesto, laudo equidem parsimoniam*); le pregunta que si no tenia otra membrana limpia en que le hubiera escrito (*ne chartam quidem tibi suppeditare!*); i le dice que no cree que con sus cartas haga palimpsestos, borrando las cartas de Ciceron i escribiendo (Trebacio) en la misma membrana cartas a otras personas o al mismo Ciceron (*non enim puto te meas epistolas delere, ut reponas tuas*). I con todo, como el pergamino era escaso i caro, el mismo Ciceron, a pesar de sus riquezas i de su lujo i esplendidez en su correspondencia epistolar con muchas personas, escribió una que otra carta en palimpsesto, como advierte Olivet.

que comenzó la costumbre de escribir los libros en papel de trapo. En el primer tercio del siglo presente, el Cardenal Angelo Mai, excelente químico, inventó una tinta para borrar la obra escrita de nuevo i hacer aparecer la antigua. Con este procedimiento se borró el *Comentario á los Salmos* por San Agustin i apareció la *República* de Ciceron; se borraron las *Epístolas* de San Jerónimo i se descubrieron las *Institutas de Gaius*, i se descubrieron otras muchas obras clásicas (1).

(1) El Abate Juan Andres en la obra citada, tomo 1^o, capítulo 7, dice: "La escasez de papel que empezó á padecerse en aquellos tiempos, contribuyó mucho, como dice Muratori en su Discurso 43, á tan funesto suceso (*el atraso en las ciencias en la edad media*). La division de los imperios y la conquista de Egipto hecha por los árabes, privaron al Occidente del comercio con aquella nacion, y causaron en estas regiones una suma escasez de papel egipciaco, de modo que obligaba á no escribir mas que en pergamino. El precio de este impedía á muchos que trasladasen los libros, y lo que es peor, como se buscaban con tanta ansia los Salterios, los Antifonarios y otros libros de iglesia, se borraban de muchos pergaminos las doctas obras de autores antiguos para formar libros de coro."

Los Autores de la Enciclopedia de Mellado, dicen: "*Palimpsestos*. Aunque con este nombre se indica, propiamente hablando, las tablillas cubiertas de cera que usaban los antiguos, en las cuales podia borrarse con facilidad la escritura y volverse á escribir encima, no obstante, hoy dia ya se aplica mas generalmente este nombre, y tambien el de *codices rescripti* (códices vueltos á escribir) á aquellos pergaminos en los que, despues de escritos, se procuró borrar su contenido para volver á escribir en ellos otra cosa distinta. Debemos al célebre Angel Mai, profesor de lenguas orientales y bibliotecario, primero de la Ambrosiana en Milan y despues de la Vaticana en Roma, el descubrimiento de algunos fragmentos preciosos de la mayor parte de los autores antiguos, por medio del exámen de códices palimpsestos. Este abuso principió en los siglos VII y VIII y continuó hasta el XIV, en que ya se conocia en Europa el papel chino de algodón que trajeron los árabes, y entonces no hubo tanta necesidad de pergaminos. En el prefacio de la *República* de Ciceron por el mismo Mai, pueden vérsese detalles muy curiosos sobre los medios de que él se valia para coordinar aquellos fragmentos, sobre los cuales se habia escrito un *Comentario de San Agustin á los Salmos*, despues de haber pulimentado el pergamino sobre lo escrito. Mr. Mai da en esta introduccion curiosos detalles sobre los manuscritos de Italia en general, y señaladamente sobre los de Verona, de los cuales ha sacado Niebuhr las *Institutas de Gaius*."

Los mismos Autores en el artículo *Derecho Romano*, dicen: "*Las Institutas de Gaius*; descubiertas en 1816 por Niebuhr en la biblioteca de la catedral de Verona, en un palimpsesto de las *Cartas de San Gerónimo*. Una multitud de Constituciones que nos faltaban de los cinco primeros libros del *Código Teodosiano*, halladas el año de 1820 en Milan por Clossius y en Turin por Peyron." César Cantú en su *Historia Universal*, libro 13, capítulo

El Abate Gaume no deja desapercibido el hecho de los palimpsestos de la edad media, sino que está muy listo para tomarlo en forma con él un argumento contra los clásicos paganos, afirmando que si los monjes de la edad media borraron la *República de Cicerón* y las *Institutas de Gaius*, esto es una prueba clara de que despreciaban los clásicos paganos, y que si escribieron encima de ellos el *Comentario á los Salmos* por San Agustín y las *Epístolas de San Jerónimo*, esto es otra prueba irrefragable de que estimaban mucho los clásicos cristianos. En su obra citada, sección El Renacimiento, parte 4.^ª, capítulo 1.^º, dice: "Nuestros abuelos de la edad media se mostraban por lo general animados de disposiciones enteramente contrarias, pues ó miraban con indiferencia ó despreciaban los autores que á nuestros ojos merecen tanto amor y veneración, cuando menos, como los Santos Doctores de la Iglesia. Si deseaban copiar algún pasaje de la Biblia, un tratado de cualquier Santo Padre, una fórmula de oración ó la historia de algún Santo ó Mártir, y si tenían necesidad de escribir las bases de algún contrato ó un acto público ó privado, en vez de comprar pergamino lo cual no era difícil (1), creían más sencillo y fácil borrar el manuscrito (2) de cualquier autor profano que habían á las manos, fuera Cicerón, Tito Livio ó cualquier otro, y escribir en él, una vez purificado de este modo (3), aquello que querían conservar. Esto se verificó en Europa por espacio de muchos siglos, y los numerosos palimpsestos que aun hoy día existen en las bibliotecas de Roma, Bobbio, Grotta-Ferrara, París, Madrid, Milán, Turín, Venecia y Viena, son una prueba irrefragable del aprecio con que se miraban los autores paganos en la

1.^º, dice que algunos libros del *Código Teodosiano* fueron descubiertos en un *Antifonario*.

El mismo historiador en el mismo capítulo 1.^º, dice: "Los chinos atribuyen al primer emperador de la dinastía de Tin, 180 años antes de Jesucristo, el mérito de haber hallado el modo de hacer papel de bambú, de paja, de capullo de gusano de seda, de corteza de morera y hasta de trapo viejo triturado... Empleado (*el papel de algodón*) en un principio solo para cartas é instrumentos públicos, no contribuyó á la difusión de las doctrinas hasta el siglo XIV, cuando se sirvieron de él para copiar libros; tarea á que se dedicaron especialmente los Benedictinos, los Premonstratenses, los religiosos del Cister, los Cartujos y los monjes (*basilios*) del monte Athos."

(1) Ni fácil.

(2) Bien trabajoso era. Gaume creía que todo es soplar y hacer botellas y que es lo mismo oír la Misa que decirla, como decía un andaluz á otro que creía que era fácil escribir un libro.

(3) Los Purificadores. Guttemberg quitó estas purificaciones.

Edad media."

"Podreis calificar de bárbara esta costumbre y de godos y vándalos á los que la practicaron; pero no por eso lograreis destruir el hecho ni su significación. Tendreis, sí, que convenir en que jamás se les hubiera ocurrido la idea siquiera de semejante conducta, si hubieran estado poseídos de respeto hacia los autores paganos, y si sus obras hubieran sido el alimento común y general de la juventud."

Aun en la hipótesis de que los monjes de la edad media hubieran despreciado los libros de los clásicos paganos y no los hubieran enseñado a la juventud y aun los hubieran despedazado, esto no sería una prueba de que dichos libros no son buenos y útiles, por que el desprecio y destrozos de libros hechos en una época de barbarie no son una prueba contra los libros. Mas ni aun eso sucedió: he empleado algunas Adiciones en defender que aun en la edad media fueron apreciados los clásicos paganos y enseñados a la juventud en las escuelas cristianas; por que esta es la verdad histórica, y yo defiendiendo la verdad histórica. El argumento formado por Gaume con los palimpsestos de los monjes de la edad media sería un argumento muy bueno y conducente a su propósito, si no hubiera otra cosa de por medio, a saber, que aquellos buenos frailes donde las daban las tomaban, y con las que repicaban doblaban, y decían: "Vaya una boca-abajo por otra boca-arriba," como decía un gallego al estar luchando a brazos con otro, el cual unas veces derribaba al gallego y otras era derribado por él. Quiero decir que los monjes de la edad media, si una vez borraron la *República de Cicerón* y escribieron el *Comentario á los Salmos* por San Agustín, otra vez borraron una obra de San Agustín y escribieron una obra de Virgilio; y si una vez borraron las *Institutas de Gaius* y escribieron las *Epístolas de San Jerónimo*, otra vez borraron otra obra de San Agustín y escribieron una obra de Horacio; y si unas veces borraban un clásico pagano y escribían un clásico cristiano, otras veces borraban un clásico cristiano y escribían un clásico pagano; y si purificaron a los clásicos paganos, también purificaron a los clásicos cristianos; y otras veces borraban un clásico pagano y escribían un *quidam*: así borraron las *Oraciones de Cicerón* y escribieron los versos del pobre Sedulio; y otras veces borraban un clásico cristiano, verbí gracia, el *Código Teodosiano*, y escribían un *Antifonario*.

D. Antonio Cavanilles, uno de los principales literatos españoles en la época contemporánea, en su Discurso en la Real Academia Española de la Historia el día 16 de mayo de 1852, dice:

“En los claústros se refugiaron los pocos hombres que sabian escribir, y allí se hicieron esas copias que pueblan el mundo. Y si se conservaron los clásicos griegos y latinos y las obras de los Padres y los Concilios, es por que fueron librados por ellos de la devastacion y de la ruina. Es cierto que muchos códices de autores del siglo de Augusto sirvieron para que sobre ellos se escribiesen antifonarios y libros de coro: ¿y qué prueba esto, Señores? La excepcion, no la regla; el error del individuo, no el de la clase. Y qué, no se ha abusado tambien por el contrario? Un testigo irrecusable, Mr. Guizot, nos dice que tambien fueron borradas las obras de San Agustin para escribir encima los versos de Horacio y de Virgilio. . . Cumpliendo (los monjes) su mision conservadora, custodiaban los restos de la antigüedad griega y romana.”

El argumento de Guizot i Cavanilles es aquel que los latinos llamaban *argumentum baculinum*: argumento con báculo.

Dije que los monjes de la edad media habian borrado las *Oraçiones* de Ciceron i habian escrito encima los versos de Sedulio. De este palimpsesto da testimonio el Abate Gaume. En sus “Tres Romas,” describiendo la biblioteca Ambrosiana, dice: *Nous vimes quelques palimpsestes d' un gran intérêt. Je citerai entre autres celui des Plaidoyers de Cicéron pour Scavrus et Flaccus, sur lesquels on avait écrit les vers de Sédulius, notre poete chétien du sixième siècle.* Sedulio fué un sacerdote del siglo V que escribió un libro intitulado: *Paschale Carmen, seu de Christi Miraculis Libri V*: poeta igual a Juvenco, acerca del qué ya hemos visto a la pag. 357 el juicio de Feyjoo.

Como se ha visto, Gaume, hablando de los autores clásicos paganos, dice: “autores que á nuestros ojos merecen tanto amor y veneracion, cuando menos, como los Santos Doctores de la Iglesia.” No queremos a los clásicos paganos para Doctores de la Iglesia. San Jerónimo no queria a Ciceron para que le enseñase el misterio de la Santísima Trinidad ni el Sacramento de la Eucaristia, sino para que le enseñára a escribir i defender los misterios i sacramentos de la religion católica, con la propiedad, con la energia, con la elegancia, con la eficacia i buen éxito con que lo hizo. San Juan Crisóstomo no queria a Demóstenes para Doctor de la Iglesia, sino para que le enseñase a predicar sobre los misterios i sacramentos de la Iglesia con la elocuencia triunfadora con que lo hizo.

Puede ser que este razonamiento sea tambien *argumento con báculo*.

Gaume dice en el mismo lugar: “Si deseaban copiar algun pasaje de la Biblia, un tratado de cualquier Santo Padre, una fórmula de oracion ó *la historia de algun Santo ó Mártir*” etc. Oigamos ahora a Melchor Cano, que tenia mucho mas talento i saber que Gaume i una buena crítica de que carecia Gaume: “Lo digo con dolor i no por contumelia, que las Vidas de los Filósofos han sido escritas con mucha mas fidelidad por Diógenes Laercio, que las Vidas de los Santos por los cristianos, i que Suetonio ha referido los hechos de los Césares con mucha mas exactitud e integridad, que los católicos los hechos, no digo ya de Emperadores, sino de los Mártires, de las Vírgenes i de los Confesores.”

Puede ser que este argumento i otros muchos que he presentado en el discurso de este libro, sean tambien *argumentos con báculo*.

CONCLUSION.

Hemos terminado la materia relativa al siglo XIV. Gaume, Ventura i todos los gomistas convienen en que en los siglos XV, XVI, XVII, XVIII i XIX se han enseñado los clásicos paganos a la juventud en todas las Universidades, en todos los colegios de los jesuitas, en todos los seminarios (a cuyas constituciones ha servido de pauta el *Ratio Studiorum* ó plan de estudios de los jesuitas), en todos los colegios que han tenido en sus claústros los franciscanos, los dominicos, los carmelitas i demas órdenes monásticas, principalmente para la educacion de sus monjes, i en fin, en todos los colegios católicos para la educacion secundaria de la juventud en Europa, América, Asia i Africa. Acerca del siglo XV, pues, i posteriores no hai cuestion, i por lo mismo, parece que ya es tiempo de poner fin a este libro de polémica. Concluyamos este Ensayo con esta sentencia de Séneca el Filósofo en su Epístola 65: “Los clásicos paganos han sido los Maestros del género humano.” *Præceptores humani generis*. Los maestros de la juventud en todos los siglos, que sin necesidad de definiciones, ni de divisiones, preguntas, respuestas, silogismos i demas formas escolares *explicitas*, con el secreto con que se deposita la semilla en la tierra i con la eficacia de una lluvia mansa i continua, han sembrado i hecho germinar i fructificar en las almas de los jóvenes, i con ellos en el espíritu de las generaciones i de los pueblos, las semillas de una filosofia que enseña las verdaderas causas de las cosas (1); las semillas de una justicia que ha enseñado los de-

(1) “¡Feliz el que pudo conocer las causas de las cosas!”

rechos del hombre i los derechos de los pueblos; de una moral fecunda en virtudes cívicas, i de una oratoria i una poesia grandiosas i civilizadoras. Unos maestros que produjeron un Renacimiento social en la antigua Grecia, otro Renacimiento social en la antigua Roma i otro Renacimiento social en la Europa moderna, i en fin, unos maestros i unos libros que han hecho lo que mas necesita nuestra patria: han hecho de pueblos esclavos pueblos libres. Por que a la verdad, Señores lectores, i con esta última reflexion, tengo la honra de despedirme de vosotros: el siglo XIX, con sus progresos en todas las ciencias i en todas las artes, con sus colonias independientes, con sus constituciones políticas elogiadas por Leon XIII, con sus congresos internacionales, con sus telégrafos, con sus ferrocarriles, con sus buques de vapor, con sus exposiciones universales, con sus escuelas de primeras letras hasta en los campos, con sus innumerables imprentas, que llevan la luz hasta el taller del artesano i la choza del jornalero i educan al pueblo, es evidentemente i segun el juicio unánime de tirios i troyanos, hijo del Renacimiento del siglo XV, del siglo de Guttemberg. Por esto los hombres pensadores de todos los siglos, gentiles i mahometanos, católicos i protestantes, han defendido los clásicos paganos, estos muros del progreso i la civilizacion; i si a mí me hubiera concedido el cielo alguna capacidad intelectual, algun saber, tambien con esta diestra, con esta pluma habrian sido defendidos:

etiam hac defensa fuissent (1).

FIN.

DIRECCIÓN GENERAL DE

Felix qui potuit rerum cognoscere causas!

Virgilio, Geórgica 2.^a, verso 490.

(1) Eneida, libro 2.^o, verso 292.

Indice.

PARTE 1.^a

	PAGS.
Correspondencia epistolar entre el Ilmo. Señor Sollano i Augustin Rivera	1. ^a

PARTE 2.^a

ADICIONES A LA CORRESPONDENCIA

Adicion 1. ^a ¿Por qué se publicó la Correspondencia epistolar en la Revista Universal?	15.
Adicion 2. ^a Explicacion de estas palabras: "Esta es, le contesté, una añadidura que se hace a la Eneíca por via de mejora, pues el Santo Padre no dice eso."	16.
Adicion 3. ^a El <i>Ratio Studiorum</i> . Daño que hace hoy la mitología.	Id.
Adicion 4. ^a La Oratoria Catilinaria.	17.
Adicion 5. ^a Muchos mexicanos ilustres por su saber i virtudes se formaron, en cuanto a la ciencia de hablar i de escribir, en Virgilio i en otros clásicos paganos, i no recibieron daño.	18.
Adicion 6. ^a Necesidad i utilidad de la enseñanza de la Gramática i de la Bella Literatura a la juventud.	20.
Adicion 7. ^a Necesidad de la enseñanza de la Gramática latina i de la griega a la juventud.	26.
Adicion 8. ^a La enseñanza de la Gramática i de la Bella Literatura ha de ser por reglas, i principalmente por modelos.	27.
Adicion 9. ^a Los modelos han de ser los mejores, que son los clásicos cristianos i los clásicos paganos acondicionados.	30.
Adicion 10. ^a Sistema del Abate Gaume.	42.
Adicion 11. ^a Monseñor Gaume, Monseñor Dupanloup i Emilio Castelar.	45.
Adicion 12. ^a Historia del sistema del Abate Gaume.	48.
Adicion 13. ^a Sistema que sigo.	58.
Adicion 14. ^a El alimento de los demonios en las Bellas Le-	

rechos del hombre i los derechos de los pueblos; de una moral fecunda en virtudes cívicas, i de una oratoria i una poesia grandiosas i civilizadoras. Unos maestros que produjeron un Renacimiento social en la antigua Grecia, otro Renacimiento social en la antigua Roma i otro Renacimiento social en la Europa moderna, i en fin, unos maestros i unos libros que han hecho lo que mas necesita nuestra patria: han hecho de pueblos esclavos pueblos libres. Por que a la verdad, Señores lectores, i con esta última reflexion, tengo la honra de despedirme de vosotros: el siglo XIX, con sus progresos en todas las ciencias i en todas las artes, con sus colonias independientes, con sus constituciones políticas elogiadas por Leon XIII, con sus congresos internacionales, con sus telégrafos, con sus ferrocarriles, con sus buques de vapor, con sus exposiciones universales, con sus escuelas de primeras letras hasta en los campos, con sus innumerables imprentas, que llevan la luz hasta el taller del artesano i la choza del jornalero i educan al pueblo, es evidentemente i segun el juicio unánime de tirios i troyanos, hijo del Renacimiento del siglo XV, del siglo de Guttemberg. Por esto los hombres pensadores de todos los siglos, gentiles i mahometanos, católicos i protestantes, han defendido los clásicos paganos, estos muros del progreso i la civilizacion; i si a mí me hubiera concedido el cielo alguna capacidad intelectual, algun saber, tambien con esta diestra, con esta pluma habrian sido defendidos:

etiam hac defensa fuissent (1).

FIN.

DIRECCIÓN GENERAL DE

Felix qui potuit rerum cognoscere causas!

Virgilio, Geórgica 2.^a, verso 490.

(1) Eneida, libro 2.^o, verso 292.

Indice.

PARTE 1.^a

	PAGS.
Correspondencia epistolar entre el Ilmo. Señor Sollano i Augustin Rivera	1. ^a

PARTE 2.^a

ADICIONES A LA CORRESPONDENCIA

Adicion 1. ^a ¿Por qué se publicó la Correspondencia epistolar en la Revista Universal?	15.
Adicion 2. ^a Explicacion de estas palabras: "Esta es, le contesté, una añadidura que se hace a la Eneíca por via de mejora, pues el Santo Padre no dice eso."	16.
Adicion 3. ^a El <i>Ratio Studiorum</i> . Daño que hace hoy la mitología.	Id.
Adicion 4. ^a La Oratoria Catilinaria.	17.
Adicion 5. ^a Muchos mexicanos ilustres por su saber i virtudes se formaron, en cuanto a la ciencia de hablar i de escribir, en Virgilio i en otros clásicos paganos, i no recibieron daño.	18.
Adicion 6. ^a Necesidad i utilidad de la enseñanza de la Gramática i de la Bella Literatura a la juventud.	20.
Adicion 7. ^a Necesidad de la enseñanza de la Gramática latina i de la griega a la juventud.	26.
Adicion 8. ^a La enseñanza de la Gramática i de la Bella Literatura ha de ser por reglas, i principalmente por modelos.	27.
Adicion 9. ^a Los modelos han de ser los mejores, que son los clásicos cristianos i los clásicos paganos acondicionados.	30.
Adicion 10. ^a Sistema del Abate Gaume.	42.
Adicion 11. ^a Monseñor Gaume, Monseñor Dupanloup i Emilio Castelar.	45.
Adicion 12. ^a Historia del sistema del Abate Gaume.	48.
Adicion 13. ^a Sistema que sigo.	58.
Adicion 14. ^a El alimento de los demonios en las Bellas Le-	

tras, o sea la enseñanza de los clásicos paganos sin discernimiento.	61.
Adición 15. ^a El alimento de los demonios en las Bellas Artes, o sea la imitación de las pinturas i esculturas clásicas paganas sin discernimiento.	64.
Adición 16. ^a Ventaja de los clásicos paganos sobre los clásicos cristianos en cuanto a la propiedad, pureza i buen gusto del lenguaje.	70.
Adición 17. ^a Ventaja de las clásicos cristianos sobre los clásicos paganos en cuanto a la cristiandad del lenguaje	83.
Adición 18. ^a No conviene enseñar mucho de los clásicos paganos i muy poco de los clásicos cristianos, ni mucho de los clásicos cristianos i muy poco de los clásicos paganos.	92.
Adición 19. ^a Ideas del Abate Gaume i del P. Ventura sobre expurgación de los clásicos paganos. Bondad no solamente literaria, sino natural i moral del idioma i estilo de dichos clásicos.	94.
Adición 20. ^a Las Mascaradas.	101.
Adición 21. ^a Los clásicos paganos destrozados.	106.
Adición 22. ^a Las Lágrimas de San Pedro y otros opúsculos semejantes.	109.
Adición 23. ^a Utilidad de la poesia para la Oratoria, aun la del púlpito.	110.
Adición 24. ^a Ojeada proemial sobre los diez y nueve siglos de la era cristiana, en cuanto a la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud. Licitud y decencia de este Ensayo.	112.
Adición 25. ^a Enseñanza de los clásicos paganos en el siglo I, a saber, por San Pablo.	116.
Adición 26. ^a Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en el siglo II.	120.
Adición 27. ^a Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en el siglo II. Continúa. Clemente Alejandrino, o sean Los Postres.	128.
Adición 28. ^a Fallecimiento del Ilmo. Sr. Sollano y el del Sr. Canónico Arzac, en cuanto dicen relacion con este Ensayo.	141.
Adición 29. ^a Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en el siglo III.	144.
Adición 30. ^a El Concilio IV de Cartago.	Id.
Adición 31. ^a Las escuelas cristianas desde la Paz de Constantino hasta el Concilio de Trento y la Compañía de Jesús.	153.

Adición 32. ^a Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en el siglo IV.	160.
Adición 33. ^a Un texto de San Gerónimo truncado por Gaume i los gomistas.	173.
Adición 34. ^a La Epístola a Leta.	178.
Adición 35. ^a Las Constituciones Apostólicas.	182.
Adición 36. ^a Edicto de Juliano el Apóstata.	194.
Adición 37. ^a Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud en el siglo V. San Agustin o sea el Aquiles de los gomistas.	208.
Adición 38. ^a Los Dos Estudiosos a lo rancio. Adición preliminar al estudio de la edad media. Satisface el autor a algunos reparos.	231.
Adición 39. ^a Carácter de la edad media.	241.
Dos opiniones entre los críticos sobre el tiempo que comprende la edad media. Las Cruzadas i no la Toma de Constantinopla fueron el principio del Renacimiento.	id.
Tres opiniones entre los críticos sobre el carácter de la edad media.	246.
Adición 40. ^a Carácter de la edad media. Continúa.	249.
Principios del autor sobre los elementos i el carácter de la edad media.	id.
En la edad media los individuos en su inmensa mayoría fueron unos guerreros i otros sediciosos.	id.
En la edad media los individuos en su inmensa mayoría fueron iliteratos.	251.
En la edad media los individuos en su inmensa mayoría fueron corrompidos en su lenguaje.	255.
En la edad media los individuos en su inmensa mayoría fueron viciosos en sus costumbres.	257.
En la edad media los instruidos i virtuosos componian una muy pequeña minoria.	259.
En la edad media hubo algunos sabios, muchos eruditos i muchos Santos.	263.
Adición 41. ^a El nuevo Aquiles de los gomistas, o sea Satisfacción de Monseñor Gaume al Sr. Pio IX, i contestación consolatoria del Santo Padre al Sr. Abate por su Breve de 22 de abril de 1874.	273.
El nuevo Aquiles es tan desgraciado como el antiguo, consistente en un texto de San Agustin truncado i tergiversado adrede por Gaume i Ventura.	279.
Adición 42. ^a Un Breve mas, en pro de la enseñanza de los clásicos.	

sicos paganos a la juventud.	292.
Adición 43 ^a . Enseñanza de la gramática i de la retórica en las escuelas cristianas en la edad media. Sumario de la historia del idioma latino.	293.
Trivio y cuatrivio.	295.
En las escuelas cristianas de la edad media se enseñaban paralelamente el latin y el griego.	297.
Nacimiento de los idiomas neolatinos en la edad media. ¿Cual de ellos es el excelente?	304.
Invencion de la rima en la edad media.	306.
Adición 44 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en la segunda mitad del siglo V i en el siglo VI.	307.
Adición 45 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos a la juventud de las escuelas cristianas en el siglo VII.	314.
Adición 46 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo VIII.	315.
Adición 47 ^a . Eclipse que en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, sufrió la enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas de Francia i Alemania por influencia de Alcuino.	317.
Adición 48 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en el último tercio del siglo VIII i en el siglo IX, en las escuelas cristianas de las naciones que no pertenecian al imperio de Carlomagno.	335.
Adición 49 ^a . Mal resultado del plan de estudios de Alcuino. Reaccion en el mismo siglo IX en pro de la enseñanza de los clásicos paganos a la juventud, en las escuelas cristianas de las naciones que habian pertenecido al imperio de Carlomagno.	340.
Adición 50 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo X.	344.
Adición 51 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XI.	346.
Adición 52 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas de los Benedictinos en el siglo XII i en toda la edad media.	349.
Adición 53 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIII.	357.
Adición 54 ^a . Enseñanza de los clásicos paganos en las escuelas cristianas en el siglo XIV.	364.
Adición 55 ^a . Los Palimpsestos,	369.
Conclusion,	375.



JUAN

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE NUEVO LEÓN

DIRECCIÓN GENERAL DE BIBLIOTECAS